

Mm



[GTM]

MA, MARIANO. Comerciante. Nació en 1884 en China, en el puerto de Cantón. Muere en 1971. Pionero del comercio chino en el valle de Mexicali, tanto en la ciudad del mismo nombre como en el poblado de Los Algodones. Desembarcó en Ensenada cuando apenas tenía 10 años de edad. Creció en el Distrito Norte de la Baja California y contribuyó, con su trabajo y esfuerzo, a su progreso. Fue testigo presencial y participante de los más grandes acontecimientos de la región. Asistió a la bonanza y decadencia del mineral

de El Álamo. Presenció el nacimiento de la agricultura del Valle Imperial. Supo de la portentosa riqueza algodonera del valle de Mexicali. Ma fue un chino de origen, pero también fue un empresario mexicano por nacionalización y uno de sus pioneros en toda la extensión de la palabra. Con él comienza el auge de los restaurantes chinos en Mexicali primero y luego en todo el Distrito Norte de la Baja California como espacios de reunión de todas las nacionalidades. Fue el primero en hacer de la comida china la comida típica de Mexicali y su valle, al aclimatarla en sazón y especies al gusto de los mexicanos. En 1969 le cuenta a Eduardo Auyón: “Como contratista o como mayordomo y teniendo bajo mis órdenes a hombres de numerosas nacionalidades: mexicanos, chinos, japoneses y norteamericanos, los primeros en aquel entonces relativamente en muy escasa cantidad en comparación de los que hay ahora en

el valle, desmonté por la región de Dieguinos 3 000 acres; por Paredones, 9 000 acres; en Hechicera, 15 000 acres; en Bataques, 4 000 acres; por el rumbo de Cerro Prieto 20 000; en Farm Ranch (Compuertas Grandes) 3 000; en Coronita, 5 000. Llegué a tener trabajando bajo mis órdenes, en ciertas temporadas, hasta 2 000 hombres a quienes pagaba 4.50 dólares diarios por cabeza y que en ocasiones tenía necesidad de reclutar y movilizar violentamente como un ejército; como cuando hubo que acudir en 1920 a luchar contra el Colorado que había logrado romper una vez más los bordos de defensa a lo largo de la margen izquierda, amenazando inundar los valles de Mexicali e Imperial como en 1906. Entonces acudí a prestar mis servicios al frente de 600 hombres que estuvieron ganando seis dólares diarios cada uno mientras dominábamos las aguas del río”. Tal es la hazaña de la comunidad china, tan bien representada por

Mariano Ma, por defender a Baja California, por trabajar por ella.

MACHADO VALENZUELA, JOSÉ MANUEL. Ranchero. Nació el 28 de noviembre de 1781, en la misión de San Gabriel, en la Alta California. A la edad de 24 años, se casó con María Serafina Valdez, en la misión de San Gabriel, con quien tuvo doce hijos. El rancho del El Rosario, le fue concedido por José María Echeandía el 14 de febrero de 1827, con una extensión de once leguas. Se localizaba dentro de la jurisdicción de la misión de San Diego. Manuel Machado, al retirarse del Presidio de San Diego, radicó varios años en el pueblo y ya en su vejez, vivió en el rancho de Rosarito o El Rosario, su hijo Juan Machado, radicó en los terrenos de la misión de El Descanso y su hijo menor Joaquín Machado, fue quién obtuvo el rancho de su padre. Posteriormente la propiedad de Rosarito, se fue dividiendo conforme crecía la familia y cada uno de los hijos solicitaba su fracción. Rosarito, fue el primer asentamiento formal en la región, ya que contó con un título de propiedad, mismo que se fue revalidando con la incertidumbre de los nuevos cambios de gobierno y conforme lo solicitaran las leyes de colonización. José Manuel Machado falleció el 18 de octubre de 1852, en San Diego, California. (AEL).

MAGAÑA, GILDARDO. Gobernador del Territorio Norte de la Baja California (7 de septiembre

de 1935-19 de febrero de 1936). Después de la gubernatura del general Agustín Olachea en 1935, el presidente Lázaro Cárdenas envió a Baja California al general Gildardo Magaña. Hasta este momento, Magaña tenía una trayectoria destacada tanto en el ámbito militar como de funcionario público. El nombramiento y toma de posesión de Magaña como gobernador del Territorio data del primero de septiembre de 1935,



[INAH]

pero fue hasta el día 7 en que recibió la administración de manos de su antecesor, el general Agustín Olachea. La situación que encontró al llegar al gobierno fue crítica. Arribó a esta entidad como un total desconocido para los residentes bajacalifornianos y de acuerdo con su biografía tenía poco conocimiento sobre la entidad que pretendía gobernar, así como de sus problemas y necesidades, muy particulares respecto el resto del

país. Gildardo Magaña nació en Zamora, Michoacán, el 7 de marzo de 1891. Efectuó sus primeros estudios en el Seminario Diocesano en su tierra natal. Después cursó la carrera de comercio en el Temple College de Filadelfia, Estados Unidos. En 1907 regresa al país y se establece en la Ciudad de México. Ahí se unió a los clubes opositores de ideas anarcosindicalistas; simpatizó y militó con los partidos Democrático y Antirreeleccionista. En 1911 se unió al movimiento maderista encabezado por Emiliano Zapata en el estado de Morelos. Desde entonces participó activamente en el Ejército Libertador del Sur. Magaña tuvo un importante papel en este movimiento hasta 1920. Fue jefe del Estado Mayor, delegado a la Convención de Aguascalientes (1914), gobernador del Distrito Federal (1915), ministro de Gobernación en el Consejo de Gobierno de la Convención (1916) y reorganizador del Ejército Libertador del Sur tras la muerte de Zapata en 1919. En enero de 1920 volvió a levantarse en armas, pero poco después se adhiere al Plan de Agua Prieta. Al triunfar dicho movimiento, Magaña fue nombrado general de división y se le designó el mando de la Segunda División del Sur, que era una parte del Ejército Libertador del Sur que se había incorporado al ejército federal. Así comenzó una nueva etapa de Magaña en su relación con el grupo sonorense en el poder. Fue comisionado como jefe del Departamento de Colonias Agrícolas Militares y en

1923 participó en la Confederación Nacional Agraria en la que organizó a un grupo de campesinos para combatir a la rebelión delahuertista. Entre septiembre de 1935 y febrero de 1936, fue designado gobernador del Territorio Norte de Baja California. A este cargo renunció para lanzarse a la gubernatura de su estado natal, puesto que desempeñó hasta el día 13 de diciembre de 1939, fecha en que falleció en la Ciudad de México. En ese mismo año participó como precandidato a la presidencia de la república. De 1934 a 1937 publicó la obra en cuatro volúmenes *Emiliano Zapata y el agrarismo en México*, que constituye una valiosa aportación de Magaña al conocimiento del movimiento zapatista. (GRD)

MAGISTERIO. La historia de la educación en Baja California comienza a mediados del siglo XIX, en el entendido de que hablamos aquí de ella como un proceso que evoluciona de continuo desde entonces hasta nuestros días, y por eso debe contarse como un movimiento de recuperación cultural en la periferia de la nación mexicana, como una decisión comunitaria para salir adelante en un entorno hostil en su naturaleza y poco propicio para remediar en su seno las inquietudes del saber de sus residentes. Y es que la Baja California del siglo XIX es una región que vive en el aislamiento, frente al derrumbe final del sistema misional, que va cayéndose a pedazos a partir de la independencia de nuestro país en 1821 y



Escuela Gabriel Ramos Millán de Tijuana. [AHT-IMAC]

que en nuestra península concluye hasta 1855, cuando los últimos misioneros dominicos se marchan de la entidad. Ante una situación tan precaria tanto para los indios nativos como para los vaqueros mestizos, las poblaciones que florecen son ex misiones como Santo Tomás y San Vicente y puertos como Ensenada de Todos Santos. Se vive en la penuria, en la extrema pobreza, en el trabajo extremo. Son los bajacalifornianos de entonces gente necesitada, mal vestida y mal alimentada. Son pocos entre ellos los que saben leer y escribir. Esta región de México no pasa de ser un territorio del viejo oeste tal y como sale en las películas de Hollywood: un paisaje de belleza y violencia por igual, salvaje, peligroso, sin ley ni orden. Pero incluso en esa época y con esas circunstancias, hay bajacalifornianos que no se conforman con las cartas que les da el destino y tratan de enmendar la existencia colectiva con el único método que tienen a su disposición:

la educación que pueden darse los unos a los otros.

De entonces a la fecha, los mentores surgen y trabajan en pro del bien común, como Manuel Clemente Rojo, Eliseo Schieron, Mercedes Carrillo, Amelia Uribe, Matías Gómez, Josefina Rendón, Manuel Quiroz Martínez, Luis Vargas Piñera, Manuel Covantes, Melesio Rosales, Carmen Moreno, Antonio Puente Ortiz, Georgina Álvarez, José G. Valenzuela, Francisco Dueñas, Rubén Vizcaíno Valencia, Soledad Ponce de León, Valdemar Jiménez Solís, María Luisa Bargalló, Julio Rodríguez Barajas, Santos Silva Cota, Jesús Ruiz Barraza y tantos otros. Y las nuevas escuelas (Corregidora, Progreso, Miguel F. Martínez, Álvaro Obregón, Cuauhtémoc, Netzahualcóyotl, Benito Juárez, Leona Vicario) se van levantando como oasis del saber, como rutas para progresar entre las nuevas generaciones de bajacalifornianos que a ellas asisten. Si vemos lo logrado, desde 1869 con la escuela

particular de Schieronni y desde 1871 con la primera escuela pública de la entidad a nuestros días, podemos sentirnos orgullosos de que en apenas 150 años de vida comunitaria de nuestra sociedad se haya logrado alcanzar tantas metas y superar tantos desafíos, se haya puesto en pie a Baja California gracias a una esmerada educación en todos los niveles, a un compromiso que vincula a padres de familia, maestros y alumnos en mejorar nuestro entorno de todas las formas posibles, con todos los saberes a nuestra alcance.

En nuestra entidad, la educación ha sido palanca comunitaria, tarea colectiva, visión global y esfuerzo personal; labor de educadores, profesionistas, administrativos, conserjes, alumnos y familiares. Se ha hecho con obras reales, conceptos válidos, problemas a resolver y soluciones a llevar a cabo. Por eso la educación habla por todos nosotros, los bajacalifornianos, y por eso nos sentimos con derecho a hablar de ella: porque es un reto cotidiano, un desafío social, un ideal que buscamos, con afanoso apego, cumplirlo y mejorarlo en la casa como en el aula, en la escuela como en la comunidad. Porque siempre hemos sido una tierra de retos y oportunidades, un mundo que siempre está transformándose a sí mismo, que siempre busca la plenitud de lo humano, las infinitas posibilidades de la convivencia sin más escudo que la curiosidad, sin más arma que la razón, sin más promesa que mejorar nuestro entorno, que compartirlo entre todos.

He aquí las fechas más significativas de la educación en nuestra entidad: 1869. Eliseo Schieronni se hace cargo como maestro de la escuela de Santo Tomás. 1870. Primera escuela oficial abierta por Manuel Clemente Rojo en Real del Castillo. 1871. Eliseo Schieronni es nombrado, oficialmente, el 20 de octubre de ese año, el primer preceptor de la Escuela Nacional de Santo Tomás, con lo que la educación pública da comienzo. 1875. Eliseo Schieronni viaja a la Ciudad de México y regresa con más de 400 libros para crear la primera biblioteca del Partido Norte de la Baja California. 1877. Plácido Arvielza abre una escuela en Real del Castillo. 1879-1895. Se abren escuelas en Tijuana, San Vicente, Tecate y Rosarito. 1896. Manuel Clemente Rojo funda el Colegio Superior de Comercio. 1896. Se establecen escuelas en El Álamo, San Telmo y Maneadero. 1896. Jesús Sigler y Vélez es el primer delegado de educación en el Distrito Norte.

1901. Julio E. Ruiz, primer inspector de zona en el Distrito Norte. 1903. Se funda la primera escuela en Mexicali, dirigida por Mercedes Carrillo. 1907. Se expide la Ley de Educación del Distrito Norte de la Baja California. 1911. La educación en el Distrito Norte se divide, administrativamente, en 3 zonas escolares: sur, centro y noroeste. 1916. Comienza a funcionar la escuela Cuauhtémoc en Mexicali. 1919. Se establece la Dirección General de Instrucción Pública. 1919. Se nombra Miguel F. Martínez a la escuela más veterana de Tijuana. 1919. Se funda la escuela primaria rural Netzahualcóyotl en Mexicali. 1920. Se crean escuelas rurales en el sur del Distrito Norte, entre ellas en La Calentura, San Rafael y Santa Catarina del Mármol. 1921. Matías Gómez publica *Breves apuntes geográficos del Distrito Norte de la Baja California*, que sirve como libro de texto. 1924. Se funda la escuela Leona Vicario para niñas en Mexicali. 1926. Se



Escuela Álvaro Obregón, hoy Casa de la Cultura de Tijuana. [Colección André Williams]

funda la escuela Benito Juárez en Mexicali. 1927. Matías Gómez funda la Escuela Normal y Preparatoria en Mexicali, la primera en su tipo en Baja California. Dura hasta 1933. 1928. Manuel Quiroz Martínez publica el libro *La educación pública en el Distrito Norte*. 1929. Se inaugura la escuela Esteban Cantú, primera escuela en el puerto de San Felipe. 1930. La escuela Álvaro Obregón se inaugura en Tijuana. 1933. Se crea el Centro Escolar Nocturno Obrero en Tijuana. 1933. Se crea la escuela primaria Distrito Federal. 1933. Se expide el Reglamento General de Educación del Territorio de la Baja California. 1936. Se funda el jardín de niños María Montessori en Tijuana. 1939. Las instalaciones clausuradas del casino Agua Caliente en Tijuana se convierten en el Instituto Técnico Industrial. 1939. Josefina Rendón Parra estrena la obra escolar, *Glorioso porvenir*. 1941. Llegada de maestros refugiados españoles al Instituto Técnico Industrial, de Agua Caliente en Tijuana. 1941. Los Estados Unidos entran a la Segunda Guerra Mundial. En Baja California muchos maestros crean con sus alumnos grupos de defensa civil. 1943. Manuel Covantes funda, en las instalaciones de la escuela Benito Juárez, una nueva escuela normal. Dura sólo tres años. 1943. Laureano Sánchez Gallego publica *El profesor dijo*, libro que sirve como anecdotario escolar. 1947. Se establecen los Patronatos Pro-Educación en las principales ciudades del estado. 1947.



Escuela Cuauhtémoc de Mexicali. [Revista El Río]

Francisco Dueñas funda la Escuela Normal Fronteriza. 1947. Se exhibe *Nuestros niños*, el cortometraje que documenta el estado de la educación en el Territorio Norte de la Baja California. 1950. La Escuela Normal Fronteriza cambia de nombre a Escuela Normal Urbana Federal Urbana Fronteriza. 1953. Braulio Maldonado, primer gobernador del estado, crea la Dirección de Acción Cívica y Cultural. 1954. Se crea la Escuela Preparatoria del Estado. 1955. Se funda la escuela de artes José Clemente Orozco en las instalaciones de la escuela Cuauhtémoc en Mexicali. 1955. Se publica *Geografía de Baja California*, texto escolar de Georgina Álvarez y José G. Valenzuela. 1956. Se aprueba la Ley de Educación del Estado de Baja California. 1956. Nace la Sección 52, hoy Sección 37, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación en Baja California. 1957. Por decreto del ejecutivo estatal se crea la Universidad Autónoma de Baja

California. 1957. Se funda la Escuela Normal de Educadoras Rosaura Zapata. 1957. Se establece el Sistema Educativo Municipal de Tijuana. 1958. Se establece el IPAO, la primera escuela de educación especial en Baja California. 1958. Se publica *Lecciones de historia* de Pablo L. Martínez como libro para los maestros de la entidad. 1959. Santos Silva Cota es el primer rector de la UABC. 1959. La escuela de Enfermería se incorpora a la UABC. 1960-1961. La UABC establece sus primeras escuelas: Ciencias marinas (Ensenada), Pedagogía (Mexicali) y Economía y Ciencias Administrativas (Tijuana). 1962. Se publica la *Revista universitaria* de la UABC. 1961. Se conforma el Instituto Educativo del Noroeste, cuyo objetivo es la creación del CETYS en Mexicali. 1962. Se establece el Centro de Capacitación Agrícola en plena crisis de la salinización del valle de Mexicali. 1964. Se establecen academias de arte y cultura china en Mexicali.



Escuela rural en el Valle de Mexicali. [AHT-IMAC]

1967. Se crea el Instituto de Bellas Artes del estado de Baja California. 1971. Estudiantes universitarios de la UABC toman los terrenos del Club Campestre en Tijuana para exigir terrenos para la universidad. 1971. Se crea el Instituto Tecnológico de Tijuana. 1972. Comienzan a funcionar los campus de la UABC en Mexicali y Tijuana. 1973. Se inaugura el CICESE en Ensenada. 1974. La escuela Cuauhtémoc pasa a ser la Casa de la Cultura de Mexicali. 1975. Se decreta la nueva Ley de Educación del Estado de Baja California, que sustituye a la de 1956. 1977. La escuela Álvaro Obregón pasa a ser la Casa de la Cultura de Tijuana. 1978. Se funda la Escuela de Ciencias de la Educación (hoy Facultad de Ciencias Humanas) de la UABC en Mexicali. 1979. Se funda el Centro de Estudios Universitarios Xochicalco. 1979. Se funda la Universidad Pedagógica Nacional con escuelas en Mexicali y Tijuana. 1980. Comienza actividades

el CONALEP. 1981. Llega a Baja California el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. 1981. Se crea el Instituto Tecnológico de Mexicali. 1981. Se desincorporan las escuelas preparatorias de la UABC y se conforman en el sistema del Colegio de bachilleres de Baja California. 1982. Se funda en Tijuana el Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, que en 1986 pasa a ser el Colegio de la Frontera Norte. 1982. Se establece la Universidad Iberoamericana plantel Noroeste (jesuitas). 1982. Se funda el Centro Cultural Tijuana. 1983. Primera maestría en la UABC: es en Ingeniería. 1989. La Dirección de Asuntos Culturales del gobierno del estado se transforma en ICBC (Instituto de Cultura de Baja California). Su primer director es Jorge Esmá. 1990. Se crea el Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo (IIIDE) en el campus de la UABC en Ensenada. 1992. Se crea el Instituto de Servicios Educativos del Estado (ISEP). Su

primer director es Jesús Ortiz Figueroa. 1994. Se funda el Centro Universitario Tijuana, hoy Universidad de Tijuana. 1995. Se decreta la nueva Ley de Educación del Estado, que sustituye a la ley de 1975. 1997. Se crea el Instituto Tecnológico de Ensenada. 1997. Julio Rodríguez Barajas publica el primer tomo de *Maestros de Baja California*. 1998. Se funda la Universidad Tecnológica de Tijuana. 1998. Se funda el Cecyte. 2005. Se funda el Centro Estatal de las Artes en Mexicali. 2006. Se establece la Universidad Politécnica de Baja California. 2008. Hermenegildo Pérez Cervantes publica *Historia de la educación en Mexicali*. 2007. Se funda el Centro Estatal de las Artes en Ensenada. 2012. La UABC es nombrada benemérita por el Congreso del Estado. 2013. Se inaugura el Centro Estatal de las Artes en Tecate. 2013. Se inaugura el Centro Estatal de las Artes en Tijuana. 2016. Se inauguran, por el gobernador Francisco “Kiko” Vega, la Sala de Conciertos AUKA de la Escuela de Música del ICBC y el Centro Estatal de las Artes de Playas de Rosarito. [GTM]

Alberich Llaurado, José. Llegó a Tijuana a comienzos de los años cuarenta. Nació en Tarragona, Cataluña, en septiembre de 1906. Huérfano de padre a los 10 años, ingresa al bachillerato en el Instituto General Técnico y se gradúa como licenciado en derecho en 1927, en la Universidad de Barcelona. Se especializa en derecho administrativo. Fue miembro del ilustre colegio de

abogados y a la Academia Nacional de Jurisprudencia de Madrid. Como consecuencia de la guerra civil española se traslada a México en mayo de 1939, en el barco Sinaia, con el amparo del derecho a asilo, que México promovió activamente en esta coyuntura histórica. Impartió clases en el Instituto Técnico Industrial de Agua Caliente. Muere en Tijuana en 1951.

Ante, Ángel. Nació en Colima en 1894 y murió en Guadalajara en 1937. Llega al Distrito Norte de la Baja California en 1924. Profesor de la escuela Cuauhtémoc. Director de las escuelas Netzahualcóyotl y de la escuela rural de la colonia Hechicera en Mexicali y de la escuela Miguel F. Martínez en Tijuana. Promotor de la educación en la época de los casinos.

Alcaraz Gutiérrez, Ramón. Nació el 2 de agosto de 1913, en Colima, Colima. Realizó sus estudios en su tierra natal, habiendo obtenido el título de maestro normalista en 1934. El 25 de agosto de 1938 se le da adscripción a la escuela del ejido Jalisco en el valle de Mexicali. En septiembre de 1940 vuelve a sus actividades docentes, esta vez adscrito a la escuela Miguel F. Martínez. Poco después es designado director de la escuela primaria federal Lázaro Cárdenas. Al declarar México, en 1942, la guerra a los países del eje, participa en la organización en Tijuana del primer comité de defensa civil en el país. El año de 1982, el gobierno de la república le concede la medalla al mérito docente Ignacio M. Altamirano. Falleció en Tijuana el 21 de marzo de 2004.

Amaya Estrada, Antonio. Nació en Colima, Colima, el 10 de mayo de 1897. Estudió en la Normal de Colima, graduándose el 20 de septiembre de 1917. En 1926 llega al Distrito Norte de Baja California. Se incorpora a la escuela primaria Cuauhtémoc de Mexicali; posteriormente pasa a la escuela primaria Progreso de Ensenada. Se traslada a Tijuana en octubre de 1937, para fundar la Escuela Secundaria Federal núm. 19 en el edificio de la escuela primaria Álvaro Obregón, hoy Casa de la Cultura de Tijuana. El maestro Antonio Amaya Estrada vuelve el año de 1943 a Mexicali para hacerse cargo de la Escuela Secundaria Federal núm. 18 que funcionaba en el edificio de la escuela primaria Benito Juárez. En 1969 se le pone el nombre de 18 de Marzo de 1938, buscando conservar su tradicional 18 que había desaparecido al cambiar la nomenclatura de las escuelas secundarias. Se jubiló en 1965 y fallece en Ensenada en 1968.

Arvizu Alanís, Matías. Nació el 24 de febrero de 1916, en México, DF.

Cursó en su ciudad natal la carrera de técnico en mecánica y electrónica en el Instituto Técnico Industrial. En febrero de 1951 recibe nombramiento como ayudante de taller con adscripción a la Escuela de Enseñanzas Especiales 29. Arvizu Alanís se hace cargo de la dirección el primero de marzo de 1963. En Agua Caliente funcionaba desde 1941 por cooperación de los maestros que no cobraban sueldo, la Escuela Vocacional núm. 1 de Baja California. En esta etapa la escuela creció social, académica y materialmente. Dejó la Escuela Técnica Industrial y Comercial núm. 24 (ETIC 24) en 1968, para incorporarse como miembro del Concejo Municipal de Tijuana en el bienio (1968-1970).

Bargalló Ardevol, Miguel. Nació en Barcelona, España, el 24 de agosto de 1892 y murió en Tijuana el 26 de septiembre de 1975. Hombre de vasta cultura, era licenciado en filosofía y letras por la Universidad de Madrid. Obtuvo la maestría en lengua y literatura francesas por



[AHT-IMAC]



De izquierda a derecha: José Alberich, Ángel Ruiz Ojeda, Antonio Blanco, Raúl Pompa Ibarra, Carlos Gutiérrez Muñoz (AHT-IMAC).

la Universidad de Montevier, Francia. Se incorporó como fundador del Instituto Técnico Industrial (ITI), conocido hoy como La Poli. El ITI no era más que una secundaria técnica y se convirtió en el más importante centro generador de educación y cultura en la región noroeste del país durante muchos años. Se desempeñó como catedrático en la Universidad de Madrid y fue director de la Normal de Guadalajara, en España. Ocupó cargos administrativos en la República Española y fue también diputado por el Partido Socialista Español. Prestó sus servicios hasta su muerte, como maestro de español y geografía en Agua Caliente.

Bargalló Porrera, María Luisa. Nació en Barcelona, España, en 1921. Arriba a México el 13 junio de 1939, como parte de la migración de la Guerra Civil española. Llega a Tijuana en noviembre de 1948. Estudió la preparatoria y la carrera de química farmacéutica en la Facultad de Ciencias Químicas de la UNAM. Impartió clases de química en la escuela de Agua Caliente, conocida en ese entonces como ITI. En 1950 se fusionó con la secundaria que estaba en la escuela Álvaro Obregón. Se estableció

asimismo la escuela preparatoria con bachillerato especializado. Impartió las clases de química a los grupos de ingeniería, ciencias químicas y ciencias biológicas hasta su jubilación.

Carrillo, Mercedes. Nació en Villa Unión, Sinaloa, en 1885; muere en Los Ángeles, California, en 1985. Llega a Mexicali en 1903 y habilita una escuela debajo de un mezquite, siendo ese el primer salón de clases que hubo en esta población. Se le considera la primera maestra de primaria en abrir una escuela en Mexicali. A su primera clase asistieron seis alumnos.

Ceseña Verdugo, Alfredo. Nacido en San José, Baja California Sur, en 1917, muere en 1997 en Tijuana. Además de destacado profesor normalista fue periodista reconocido nacionalmente. Publicó en *Excélsior*, *El universal*, *Tiempo*, *Vuelta y Siempre*.

Cortés Limón, Jesús. Nació en Empalme, Sonora, el 8 de julio de 1913. Profesor del Instituto de Agua Caliente. Formador de varias generaciones de tijuanaenses. En Mexicali cursó estudios para maestro de primaria en la escuela normal y preparatoria, graduándose en 1932. Su primera comisión

fue en la Escuela Miguel F. Martínez, en Tijuana, en donde estuvo de 1932 a 1938. Es uno de los maestros fundadores del Instituto Técnico Industrial (ITI) en 1939. En 1954 fue ascendido a director de esta escuela, donde permaneció hasta su jubilación en 1966. Entre 1947 y 1967 se desempeñó como catedrático, subdirector y director de la Escuela Preparatoria por Cooperación Baja California, hoy Federal Lázaro Cárdenas. En 1958 fue uno de los impulsores de la escuela preparatoria de la UABC. Falleció en Tijuana, el 22 de junio de 1996.

Domínguez, María Guadalupe. Nacida en 1943 en Ciudad de México. Asesora, en Baja California, en la creación de centros psicopedagógicos en ciudades como Tijuana, Tecate y Ensenada. En 1979 funda el centro pedagógico Izcalli para educación especial, del que fue su primera directora.

García, Joaquín. Nacido en el estado de Guerrero a fines del siglo XIX, muere en 1942 en Tijuana. Llega en 1915 a Baja California. Fue director general de Educación de 1919 a 1921. En 1927 es director de la escuela Miguel F. Martínez en Tijuana y ahí



De izquierda a derecha: Carlos Ocampo, Jesús Limón Cortés, Daniel Ceseña, Felipe Ojeda y Héctor A. Migoni (AHT-IMAC).

mismo es el primer director de la escuela Álvaro Obregón hacia 1930.

Gutiérrez y Gutiérrez, Enrique. Nacido en Chinicuila de Oro (hoy Villa Victoria), Michoacán en 1912; muere en Tijuana en 1967. En 1937 llega a Tijuana. Además de profesor normalista es promotor de agrupaciones cívicas, como el comité Pro Bandera y Junta de Festejos Cívicos de Tijuana, antecedente del Departamento de Acción Cívica y Cultural del ayuntamiento.

Jiménez, Salvador. Nacido en Ahuatlán, Jalisco, en 1912, muere en Mexicali en 1963. Llega a Mexicali en 1947 y aquí es maestro fundador de la Escuela Normal Fronteriza de la capital del estado. Desde 1955 dirige el Instituto de Ciencias y Artes del estado de Baja California. Es miembro de la comisión que elabora el reglamento interno de la recién fundada Universidad Autónoma de Baja California en 1957.

Lima, Ana María. Nació en Guadalupe, Jalisco, en 1916. Llega a Mexicali en 1954. Directora del Instituto de la Niñez Desvalida en 1954 y directora de Acción Educativa en 1955.

Fue la creadora de la Escuela Normal de Educadoras en 1957, siendo su primera directora. Recibe la medalla Ignacio Manuel Altamirano por sus 50 años de servicio magisterial en 1982.

Maldonado Kosterlitzky, Leticia. Nació en Mexicali en 1951. Profesora normalista. En 1972 promovió la creación de la Casa de la Cultura en Mexicali, lo que se logró en 1974. Crea el primer centro de intervención temprana en 1990 y los círculos de estudios para adultos en las empresas maquiladoras cuando fue delegada del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos en Baja California.

Migoni, Héctor A. Nacido en Hermosillo, Sonora, en 1908; muere en Ensenada en 1958. Fundador de la Escuela Secundaria Federal núm. 7 en este puerto. Durante la Segunda Guerra Mundial promueve la educación militarizada en todo el Territorio Norte de la Baja California con desfiles y bandas militares.

Montaño, Alma Virginia. Nacida en Ensenada, en 1943. Profesora normalista que en 1983 funda el Centro de Educación especial en Impedimentos Motores en la colonia

Durango de Tijuana. En el gobierno de Xicoténcatl Leyva Mortera (1983-1989) consigue construir un edificio propio para este centro en Mesa de Otay.

Moreno Corral, Carmen. Nacida en La Paz, Baja California Sur, en 1883. Llega a Mexicali en 1930. El gobernador Agustín Olachea le encarga la creación del primer jardín de niños del Territorio Norte de la Baja California, ubicado en Mexicali y al que se le da el nombre de Federico Froebel. Más tarde funda el primer jardín de niños en Tijuana, el María Montessori.

Ortiz Figueroa, Jesús. Historiador, abogado y funcionario público en el área de educación. Coordinador de obras de carácter histórico. Fue delegado de educación estatal en Baja California. Coautor de *Panorama histórico de Baja California* (1983), de *Historia de Tijuana. Semblanza general* (1985) e *Historia de Tijuana. Edición conmemorativa al centenario de su fundación. 1889-1989* (1989); todas publicadas por la UABC. En 2001 coordinó la obra colectiva *Historia de Baja California*, Libro de



De izquierda a derecha: Ramón Alcaraz, Ismael Bracamontes, Joaquín García, José de Jesús Solórzano y Manuel Marín Capaceta (AHT-IMAC).

Texto para Tercer Grado de Secundaria, publicada por Ediciones Castillo.

Ponce Aguilar, Antonio. Nació en el poblado de Ojos Negros, el 4 de abril de 1931; seis años más tarde ingresó a la escuela primaria Álvaro Obregón de Tijuana, ciudad donde también cursó la secundaria, bachillerato y la carrera de profesor normalista en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. En 1950 inicia su labor docente, misma que concluye en 1985, cuando obtiene su jubilación después de más de 30 años al servicio de la niñez mexicana. En el año de 1999 publica su primer libro *Resumen histórico de Baja California. De cueva pintada a la modernidad* (2013, segunda edición corregida y aumentada, en formato digital).

Pérez Cervantes, Hermenegildo. Nació en Mexicali, en 1924 y falleció en la misma ciudad en 2007. Profesor normalista que trabaja como maestro rural en el valle de Mexicali y más tarde fue profesor en la escuela Benito Juárez de la capital de nuestro estado. “Hombre polifacético”, lo llama Valdemar Jiménez Solís, pues además de profesor fue agricultor, obrero, locutor de radio y cantante.

Ya jubilado del magisterio se dio a la tarea de investigador, cuyo resultado fue *Historia de la educación en Mexicali* (2009), magna obra póstuma que narra acuciosamente la labor educativa en esta ciudad.

Puente Ortiz, Antonio. Nació en Vicente Guerrero, Durango, en 1943 y muere en Mexicali en 2009. Llega a Baja California en 1947. Forma parte, como profesor, del Instituto de Ciencias y Artes del estado. En 1979, ante el incendio del pozo petrolero mexicano Ixtoc I inventa la solución al problema, diseñando la campana que lo obtura y lo apaga, que Pemex utiliza para terminar con tal incendio. Por su ayuda para detener esta catástrofe, el gobierno mexicano le otorga la medalla al mérito civil. Autor del libro *Ixtoc I. Fuego y bruma* (1981), donde relata su lucha contra la burocracia federal para que tomaran en serio su propuesta ingenieril.

Quiroz Martínez, Manuel. Nacido en Tamasulapan, Oaxaca, en 1888; muere en Hermosillo, Sonora, en 1976. Por invitación del general Abelardo L. Rodríguez viene al Distrito Norte de la Baja California. En 1927 crea la Escuela Normal Preparatoria

de Mexicali, la primera en toda la entidad y de la que es su primer director. Colabora con la *Memoria administrativa 1924-1927* (1928) del gobierno rodriguista y es autor de *La educación pública en el Distrito Norte de la Baja California* (1928, segunda edición en 2011 con prólogo de José Armando Estrada Lázaro). Para 1932 es director general de educación pública en el ya entonces Territorio Norte de la Baja California. Cuando el general Rodríguez es presidente de la República (1932-1934), Quiroz Martínez colabora en el gabinete de educación básica. De 1946 a 1952, es nombrado rector de la Universidad de Sonora.

Ramos de la Cruz, Emilio. Nacido en Saltillo, Coahuila, en 1907; muere en Mexicali en 1990. Llega a Baja California en 1929. Fue director de escuelas rurales en Mexicali, Tijuana y Rosarito. Profesor del Instituto Tecnológico Industrial de Tijuana (1939-1942) y más tarde, ya en Mexicali, del Colegio Frontera y del Instituto Salvatierra.

Rivera, Carmen. Nacida en Hermosillo, Sonora, a fines del siglo XIX. Llega a Mexicali en 1914. Maestra fundadora de la Escuela



De izquierda a derecha: Matías Gómez, Matías Arvizu Alanís, Ramón Delgadillo, Rubén Roa y Julio Rodríguez Barajas (AHT-IMAC).

Cuauhtémoc, que se construye entre 1916 y 1918. También es profesora fundadora de la Escuela Netzahualcóyotl y maestra de la escuela Leona Vicario, todas en la ciudad de Mexicali. Llega a ser directora de las escuelas Cuauhtémoc y Netzahualcóyotl en sus más de 50 años de magisterio ejemplar.

Rolón, Rigoberto. Nacido en Mazatlán, Sinaloa, en 1930; muere en Tijuana en 1981. Llega a Baja California en 1952. Director de las escuelas Gabino Barrera de Tijuana y Francisco González Bocanegra de Tecate. Crea y dirige los periódicos *Voces del magisterio* y *Mundo magisterial*. Fue maestro fundador del Instituto Tecnológico de Tijuana.

Roa Arzate, Rubén. Nació en Ciudad de México, el 14 de noviembre de 1910. En junio de 1937 se traslada a Tijuana para ocupar la dirección de la escuela primaria Héroes de Granaditas. A partir de 1939, el Centro Escolar Nocturno Obrero se convierte en la Escuela de Enseñanzas Especiales 32. A lo largo de 25 años que dirigió la institución el maestro Roa Arzate, ésta recibió varias denominaciones. Roa Arzate

incorporó a la Escuela Técnica Industrial y Comercial núm. 24, personal capacitado con lo cual la institución se convertiría con la descentralización educativa en la Escuela Secundaria Técnica Núm. 1, siendo la más antigua del estado y precursora del primer Instituto Tecnológico de Baja California. Dejó la escuela en 1962 y en agosto de 1964 se jubila. Murió en Ciudad de México, el 19 de abril de 1982 y sus restos fueron trasladados a Tijuana.

Rodríguez Barajas, Julio. Profesor, ensayista y director teatral. Nació el 20 de diciembre de 1936, en Santiago Ixcuintla, Nayarit. Obtuvo una beca del gobierno federal para estudiar en la Benémerita y Centenaria Escuela Nacional de Maestros. Llegó a Tijuana en 1961; colaboró en la escuela primaria federal Damas Rotarianas hasta el año de 1968, cuando ingresa como maestro de orientación del Instituto Mexicano del Seguro Social hasta 1979. Ingresó a la Escuela Técnica Industrial y Comercial (ETIC) núm. 24 en 1961. En mayo de 1981 es ascendido a subdirector de la ETIC 24; y el 15 de abril de 1983 es designado director efectivo de la misma. Este puesto lo

desempeñó hasta el 15 de octubre de 1986, cuando es nombrado para hacerse cargo del Departamento de Planeación Educativa de la delegación de la SEP de Tecate y Tijuana. El maestro Julio Rodríguez Barajas es historiador del magisterio, y ha escrito numerosos libros, entre ellos, *Teatro escolar* (ediciones: 1965, 1967, 1988, 1989, 1992), *Anécdotas de maestros tijuanaenses* (1990), *Escuela Álvaro Obregón. Historia de una institución gloriosa* (1993, segunda edición, 2012), *Historia de la Escuela Secundaria Técnica Industrial y Comercial No. 24 (ETIC)*. Otras publicaciones importantes son *La ruta de monumentos históricos de Tijuana* (ediciones: 1996, 1998, 2004), *Historias de Baja California* (2000) y *Cuatro cuentos de la costa nayarita y algunas estampas* (2010, 2018). Falleció en Tijuana, el 15 de marzo de 2018.

Rolón Álvarez, César. Nació el 25 de febrero de 1922, en Mazatlán, Sinaloa. En 1937, a la edad de 15 años, llega al Territorio Norte de Baja California. Al iniciar el ciclo escolar 1938-1939 se hizo cargo de la escuela Eliseo Schieron, del poblado Real del Castillo. En 1953 se incorpora a

la Escuela Técnica Industrial y Comercial núm. 24, que trabajaba por la noche en el edificio de la escuela Miguel F. Martínez. En 1972 es ascendido a inspector de educación primaria, puesto que no aceptó por no ser compatible con las horas de secundaria, continuando como director de la escuela Miguel F. Martínez y catedrático de la Escuela Técnica 1 (ETIC 24). El maestro César Rolón Álvarez trabajó 55 años ininterrumpidos, jubilándose el 1 de abril de 1993 y falleció cuatro semanas después el 29 de abril.

Rosales Gómez, Melesio. Nació en Singuilucan, Hidalgo, el 31 de diciembre de 1909. Se traslada al Territorio Norte de Baja California, arribando a Ensenada el año de 1943, a trabajar al lado del maestro Héctor A. Migoni. En septiembre de 1945 se hace cargo de la dirección de la Escuela Secundaria núm. 19 que funcionaba AHT en el edificio de la escuela Álvaro Obregón, sustituyendo a su director fundador, Antonio Amaya Estrada. En 1946 el maestro

Rosales Gómez, junto con otros distinguidos maestros, funda en el edificio de la escuela Álvaro Obregón la primera escuela preparatoria; se traslada al Centro Escolar Agua Caliente el año de 1950 y con el tiempo se convertiría en la escuela preparatoria federal Lázaro Cárdenas, que el presidente Luis Echeverría Álvarez federalizó el 2 de diciembre de 1973. Fallece en Tijuana el 21 de marzo 1979.

Salgado, Rodolfo. Nacido en Todos Santos, Baja California Sur, en 1913; muere en Tijuana en 1969. Llega a Baja California en 1947. Es pionero en la entidad en la creación de centros de educación para adultos, como la escuela Gabriel Ramos Millán en Tijuana. Es uno de los fundadores y planificadores del Sistema Educativo Estatal en el gobierno de Braulio Maldonado (1953-1959).

Sánchez Gallego, Laureano. Nació en Aldeaseca de la Frontera, Salamanca, España, el 13 de diciembre de 1878, y formó parte de los

intelectuales españoles que emigraron a México a la caída de la república. Los primeros que llegaron a Tijuana en 1939 y que fueron cofundadores del Centro Escolar Agua Caliente, Laureano Sánchez Gallego y Miguel Bargalló Ardevol, eran personas de reconocido prestigio académico y directivos de centros de enseñanza en España. Sánchez Gallego, licenciado en derecho, había sido director de la Facultad de Derecho de Salamanca cuando Miguel de Unamuno era rector; diputado por la legislatura 1931-1933 por la circunscripción de Murcia, España, por la Fracción Política Socialista. Catedrático de la Universidad de Murcia, de derecho romano y rector de la misma universidad en 1933. Llegó a Tijuana en su madurez. Escribió en Tijuana: *Juguetes y recuerdos*, publicado en 1942 y *El profesor dijo*, en 1943.

Silva Vite, Andrés. Nacido en Molango, Hidalgo, en 1889, muere en Mexicali en 1975. Como profesor normalista, llega a Ensenada en 1913 y pasa a Mexicali en 1917. Director de la escuela Benito Juárez, destaca, sobre todo, por promover programas de becas para que los estudiantes bajacalifornianos puedan irse a estudiar a la Ciudad de México, especialmente a estudiar a Chapingo agricultura e ingeniería.

Torres Álvarez, Dionisio. Nacido en Mexicali, en 1915. Estudia ingeniería en la Escuela Nacional de Agricultura sin terminar la carrera. Profesor normalista que regresa a su tierra natal en 1936. Fue director del Instituto de Capacitación Obrera en Mexicali y director de las escuelas



[AHT-IMAC]



[AHT-IMAC]

Héroes de Granaditas y Gabino Barrera, en Tijuana.

Uruchurtu, Alfredo E. Nacido en Hermosillo, Sonora, en 1894; muere en Mexicali en 1939. Educador, psicólogo, funcionario público, investigador y escritor. Llega en 1916 al Distrito Norte de la Baja California. Es designado director de la escuela Cuauhtémoc por el coronel Esteban Cantú. De 1920 a 1921 fue director general de Educación Pública de la entidad. Es autor de *Apuntes históricos sobre la educación en el Distrito Norte de la Baja California. De 1821 a 1921*, que se incluyeron en el libro-informe de Manuel Quiroz Martínez, *La educación pública en el Distrito Norte de la Baja California* (1928).

Vidal y Planas, Alfonso. Nació en Gerona, España, en 1891; murió en Tijuana, en 1965. Literato, novelista, autor dramático y sobre todo poeta. Miembro de la generación de artistas e intelectuales que llegaron a México después de la Guerra Civil Española de 1936. En Madrid, España publicó

Los gorriones del Prado (Drama en cinco actos, 1928). Impartió clases en Tijuana y San Diego; durante 15 años enseñó literatura española y filosofía en el Instituto Técnico Industrial y en la escuela preparatoria de Agua Caliente. Entre sus obras, destacan *Poemas del destierro*, *De yanquilandia y de la muerte*, publicada en Tijuana en 1963, así como, *Cirios en los rascacielos y otros poemas* (1963), prologado por Rafael Cansinos-Assens y *Las hogueras del ocaso* (1965). Falleció en Tijuana en 1965.

(Fuentes: Julio Rodríguez Barajas, *Anécdotas de maestros tijuanaenses*, 1990, y *Maestros de Baja California*, en tres tomos en coautoría con otros especialistas; Hermegegildo Pérez Cervantes, *Historia de la educación en Mexicali*, 2009; varios, *En homenaje a los forjadores de Baja California*, Preparatoria Lázaro Cárdenas/ILCSA/Fundación Acevedo, 2009) y Julio Rodríguez Barajas y José Gabriel Rivera Delgado, *Enciclopedia de Forjadores de Baja California* (tomo IV, 2015).

MAGONISTA, REVOLUCIÓN.

Las ideas revolucionarias no llegan con retraso a Baja California, pues en la cercana ciudad de Los Ángeles, California, está un centro revolucionario de primer orden: la sede, en el exilio, del Partido Liberal Mexicano, que dirigen los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, un partido anarcosindicalista que pretende una revolución verdaderamente radical, que derroque al dictador Porfirio Díaz, sí, pero que también cambie la estructura total del gobierno. Para llevarla a cabo a fines de 1910 y principios de 1911, deciden lanzarse a la liberación de México y, por su cercanía con Los Ángeles, el sitio elegido para tal levantamiento es el Distrito Norte de la Baja California. Otra ventaja estratégica es el aislamiento peninsular y las pocas tropas presentes en las guarniciones de los poblados del Distrito Norte. Y es que Baja California es un territorio ganado por los inversionistas extranjeros, donde los mexicanos son una minoría sin poderes reales, que debe conformarse con los trabajos más raquíuticos y las tierras más miserables. La revolución magonista inicia el 29 de enero de 1911 con la toma de Mexicali por un grupo de “ciudadanos del mundo”, como ellos mismos se autoproclaman, a las órdenes de José María Leyva y Simón Berthold, ambos revolucionarios mexicanos.

En cierta forma, la toma de Mexicali es un aviso de que la revolución en México no es una sola, que los magonistas compiten

por extender la revuelta social más allá del movimiento maderista, que todavía no logra tomar Ciudad Juárez. El coronel Celso Vega, jefe político y militar del Distrito Norte de la Baja California, sale de Ensenada, al mando de las fuerzas porfiristas, y el 15 de febrero de 1911 intenta recuperar el poblado de Mexicali. Las tropas de la dictadura son derrotadas estrepitosamente y el propio coronel Vega es herido de gravedad, dejando la iniciativa militar en manos de los anarcosindicalistas. Este combate es llamado la primera batalla de Mexicali. Pronto llegan más voluntarios a Mexicali, tanto mexicanos miembros del Partido Liberal Mexicano como indios cucapás y kumiais que buscan liberarse de los latifundistas mexicanos y extranjeros que les han quitado sus mejores tierras. A ellos se añade un buen contingente de wobblies, es decir, sindicalistas estadounidenses. Entre ellos llega Stanley Williams, Jack Mosby y Caryl Pryce, que establecen una

división de extranjeros que van a luchar para liberar a México de una dictadura atroz. Junto a ellos están periodistas que apoyan la causa, como los célebres John Kenneth Turner y Jack London.

Mientras el coronel Celso Vega regresa herido y derrotado a Ensenada, donde se fortifica dejando desprotegido el resto del Distrito Norte, el cual pronto se vuelve una tierra de nadie, los revolucionarios magonistas toman Los Algodones y descubren que su principal enemigo no son los soldados federales sino las empresas extranjeras que exigen vuelva el orden y la tranquilidad al Distrito Norte de la Baja California. Harrison Gray y Harry Chandler, empresarios dueños de las tierras del valle de Mexicali, logran que se envíen tropas federales no para combatir a los magonistas sino para cuidar sus propiedades: el famoso C-M Ranch, que es de su propiedad. Así el octavo Batallón desembarca en Ensenada, la entonces capital del Distrito Norte y marcha a

Mexicali para resguardar los intereses de las compañías extranjeras. El coronel Miguel Mayol intenta provocar a los revolucionarios y el 8 de abril se entabla la segunda batalla en el valle de Mexicali, que dura varias horas y deja numerosos muertos de ambos bandos, entre ellos a Stanley Williams. El coronel Mayol desiste de seguir hacia Mexicali y se dedica a resguardar las obras de irrigación del Valle de Mexicali.

Esto lleva a que los revolucionarios tomen la iniciativa y se lancen a conquistar Tecate (que no logran), y acaban por extender sus dominios a pueblos mineros como El Álamo, y puertos como San Quintín, ocasionando la intervención de tropas extranjeras británicas para proteger sus intereses y compatriotas. Para entonces, al ver la pasividad del coronel Celso Vega, muchos comerciantes y empleados del gobierno prefieren ponerse a salvo y pasarse a Estados Unidos, especialmente al puerto de San Diego, California, donde los representantes consulares de la dictadura porfirista confabulan para enfrentar a los revolucionarios. Dos son los planes puestos en marcha por el personal consular porfirista: una campaña de prensa que hace ver a los revolucionarios como filibusteros a las órdenes del gobierno estadounidense (lo que nunca fueron) y azuzar el sentimiento patriótico de los mexicanos en California para ponerlos a pelear contra los estadounidenses.

La revolución anarcosindicalista, por lo mismo, es una campaña



[AHT-IMAC]

militar en que participantes voluntarios internacionalistas de todas partes del mundo, pero en especial trabajadores socialistas estadounidenses que ven con buenos ojos luchar al lado de los mexicanos para liberarlos de la opresión porfirista. La confusión se acentúa entonces entre los bajacalifornianos al contemplar la llegada de estas fuerzas revolucionarias compuestas con tan pocos mexicanos y con tantos extranjeros (británicos, estadounidenses, canadienses y afroamericanos) que son compañeros de armas en solidaridad obrera. Por las leyendas urbanas que se propalan en Ensenada y Tijuana, podemos ver que los revolucionarios son vistos con pavor por una clase media porfirista que, en Baja California, no quiere perder sus privilegios de clase y sus negocios con los empresarios extranjeros. Es obvio que no están contra el capital estadounidense, del que son empleados o socios, sino en contra de una revolución que les quitaría el poder económico, político y militar de las manos y se los daría a los obreros, campesinos e indígenas. Baste ver que muchos de los líderes de la revolución anarcosindicalista, como Camilo Jiménez y Emilio Guerrero, son defensores de un trato justo a los indios bajacalifornianos.

Al considerar difícil tomar Ensenada, los rebeldes se dirigieron a la fronteriza población de Tijuana y durante los días 8 y 9 de mayo la atacaron, hasta que lograron tomarla. En la batalla murieron varias autoridades y residentes en defensa de la población y

la dictadura porfirista. Entre las primeras hay que mencionar al subprefecto político José María Larroque, al agente aduanal Pastor Ramos y al administrador del correo local, Francisco Cuevas. Al frente de ellos estuvo el subteniente Miguel Guerrero quien resultó herido. El poblado estuvo en manos del grupo armado durante poco más de un mes. Mientras tanto, en el resto del país triunfaba la revolución en



[AHT-IMAC]

cabezada por Francisco I. Madero. A consecuencia de los Tratados de Ciudad Juárez, el general Porfirio Díaz, renunció a la presidencia el 25 de mayo. A pesar de ello, los magonistas decidieron continuar su lucha, pues consideraban que con tales tratados no se resolverían los problemas sociales del país. En esas circunstancias intervino Richard Ferris, publicista y actor cómico norteamericano, inventó una República de

Baja California, autodesignándose presidente de la misma en plan de burla, y logró subrepticamente que por un momento se izará en Tijuana una bandera de su república independiente en una tienda de Tijuana. De inmediato, los revolucionarios floresmagonistas la quemaron y continuaron usando la bandera roja del anarquismo. A principios del mes de junio, Madero envió delegados de paz, a Carlos Bernstein y José María Leyva con el fin de convencer a los insurrectos de Baja California para que depusieran las armas. Ricardo Flores Magón que siempre permaneció en Los Ángeles, California, se negó, pero quienes ocupaban Mexicali accedieron. Un arreglo similar se pretendía con los de Tijuana, cuando llegaron a ésta procedentes de Ensenada tropas comandadas por el coronel Celso Vega, todavía jefe político y militar del Distrito Norte, quien contraviniendo las órdenes del gobierno interino mexicano atacó a los revolucionarios, que ya eran considerados una fuerza combatiente legítima. A los federales se sumó un buen número de civiles voluntarios, tanto vecinos de Tijuana como mexicanos residentes en San Diego. Después de unas horas de combate, el 22 de junio de ese año, logran recuperar la plaza de Tijuana haciendo que los magonistas se retiraran hacia Estados Unidos, donde fueron detenidos por las autoridades norteamericanas. Sin embargo, la revolución floresmagonista continuó en la entidad con pequeñas partidas de alzados hasta 1912.

Según el historiador David Piñera, este episodio es “uno de los capítulos más debatidos de la historia de la parte norte de la península”, sobre todo en el caso de aquellos bajacalifornianos que creyeron que los revolucionarios eran “un peligro para la integridad del territorio nacional” y “tuvieron la convicción de que peleaban en defensa de la patria”. Por un lado, historiadores como Pablo L. Martínez han visto esta revolución como uno de los movimientos más radicales de la Revolución Mexicana, mientras que otros, siguiendo lo establecido por Celso Vega y Esteban Cantú, han defendido la versión de los defensores de la integridad nacional ante las tropas floresmagonistas, a las que se les acusaba de simple filibusterismo. Lo cierto es que este movimiento armado de liberación nacional es considerado un parteaguas en la historia de Baja California y un acto precursor del movimiento agrarista-nacionalista de 1937, ya en la época cardenista.

En cuanto a los revolucionarios floresmagonistas no hay que olvidar sus nombres y reconocer que Camilo Jiménez, Fernando Palomares, Luis Gutiérrez, José María Leyva, Quirino Limón, José Valenzuela, Simón Berthold, Emilio Guerrero, Stanley Williams, Otto Sontag, Francisco Salinas, John Bond, Lucio Ramírez, Isabel Fierro, Juan F. Montero, Francisco Pacheco, Antonio Fortes, Natividad Cortés, Francisco Quijada, Caryl Pryce, Margarita Ortega, Pedro Ramírez Caule,



[AHT-IMAC]

Jack Mosby, Ethel Duffy, John Kenneth Turner, Sam Wood, Estanislao Camacho, Óscar García, Adrián López, Mariano Barrera, Antonio Araujo, Joe Hill y el teniente Roberts, mexicanos y extranjeros por igual, lucharon en Baja California por derrocar la dictadura porfirista, combatieron y murieron por un México más libre y justo, sin que en Baja California, hasta ahora, se les haya dado el lugar que les corresponde como promotores de la Revolución Mexicana. [Gabriel Trujillo Muñoz - Gabriel Rivera]

Berthold, Simón. Revolucionario mexicano nacido de padre alemán y madre mexicana. Conoce en Los Ángeles a Ricardo Flores Magón, incorporándose al Partido Liberal Mexicano. Lidera un grupo armado, junto con José María Leyva, que toma, el 29 de enero de 1911, el poblado fronterizo de Mexicali, en el Distrito Norte de la Baja California. Encabeza una fuerza armada que toma, en marzo de 1911, el pueblo de El

Álamo, a unas decenas de kilómetros del puerto de Ensenada, pero es herido poco antes de tomarlo y muere a consecuencia de esta herida unos días más tarde, a principios de abril de 1911.

Ferris, Dick Richard. Nacido en Estados Unidos en 1867 y muerto en California en 1933. Actor y publicista. Con apoyo de Otis y Chandler, los magnates de la prensa californiana que eran enemigos de los magonistas y de la agrupación sindical que apoyaba a los hermanos Flores Magón: la IWW, Ferris fue un agente provocador que creó la ilusión de que los revolucionarios eran parte de sus imaginarias repúblicas de Díaz y de Madero, que él mismo inventara. En junio de 1911 intenta que hombres a su servicio entren a Tijuana e izaran su bandera pero los revolucionarios la queman. Es enjuiciado por las autoridades estadounidenses por quebrantar la ley de neutralidad de este país y queda libre.

Gallego, Rodolfo L. Nacido en Tecate en 1874. Llega a Mexicali en 1903. Forma parte del grupo revolucionario floresmagonista que toma el poblado de Mexicali el 29 de enero de 1911, con lo que da el inicio a la revolución mexicana en el Distrito Norte de la Baja California. Participa en las dos batallas de Mexicali (la del 15 de febrero y la del 8 de abril de 1911), en donde los revolucionarios resultan vencedores. Para junio de 1911 es el jefe de una fuerza de varios centenares de revolucionarios que han dejado el floresmagonismo y ya son maderistas. El gobierno mexicano interino lo nombra subprefecto de Mexicali ante el clamor de los funcionarios porfiristas y frente al disgusto del mayor Esteban Cantú, que lo quiere apresar pero no puede. Ocupa este puesto hasta 1912. Cuando toma el poder el usurpador Victoriano Huerta, Gallego vuelve a levantarse en armas y es vencido en batalla contra Cantú en 1913. Muere en 1927 durante la rebelión cristera.

Guerrero, Emilio. Nacido en 1873 en Mulegé, BCS. Indio bajacaliforniano de ascendencia cucapá, que logra que varias comunidades indígenas (kumiai, pai pai y cucapá) se unan al movimiento revolucionario del Partido Liberal Mexicano de los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón en 1911. Con su propio grupo armado, Guerrero causa pánico en los alrededores de Ensenada. Toma pueblos mineros y ataca San Quintín, ocasionando la intervención británica en Baja California y creando un conflicto internacional. Al término del levantamiento armado floresmagonista, Guerrero se incorpora a las fuerzas maderistas de Rodolfo Gallego en Mexicali en julio de 1911. Más tarde, elementos porfiristas en Ensenada intentan asesinarlo. Juzgado y absuelto de cargos de asesinato, es apresado y se le traslada rumbo a la Ciudad de México, pero escapa a Centroamérica.

Guerrero, Miguel. Originario de Sonora, donde nació en 1891, Miguel Guerrero era el encargado de la

guarnición militar de Tijuana en el contexto del ataque magonista a Tijuana en mayo de 1911. Egresado de la carrera militar de la Escuela de Aspirantes, de donde egresó como subteniente. En 1910, fue asignado a Ensenada y enviado poco después a la subprefectura de Tijuana, junto con un pelotón de soldados. El 9 de mayo cae herido en medio de la batalla y es conducido a un hospital de San Diego. Después de estos sucesos, se incorpora a la revolución mexicana bajo las órdenes de Álvaro Obregón. En junio de 1915, muere en una batalla en las luchas de facción entre villistas y carrancistas en el pueblo de San Miguel El Alto, Jalisco.

Hill, Joe (Suecia, 1879-Estados Unidos, 1915). Cantautor de fama universal y precursor de Woody Guthrie y Bob Dylan. Hill, como sindicalista, estuvo en las batallas de Mexicali del 15 de febrero y del 8 de abril, bajo el mando de Stanley Williams. Luego regresó a California para atraer a más sindicalistas a la lucha armada de sus “hermanos mexicanos”. A principios de mayo regresa a Baja California y se une a las tropas de la Segunda División del ejército floresmagonista. Bajo las órdenes de Caryl Pryce participa en la toma de Tijuana, el 8 y 9 de ese mes. Como lo dijera en una de sus canciones: “Si tengo que ser un soldado/Bajo la bandera roja pelearé;/Si un arma debo cargar/Será para derrocar al tirano;/Únete al ejército de los libertadores,/Esclavos del mundo, levantaos!/Hagan su deber por la causa,/La causa de la tierra y la libertad”.



[AHT-IMAC]

Jiménez, Camilo. Jefe de la comunidad cucapá del valle de Mexicali. Junto con Emilio Guerrero se suma a la causa de la revolución floresmagonista en Baja California. Participa parte en la toma del poblado fronterizo de Mexicali el 29 de enero de 1911. Muere en la primera batalla de Mexicali, el 15 de febrero de 1911, en las inmediaciones del rancho de Little. Entre sus ropas las tropas porfiristas encontraron una carta de Ricardo Flores Magón, con palabras de aliento para que liberara a Baja California del yugo porfirista.

Larroque Zúñiga, José María. Es autoridad política en Tijuana en el año de 1911, por lo que le toca encabezar la defensa de la plaza ante el ataque de las fuerzas magonistas en mayo de 1911. Organiza la defensa de la ciudad, en coordinación con la exigua guarnición de la plaza, a cargo del subteniente Miguel Guerrero. En el fragor del combate es muerto en las hostilidades del 8 y 9 de mayo de 1911. Sus restos descansan en el Monumento a los Defensores de 1911, inaugurado en 1956 en Tijuana.

Leyva, José María. Nació en El Fuerte, Sinaloa, en 1877. Muere en México, DF, en 1956. Ingresó al Partido Liberal Mexicano en 1904 para luchar contra la dictadura porfirista. En 1911 es nombrado por el PLM el jefe del ejército revolucionario encargado de liberar Baja California de la dictadura. Encabeza, junto con Simón Berthold, un grupo de 30 combatientes que toma Mexicali, el 29 de enero de 1911. El 15 de febrero derrota al coronel Celso Vega y a las fuerzas federales que intentan

recuperar el poblado en la denominada primera batalla de Mexicali. Luego de un intento fallido por tomar la población de Tecate el 17 de marzo de 1911, Leyva es destituido del mando revolucionario. Alejado de los floresmagonistas, se une al movimiento maderista en Chihuahua.

Mosby, Jack. Nació en Brehitt, Kentucky, Estados Unidos, en 1872, como John Rombo Mosby. Muere en Columbiana, Ohio, en 1941. Desertor del cuerpo de marina de Estados Unidos el 16 de febrero de 1911 se incorpora a la lucha armada en Baja California de inmediato. Acompaña a Simón Berthold para tomar El Álamo en marzo de 1911 y al morir Berthold por una herida gangrenada, termina sustituyéndolo en la jefatura del grupo armado. Herido en Tecate en los primeros días de mayo de 1911 debe guardar reposo por un mes. Toma la jefatura de la segunda división del ejército floresmagonista que controla Tijuana, cuando Caryl Pryce deja el puesto, de forma intempestiva, a principios de junio de 1911. El 22 de junio, cuando está por deponer las armas ante la comisión presidida por el jefe maderista José María Leyva en Tijuana, el coronel porfirista Celso Vega ataca a sus fuerzas sin autorización del gobierno mexicano interino. Mosby combate por varias horas y finalmente ordena la retirada de sus tropas al otro lado, donde es capturado por las autoridades militares de Estados Unidos, enjuiciado como desertor y sentenciado a prisión.

Ortega, Margarita. Nacida en Sonora en 1871. Trabaja para el Partido

Liberal Mexicano desde 1910 y durante la revolución floresmagonista en el Distrito Norte de la Baja California sirve de mensajera, propagandista y enfermera en Mexicali y Calexico. Al llegar el mayor Esteban Cantú, en junio de 1911, es expulsada de Baja California por sus ideas revolucionarias y se marcha a seguir haciendo la revolución anarcosindicalista en Chihuahua y Sonora. Ante el asesinato de Francisco I. Madero vuelve a tomar parte de la revolución, pero en noviembre de 1913 es capturada por las fuerzas huertistas en Sonora y trasladada a Mexicali, en donde queda presa y es fusilada el 24 de noviembre de 1913.

Pryce, Caryl Ap Rhys. Nacido en Madrás, India, en 1876. Muere en Gran Bretaña en 1955. De origen galés, en 1911 es miembro de la IWW, que apoya con dinero y miembros a la revolución floresmagonista en Baja California. Participa en la toma de Mexicali bajo las órdenes de José María Leyva y Simón Berthold el 29 de enero de 1911, en la toma del poblado de Los Algodones bajo las órdenes de Stanley Williams el 21 de febrero de 1911 y en las dos batallas de Mexicali (el 15 de febrero y el 8 de abril de 1911). A ser herido Stanley Williams en esta última batalla, Pryce toma el mando de la segunda división del ejército revolucionario que ataca y toma el poblado fronterizo de Tijuana el 8-9 de mayo de 1911, venciendo a las fuerzas del subprefecto José María Larroque (que muere) y del subteniente Miguel Guerrero (que queda herido). A principios de junio de 1911, exasperado por la falta de armamento para continuar la

revolución, se dirige a Los Ángeles, California, para reunirse con la junta del Partido Liberal Mexicano.

Ramos, Pastor. Nació en el año 1854 en Jala, Territorio de Tepic, hoy Estado de Nayarit. Siendo sus padres, Vicente Ramos y María de la Luz Camberos. Hizo sus estudios primarios en su tierra natal. En 1875, siendo muy joven, se trasladó a Baja California. Tomó parte en la vigilancia de la frontera y en la lucha de los días 8 y 9 de mayo, muriendo este último día en la aduana vieja.

Williams, Stanley. De nacionalidad canadiense. Miembro de la IWW. Luchador internacionalista. Comanda la segunda división, formada mayoritariamente por voluntarios extranjeros del ejército revolucionario floresmagonista en Mexicali. El 21 de febrero utiliza el ferrocarril para atacar por sorpresa el poblado fronterizo de Los Algodones, que toma sin dificultad. El 8 de abril de 1911, en la segunda batalla de Mexicali, hostiga con sus 86 efectivos a las casi 500 de la tropa del octavo batallón comandadas por el coronel Miguel Mayol. Es herido por una ráfaga de ametralladora y muere un día más tarde. Es sustituido por Caryl Ap Rhys Pryce al mando de la segunda división.

MALDONADO SÁNDEZ, BRAULIO. Primer Gobernador Constitucional del Estado de Baja California. (1 de diciembre de 1953-31 de octubre de 1959). Nació en San José del Cabo, Baja California Sur en 1903. Sus padres fueron Cruz Maldonado Zumaya y Luisa Sánchez Ojeda. Su padre fue

hombre de campo y también trabajador en las minas de Santa Rosalía. Licenciado en derecho por la UNAM, fue diputado federal por el Territorio Sur de Baja California (1946-1949) y por el Territorio Norte de esa entidad (1952-1953). Fue organizador de la Coalición Nacional Revolucionaria, se convirtió en líder campesino y más tarde fue promotor de la campaña presidencial de Miguel Alemán en Baja Califor-



[AHEBC]

nia. Fue electo como el primer Gobernador Constitucional de Baja California para el periodo 1953-1959, con el encargo de expedir la legislación de la nueva entidad. Durante su gestión se dio fuerte impulso al sistema educativo, el fomento al estudio de la historia regional. Se trabajó intensamente con los asentamientos urbanos irregulares lo que exigía servicios públicos y dotaciones. En 1957 decretó la creación

de la Universidad Autónoma de Baja California. Posteriormente, concluida su labor como gobernador, dirigió el Frente Popular Electoral. Autor de varios libros: *México revolucionario. Izquierdas y derechas de México. Verdaderos y falsos revolucionarios* (1960); *Baja California. Comentarios políticos* (1960), *Los inconformes* (1961), *Terror en el campo. Fallas en la reforma agraria* (1963), *El último misionero* (1970) y *Memorias* (1986). Murió en Mexicali, Baja California, en 1990.

MANRIQUE ARREVILLAGA, BLAS. Político y líder social. Nació el 2 de abril de 1913, en Cahuatán, Chiapas. Ingresó en el Partido Comunista Mexicano en 1931. Participa en los años cuarenta en las actividades nacionales del Partido Comunista Mexicano. Llega a Tijuana, Baja California, el 4 de julio de 1949. Participa en los años cincuenta en las protestas contra las alzas inmoderadas de las tarifas eléctricas. Candidato a gobernador de Baja California por la Unidad Democrática en 1977, integrada por el Partido Popular Socialista, el Partido Comunista y el Partido Popular Socialista Mayoritario. Fue candidato a diputado federal, a diputado local, a presidente municipal y a senador. Fue regidor en el XII Ayuntamiento de Tijuana. En 1976 impulsa en la región la campaña presidencial de Valentín Campa abanderado del PCM. Murió en Tijuana el 29 de diciembre de 2005.

MARTÍNEZ, PABLO L. Historiador. Su nombre completo era Pablo Leocadio Martínez Márquez. Era originario del poblado de Santa Anita, muy cerca de San José del Cabo, Baja California Sur, donde nació el día 11 de enero de 1898. Sus estudios elementales los realizó en su pueblo natal. Al concluir su primaria, ingresó en la Academia para Maestros, especie de Escuela Normal Rural, que el profesor Vicente V. Ibarra creó en ese lugar, habiendo terminado el ciclo de tres años de 1912 a 1915. Entre los años de 1930 a 1933, el joven Pablo L. Martínez ya dirigía en La Paz, capital del Territorio Sur de Baja California, un pequeño periódico llamado *SudCalifornia*. A inicios de la década de los cincuenta residía en la Ciudad de México y de 1950 a 1952, Pablo L. Martínez dirigió en forma conjunta con Alfonso Landera Quijada, la revista llamada *Baja California*. Participó activamente en la Asociación de Escritores de Baja California y en los numerosos congresos que convocó en su tiempo la Asociación Cultural de las Californias. Fue presidente de la organización del Primer Congreso de Historia Regional de Baja California en 1956, cuyos trabajos se recopilaron en dos tomos en 1958, coordinador por el propio Martínez. Don Pablo L. Martínez falleció a la edad de 72 años, el 9 de enero de 1970, en la Ciudad de México. Principales obras. *Efemérides Californianas*, folleto con 300 fechas históricas, editada en el año de 1950; *Lecciones de Historia de*

Baja California, que constituye un texto escolar para el Tercer Grado de la Escuela Primaria en la Península de Baja California, fechado en 1958; *El Magonismo en Baja California (documentos)*, que es un folleto impreso en 1958, de 64 páginas, en que don Pablo pretendió probar documentalmente que no hubo ningún movimiento separatista en 1911 en la parte norte de Baja California. A raíz de este folleto y de una publica-



[AHEBC]

ción de Enrique Aldrete publicó *Sobre el libro Baja California Heroica*, folleto publicado en 1960, en el que refuta lo publicado por dicho autor relativo a los sucesos de 1911. En 1961 editaría un pequeño folleto, por demás interesante titulado *Cómo anda la cultura en Baja California*, en el que se plantea diversos asuntos vinculados con el tema de 1911, mencionado a Baja California, como escenario de esta polémica. Su

extraordinaria obra *Historia de Baja California*, publicada en 1956 y traducida al inglés, por la distinguida historiadora Ethel Duffy Turner, en 1960, con el título *A History of Lower California*, fue considerada por el mismo Martínez como su obra más importante. Un libro que es digno de comentarse es la *Historia de la Alta California. 1542-1945*, impresa por su propia Editorial Baja California con el lema “Por la Cultura peninsular”, sello editorial de todas sus obras de investigación y divulgación de la historia de Baja California. Su obra monumental fue la *Guía Familiar de la Baja California. 1700-1900*, impresa en 1965 cuya característica es un trabajo genealógico de 1016 páginas en el que aparecen 14,200 extractos de partidas de nacimiento, matrimonio o defunción, correspondientes a los siglos XVIII y XIX, además de otros datos de interés general para la población y familias antiguas de la península. (GRD).

MAYOL, MIGUEL. Jefe político del Distrito Norte (22-24 de agosto de 1911). Le tocó recibir las funciones del coronel Celso Vega. Su gestión alcanza apenas para efectuar la transmisión de estos poderes a su sucesor. El 22 de agosto de 1911 toma posesión como jefe político y militar interino. En el contexto de los sucesos de 1911, el gobierno federal había enviado al coronel Mayol al mando del octavo batallón de infantería para proteger las obras de irrigación del valle de Mexicali

en peligro por el ambiente turbulento de ese año. En una batalla decisiva, el 8 de abril de 1911, Mayol se enfrenta a los revolucionarios floresmagonistas que controlan Mexicali y después de varias horas de combate entre sus 500 soldados contra los apenas 90 revolucionarios de la segunda división de los anarcosindicalistas, cuyo líder, Stanley Williams, muere en este enfrentamiento, no logra tomar la población, por lo que Mayol se retira al sur del valle de Mexicali, donde se encarga de proteger las obras y propiedades de las empresas extranjeras hasta mayo de 1911, cuando regresa con su octavo batallón a Ensenada.

MELÉNDREZ, ANTONIO MARÍA. Patriota y político bajacaliforniano. Nació en el rancho La Soledad de la Grulla, en las cercanías de Santo Tomás, Baja California en fecha desconocida. Se caracterizó por su acendrado patriotismo lo que lo condujo a librar combates contra invasores y filibusteros a mediados del siglo XIX. Se distinguió en particular en el combate contra William Walker, cuya historia de filibustero es muy bien conocida por su intento de crear una república (de “las estrellas gemelas”) en Baja California). Walker arribó a Ensenada de Todos Santos el 28 de noviembre de 1853, Meléndrez al enterarse, se levanta en armas contra el invasor enfrentándolo de continuo e infligiéndole severas derrotas. En esta situación, Meléndrez se alía con Francisco del Castillo

Negrete, entonces comandante militar del norte de Baja California y reúnen sus hombres, y acometen el combate contra William Walker, acuartelado en Ensenada. Los soldados destacados en Santo Tomás y los rancheros en conjunto atacaron la casa de Pedro Gastélum en Ensenada, fortificada y denominada Fort McKibbin por Walker en memoria de uno de sus oficiales caídos en los primeros combates. Castillo Negrete se dirige a San Diego y desmoviliza sus tropas contra la opinión de Meléndrez que se queda con 25 hombres, constante en la lucha. Finalmente, el funcionario mexicano cede el liderazgo a Meléndrez que continúa la lucha contra el invasor. Meléndrez pasa por problemas de avituallamiento y recursos, sin pertrechos y la tropa fatigada, se reorganiza, pero no cesa en su empeño de expulsar al invasor, lo que consigue el 8 de mayo de 1854. Meléndrez despierta entre los historiadores y gente de su tiempo admiración unánime por su tenacidad, su pericia militar, su arrojo y patriotismo a toda prueba. Se le hace ir a La Paz a una gestión, donde se le retiene por las autoridades del lugar y es fusilado en La Frontera de la misma entidad, en una conspiración en su contra, el 28 de junio de 1855. Sobre este importante personaje se han escrito varios ensayos y publicaciones: el profesor Francisco Contreras Mora elaboró el folleto *J. Antonio Ma. Meléndrez. Héroe de Baja California* (1986); ingeniero Adalberto Walther Meade, *Antonio María Meléndrez* (1988) y el

historiador Jorge Martínez Zepeda con su investigación: “El héroe Antonio María Meléndrez: un reencontro con su historia” (2018).

MÉNDEZ, EMETERIO. Dramaturgo y maestro de teatro. Nacido en Los Mochis, Sinaloa, en 1935, llega a Mexicali en 1952. Pilar fundamental del teatro bajacaliforniano desde la capital del estado. Inaugura el teatro del IMSS en 1960 con *Noche de estreno*, una obra suya que el propio Emeterio dirige. Esta obra le mereció el premio Cuauhtémoc de bronce que le otorgara la Federación de Estudiantes Bajacalifornianos. Desde ese año y por tres décadas fue maestro de arte dramático del IMSS, junto con Luis Velázquez, Luis Felipe Castro y María Elena Varela. Con el núcleo de actores y actrices que allí se forma crea el grupo Arlequín en 1967, integrado en su origen, por Edith Sánchez, Nora Granados, Carlos Mejía, Pedro González, Simona

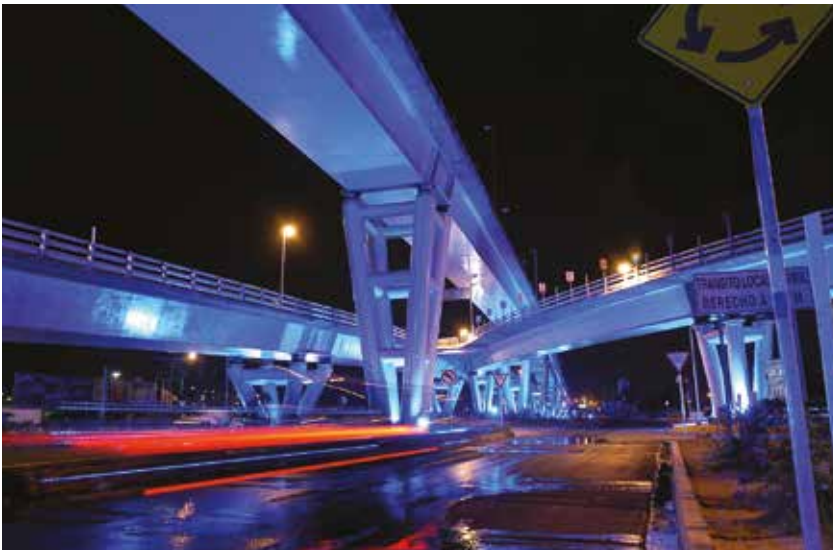


AHT-IMAC

Berrón, María Elena Varela y Luis Velázquez. Ya jubilado, Emeterio siguió siendo el maestro de varias generaciones de teatreros mexicalenses, una piedra miliar del teatro contemporáneo en el noroeste de México. Falleció en Mexicali el 28 de marzo de 2011.

MEXICALI, CIUDAD Y MUNICIPIO DE. Es la ciudad capital del estado libre y soberano de Baja California, y cabecera del municipio del mismo nombre. Se localiza en el extremo noroeste del valle de Mexicali, frontera con Estados Unidos de América. Se ubica al noreste del estado a los 32° 39' de latitud norte y a los 115° 28' de longitud oeste. Esta localidad se fundó a principios del siglo XX al iniciarse las obras de riego en el delta del Río Colorado. Es la capital del estado más septentrional de México y de América Latina. El nombre Mexicali se acuñó, a comienzos del siglo XX, al unir parte de las palabras México y California. La autoría de esta afortunada fusión de palabras se atribuye al coronel Agustín Sanginés, jefe político del Distrito Norte de la Baja California, cuando la capital era Ensenada. Aunque el gentilicio correspondiente es mexicalense, en términos coloquiales, se usa denominar “cachanilla” a todo lo oriundo de aquí, como es el nombre de un arbusto endémico abundante en el desierto de Vizcaíno, Baja California, y en Altar, Sonora.

El municipio de Mexicali se constituyó oficialmente el 29 de diciembre de 1953. Las



[ASGBC]

delegaciones que pertenecen a esta ciudad cabecera, son 14: San Felipe, Estación Delta, Benito Juárez, Cerro Prieto, González Ortega, Colonias Nuevas, Colonia Progreso, Colonia Venustiano Carranza, Los Algodones, Ciudad Morelos, Hechicera, Guadalupe Victoria y Bataquez.

Según el Consejo Nacional de Población, la población del municipio de Mexicali, en 2018, era de 1,059,896 habitantes, cuenta con 1,650 localidades, de las cuales 19 son urbanas y en ellas vive el 89.5% de la población, el resto son rurales. La población de la ciudad de Mexicali es de 752,597 moradores. Aclarando aquí que la población flotante, por la cuestión de los flujos migratorios, hace que estas cifras parezcan mucho menores a la realidad en que viven los residentes de este municipio. La edad media de los mexicalenses es de 28 años, distribuida proporcionalmente en ambos sexos, lo que habla de una población joven y productiva. Mexicali

es el segundo municipio —después de Ensenada— en extensión territorial (20.4% del territorio estatal). Su densidad demográfica es de apenas 73.3 personas por kilómetro cuadrado.

La altitud de la ciudad es variable, zonas como Islas Agrarias, localizada al oriente de la ciudad, está a 10 metros sobre el nivel del mar, mientras que Santa Isabel, una zona del poniente de la mancha urbana está a tres metros bajo el nivel del mar, como también lo está la Laguna Salada, más al oeste; sin embargo, la altitud promedio de la ciudad es de aproximadamente tres metros sobre el nivel del mar. A pesar de sus paisajes áridos y desérticos, Mexicali es un municipio privilegiado por la cantidad de recursos naturales, destacando los mantos acuíferos en su valle. La principal fuente y corriente de agua es el Río Colorado, además de sus afluentes, el río Hardy y el río Nuevo, producidos por drenajes agrícolas de la región, con un escurrimiento

medio anual de 1 850 254 000 m³, cuyo destino es el distrito de riego número 14, la dotación de agua potable para la ciudad de Mexicali, zonas urbanas del valle y la ciudad de Tijuana, a través del acueducto río Colorado-Tijuana.

El clima de Mexicali, por su escasa precipitación anual es desértico cálido. Se alcanzan temperaturas que van desde -5° C en el invierno con heladas y neblina hasta 50° C a la sombra en el verano. Una marca récord de 52° C se registró en julio de 1995. Una sola vez la ciudad se ha cubierto de nieve, fue el 12 de diciembre de 1932. La precipitación se presenta generalmente en el invierno en los meses de diciembre, enero y febrero. Aunque el verano es extremadamente seco en Mexicali, uno de cada tres días tiene un alto índice de humedad.

Una ciudad con historia. Hace más de 10 mil años, la región Sonora-Baja California, donde se encuentra hoy el desierto de Altar, el delta del Río Colorado y el Valle de Mexicali, era una zona lacustre, cubierta de lagos y ensenadas marinas. Pero al final de la última glaciación, hace como 8 000 años, el clima comenzó a perder su humedad y los lagos empezaron a secarse. La aridez resultante provocó la aparición de los desiertos de Arizona, Sonora y Baja California tal y como hoy los conocemos. Y entonces, gracias a que este desierto era atravesado por el impetuoso caudal del Río Colorado, este río, como un espíritu benefactor, cambió su curso a lo largo de los años, creando de esa

manera varios lagos que atrajeron a los antiguos yumanos y cucapás entre el año 900 y 1 500 d.C. Para 1540 ya eran más de cinco mil los habitantes indígenas del río Colorado. Según Anita Álvarez, fotógrafa y antropóloga, bajacaliforniana, “eran agricultores que sembraban maíz, calabaza y algodón. Vivían en casas sencillas de verano o iban a vivir al pie de las montañas en ciertas épocas del año. Se pintaban el cuerpo, se adornaban con conchita y cuentas y llevaban tocados de varios estilos, algunos con plumas. Sus armas eran mazos, escudos de piel, arcos y flechas”. Eran los amos indiscutidos desde la sierra de La Rumorosa hasta el delta del río Colorado junto a otras tribus de origen yumano, como los quechan, los kumiai, los maricopas, que habían aprendido a lidiar con el gran desierto, el que hoy conocemos como desierto de Sonora-Baja California.

Al firmarse en 1848 el Tratado de Paz y Límites Guadalupe

Hidalgo, al finalizar la guerra de México con Estados Unidos, se trazó una línea divisoria, que segregó de la república la Alta California. En el plano levantado en el lugar, sobre la línea internacional que va desde la mitad del río Gila donde se une con el Colorado hasta la costa del Pacífico, a una legua marina del puerto de San Diego, se marcó un punto, que sería el futuro Mexicali, con el señalamiento “constantemente seco”. En este lugar difícilmente podrían haberse encontrado asentamientos humanos. Sin embargo, cuando el Río Colorado, en condiciones naturales, corría durante las crecientes veraniegas se derramaba ocasionalmente sobre el río Nuevo y se formaban pequeñas lagunas en su cauce. A fines del siglo XIX, en 1897, el gobierno federal que buscaba colonizar la zona fronteriza con Estados Unidos, adjudicó a Guillermo Andrade (1829-1905), como dueño directo, por compra y no por concesión grandes



[LRA]

extensiones de terrenos en esta parte del país: 305 735 ha localizadas en la delta del Río Colorado, incluyendo el poblado Los Algodones y el Valle de Mexicali. En 1898 en el valle se inició el desarrollo de Mexicali con la instalación de empresas dedicadas a la irrigación. Buscaban aprovechar el agua del Río Colorado, que desemboca en la parte norte del golfo de California o Mar de Cortés, promoviendo la construcción de obras de ingeniería avanzada, de canales de riego que sirvieran a la explotación agrícola.

El 14 de marzo de 1903 se nombró a la primera autoridad de Mexicali, su juez de paz auxiliar Manuel Vizcarra, dependiente de Los Algodones. En 1968, un congreso de historia organizado con el fin de determinar la fecha virtual de fundación de la ciudad acordó adoptar esa fecha como la del día de la instauración, del nacimiento de la ciudad de Mexicali.

En las afueras, las primeras áreas que se abrieron al cultivo en el Valle de Mexicali fueron sembradas con forrajes en apoyo a las explotaciones ganaderas que existían. Fue a partir de 1912 que se inició la siembra del algodón en forma masiva por la Colorado River Land Company. La superficie sembrada con este cultivo se fue ampliando en la medida que se incrementaba la red de canales de riego. En 1914 con el inicio de la Primera Guerra Mundial, los precios de la fibra se elevaron, induciendo a los agricultores a sembrar superficies mayores. El boom agrícola de Mexicali requería



[SECTURE]

mucha y más mano de obra y la de mexicanos disponibles era insuficiente. Por este motivo, de 1910 a 1920 se facilitó la entrada de asiáticos a trabajar en esta región.

La presencia de inmigrantes chinos en la región de Mexicali llegó a tener importancia en muchos de los hechos políticos y sociales que sucedieron desde principios del siglo XX, y que son parte de la historia de Baja California. El Valle de Mexicali necesitaba mano de obra en el campo. Era lugar ideal para que los chinos se establecieran. Y en el Valle Imperial, en territorio de Estados Unidos, también se necesitaban pizcadores de algodón. Fue así como se formaron complejas redes para el tráfico transnacional de los orientales, en las que intervinieron fuertes compañías navieras, importantes políticos estadounidenses, compañías agrícolas como la Colorado River Land Co., y funcionarios y empleados de todas las categorías en el gobierno

mexicano, los cuales obtenían un beneficio económico y ejercían presión sobre el gobierno del Distrito para que continuara aquel movimiento. Para 1926 había en Baja California 5 889 chinos, casi todos en el valle de Mexicali, y por esta época la población de asiáticos llegó a ser superior a la de mexicanos, en contraparte, el gobierno de Abelardo L. Rodríguez tomó medidas restrictivas a la migración oriental. Aun así, la población china de Mexicali perduró, y La Chinesca o antiguo barrio chino, localizado cerca de la línea internacional siguió siendo importante área comercial de Mexicali; hasta los años de 1940 cuando el gobierno federal permitió el ingreso a México de los chinos que huían de la guerra que asolaba su país.

Mexicali: la ciudad capital de Baja California. En 1915, Mexicali se convirtió en la ciudad capital de Baja California, un cambio que venía planeándose casi desde su fundación oficial en 1903.

Los factores de este cambio fueron: 1. La presión de las compañías de terrenos (con la Colorado River Land Company al frente) en el valle de Mexicali, que desde 1904 dieron a conocer su interés en que Mexicali fuera la ciudad capital del Distrito Norte de la Baja California, presión que se hizo tanto ante las autoridades locales como ante el gobierno federal, entonces encabezado por Porfirio Díaz. 2. La presión de las empresas agrícolas del valle Imperial sobre las autoridades locales para que mudaran la capital más cerca de sus negocios binacionales, fronterizos. Esto implicó una campaña de prensa y de cabildo que duró toda una década hasta que dio frutos. 3.-La aceptación, por parte de los gobernantes del Distrito Norte de la Baja California, desde Celso Vega (1904) hasta Baltasar Avilés (1914), de la ventaja estratégica que representaba Mexicali como mejor sitio defensivo de la entidad, no tanto pensando en el ejército estadounidense sino contra bandoleros, contrabandistas y revolucionarios de todas las facciones políticas, que estos gobernantes veían como el demonio mismo, sobre todo a partir de que la revolución floremagonista tomara las principales ciudades fronterizas en 1911. 4. El crecimiento propio de Mexicali hizo que se abrieran muchas oficinas de gobierno y aunado a la explosión demográfica, todo esto llevó a que nuestra ciudad fuera la que contara con más población, tiendas y recursos financieros en

todo el Distrito Norte de la Baja California hacia 1914.

En enero de 1915, cuando el coronel Esteban Cantú cambió a Mexicali, la capital de la entidad. En todo caso, Mexicali se hace capital de Baja California en un proceso que duró más de diez años, de gestiones. Gracias a ser la ciudad capital, pronto las instituciones públicas y privadas (bancos, ayuntamiento, sociedades mercantiles, comunicaciones y transportes, urbanización y escuelas) van levantándose junto a la línea internacional, ubicándose como el eje político de la entidad desde entonces hasta nuestros días y manteniéndose como la capital del Distrito Norte de la Baja California (hasta 1931), del Territorio Norte de la Baja California (de 1931 a 1952) y del estado libre y soberano de Baja California (de 1952 hasta la fecha). Lo que cambió, en 1915, fue que Baja California pasó de ser una sociedad minera y portuaria a la estadounidense a una entidad fronteriza a

la mexicalense, con agroindustrias de punta, con intercambio comercial y con servicios para toda clase de turistas y visitantes. El ser capital transformó a los mexicalenses en seres políticos por excelencia y en ciudadanos conscientes de que debían, como capitalinos, velar por toda la entidad en su conjunto. Y Mexicali, como la ciudad en plena línea internacional, sirvió al mismo tiempo como trinchera y puerta de entrada, convirtiéndose así en la única capital de un estado ubicada en la línea fronteriza. Tal era su futuro: ser el centro de las decisiones políticas. Tal era su destino: ser la sexta ciudad capital de Baja California. Y esto se logró gracias al trabajo hecho prosperidad de dos valles (Mexicali e Imperial) que eran y son una sola región económica, un mismo destino en común.

Mexicali contemporáneo. Hacia 1965, ante el problema de la caída de la producción algodoneera por la salinidad de las aguas del río Colorado, da inicio un giro



[SECTURE]

hacia la industria maquiladora, primero textil y luego electrónica, que va a crecer, en las siguientes décadas, hasta volverse la principal actividad empresarial, creándose parques industriales que hoy han convertido a Mexicali en líder de la industria aeroespacial. A la vez, en el sexenio del gobernador Milton Castellanos (1971-1977), la imagen urbana de la ciudad se renueva con la construcción del Centro Cívico y Comercial y edificios tan distintivos como la plaza de toros Calafia, la biblioteca pública del estado y el teatro del estado. En esta década, las Fiestas del Sol se establecen como la fiesta comunitaria por excelencia y el bosque de la ciudad se convierte en el mayor pulmón de la urbe.

En los últimos 30 años, Mexicali ha crecido, sobre todo hacia el sur y el este, creándose no sólo nuevas colonias y fraccionamientos, sino centros comerciales como el Nuevo Mexicali, Galerías o la Gran Vía. Por ser sede de los poderes del estado, la política es el espectáculo diario. Las manifestaciones públicas y las protestas cívicas ya son parte del orden del día. Por ser una metrópoli con alta contaminación del aire, los mexicalenses luchan por mejorarla en todos los aspectos posibles. Hoy el municipio de Mexicali se ha vuelto un centro de negocios internacionales, destacando aquí la feria Agro-Baja. También es un polo de desarrollo cultural así como es la capital de la cerveza artesanal y del turismo médico, que comparte con Los Algodones, donde más de 700 médicos

atienden a los pacientes venidos del otro lado. Mexicali se hace más fuerte con cada oleada de migrantes que llegan a sus puertas. Para la sociedad mexicalense en la variedad está el gusto, en la diversidad se ubica la ruta de su desarrollo de cara al porvenir.

Actividades económicas. Agricultura. Actualmente, el sector hortícola y frutícola es una de las actividades económicas de mayor éxito en Mexicali; cebolla y espá-



[LRA]

rragos verdes están entre los cultivos más importantes; el algodón y el trigo siguen siendo cultivados, aunque los agricultores expresan que hay falta de precios de garantía por parte del gobierno. Se realiza en marzo, una feria anual de la agroindustria denominada Agrobaja. El desarrollo de Mexicali fue impulsado inicialmente por la actividad agrícola. En el valle de Mexicali es donde se practica la agricultura de riego, con una

superficie bruta de 340 ha. Los principales cultivos en el municipio son trigo, cebada, algodón, alfalfa, avena, ajonjolí, cártamo, sorgo forrajero, hortalizas para exportación y consumo regional; chile, cebolla, col, rabanito, cilantro, lechuga, brócoli, betabel, coliflor, jitomate, tomatillo, pepino, calabaza, quelite y espárrago. Otros cultivos son sandía, melón, maíz, elote, vid, nopal y frijol. Ganadería. En el valle, alrededor del distrito de riego número 14 del río Colorado, se desarrollan diferentes especies pecuarias, ocupando el primer lugar los bovinos de engorda y lecheros, criados en corrales y praderas artificiales con zacate para pastoreo. En segundo orden de importancia económica se sitúan las especies porcinas; siguen, las aves de corral para engorda y de postura; y las pequeñas explotaciones de ovinos y caprinos; cobrando relevancia la explotación de colmenas y la producción de miel y cera.

Mexicali colinda al norte con Imperial Valley, un rico y fértil valle agrícola del estado de California. Las dos poblaciones vecinas más importantes son Calexico y El Centro, pero su tamaño es mucho menor en comparación con Mexicali. La actividad económica de esta zona depende de trabajadores mexicalenses denominados *commuters* o trabajadores transmigrantes, quienes viven del lado mexicano pero cruzan diariamente la frontera para realizar todo tipo de labores en territorio estadounidense.

Industria. La perspectiva actual del crecimiento económico de Mexicali está ligada con las inversiones anuales de empresas principalmente de partes o equipos electrónicos que han establecido sus plantas de ensamblaje para la exportación principalmente a Estados Unidos, tales como Timsa, Mitsubishi, Honeywell, Paccar, Rockwell Collins, Vitro-Femsa, Skyworks Solutions, Cardinal Health, Bosch, Price Pfister, Gulfstream, Goodrich y Kwikset. También hay plantas para el procesamiento de alimentos como Jumex, Bimbo, Coca-Cola, Pepsi, Sabritas, Kellogg's. Se manifiestan esfuerzos continuos de parte del gobierno de Baja California y del sector privado para atraer empresas a Mexicali con base en la estrategia de centrarse en sus fortalezas: mano de obra calificada, abundante energía y suministros de agua, entorno económico favorable y ser frontera con California, uno de los estados más ricos del mundo. En Mexicali existe una industria muy diversificada, tales como la de productos alimenticios donde se cuentan con pasteurizadoras de lácteos, embotelladoras, molinos de trigo, tortillerías y empacadoras de carne, entre las más importantes. La industria maquiladora está altamente desarrollada, siendo Mexicali una de las ciudades pioneras en México en esta rama industrial, inicialmente con la costura. Actualmente operan aproximadamente 190 plantas maquiladoras con 55 857 personas empleadas en un ambiente con baja rotación

de trabajadores no sindicalizados. El desarrollo de la industria de transformación y la maquiladora ha sido principalmente en el ramo de alimentos, automotriz, metal, mecánica, envases de vidrio, electrónica, plástico y textil. Otras industrias no menos importantes son la fabricación y ensamblaje de artículos eléctricos y electrónicos, tractocamiones, remolques de carga, maquiladoras de juguetes.

La industria eléctrica se ha desarrollado gracias a las características geológicas; Mexicali cuenta con una planta geotermoelectrica que es suficiente para abastecer a todo el estado y además exportar este energético. La industria es uno de los renglones más dinámicos de la economía de la región, Mexicali es reconocida como un importante centro de producción compartida. Existen filiales de importantes empresas como Bimbo, Maseca, Vitro, Sidek, Televisa, Nestlé, Kenworth, Sabritas, Sanyo, Allied Signal Aerospace Corp.

Wslock Co. Goldstar of America, Itt, Hikam of America, Kuron y Cooper Industries, quienes han comprobado las ventajas de operar en la frontera ante los dinámicos mercados de Estados Unidos y de la cuenca del Pacífico.

Pesca. Mexicali cuenta con pesca en agua dulce y en agua salada, en el primer caso se obtienen especies como: lobina, rayado, bagre de canal, bagre azul, bagre tigre, mojarra, carpa, mojarrón; existen varios lugares en los que se pueden capturar estas especies destacando las lagunas de Bogard, río Hardy, El Caimán, el Bosque de la Ciudad y una red de 2 500 km de canales. Cabe mencionar que estos depósitos y vías acuíferas son alimentados por el río Colorado. En la ciénaga de Santa Clara, la cual tiene 20 000 ha, se crían bagres y lobinas de gran tamaño. Por otro lado, las especies más comunes de agua salada que se tienen en Mexicali son corvina golfina, corvina boca amarilla, chano, cabrilla pinta, cabrilla de



[JC]

roca, mantas, sierras. La pesca de estas especies se lleva a cabo principalmente en las aguas del Golfo de California, destacando el puerto de San Felipe, a 200 km al sur de Mexicali, donde también se captura lisa, camarón, tiburón, sardina y algas. Las especies mayores se pueden pescar mar adentro en lugares como Roca Consag, el Barco Hundido, Los Carrros, Punta Estrella o Percebú. El conflicto actual se da porque sus pescadores sufren por la veda impuesta por el gobierno federal para salvar a la vaquita marina de sus aguas, encontrándose en una situación donde están entre los intereses locales para sobrevivir y la extinción ecológica de especies protegidas del Mar de Cortés.

Turismo. El municipio cuenta con un considerable número de establecimientos turísticos, con una infraestructura de atención al turismo de primer orden, tanto en hoteles y moteles, restaurantes, bares, así como centros de diversión y deportes. Como lugares de

atracción encontramos las playas de San Felipe y del golfo de Santa Clara, la Laguna Salada, el cañón de Guadalupe, el río Hardy y las playas de Punta Estrella, sobresaliendo el puerto de San Felipe, que recibe la mayor parte de la afluencia turística. Cabe mencionar el poblado de Los Algodones que recibe considerable afluencia turística principalmente de Canadá y Estados Unidos, de jubilados y gente de la tercera edad a los que se les llama “pájaros de la nieve”. El municipio ofrece también a sus visitantes una amplia gama de platillos, dentro de los que destacan los que se sirven en los restaurantes chinos, por lo que hoy ya se habla de comida china estilo Mexicali.

Comercio. Sus actividades se concentran fundamentalmente en la ciudad de Mexicali y algunas poblaciones consideradas como semiurbanas, ubicadas en el medio rural, tales como Ciudad Guadalupe Victoria, Ciudad Morelos, Los Algodones, poblado Benito Juárez, entre otros.

Educación. Respecto a la educación, el municipio cuenta con los elementos necesarios para absorber a la población de todos los niveles académicos. El nivel básico o elemental, cuya demanda es cubierta en su totalidad, es atendido por la Secretaría de Educación Pública. En el nivel medio y medio superior se tienen varios planteles entre los que destaca el Colegio de Bachilleres de Baja California; existen instituciones privadas que cubren las demandas planteadas. En el nivel superior se cuenta con instituciones como la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), institución pública que cuenta con las facultades de Ingeniería, Negocios, Leyes, Medicina, Ciencia Política, Agricultura, Enfermería, Informática y Lenguajes, y más de 27 especialidades nuevas; el Instituto Tecnológico de Mexicali (ITM) es otra institución pública que tiene las facultades de Ingeniería (electrónica, industrial, mecánico, química), Informática y Estadísticas, más de siete especialidades; el Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS) Universidad, de carácter privado, tiene las facultades de Ingeniería, Administración y Contaduría, además de 11 especialidades. La enseñanza técnica media es atendida por el Colegio Nacional de Enseñanza Profesional Técnica (CONALEP) y el Centro de Capacitación Técnica Industrial (CECATI).

Salud. En materia de atención a la salud, el municipio cuenta con instituciones tales como el Instituto Mexicano del Seguro Social



[LRA]

(IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTECALI), la Secretaría de Salud (SSA), el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y la Cruz Roja, los cuales cuentan con una infraestructura que cubre los principales niveles de requerimiento asistencial de la población. Además, se tienen clínicas de carácter privado que cuentan con instalaciones de servicios médicos, de hospitalización, laboratorios de análisis y estudios clínicos, utilizando algunos equipos modernos de alta tecnología.

Vivienda. La concentración urbana se intensifica en la ciudad de Mexicali, el puerto de San Felipe y en algunos poblados del Valle de Mexicali. Este municipio cuenta con el más alto índice de familias con vivienda propia en la entidad. De acuerdo con los resultados del II Censo de Población y Vivienda 2005, el municipio cuenta con un total de 215 607 viviendas de las cuales 204 624 son particulares. El tipo de construcción, respecto a las formas, registra influencia californiana; en cuanto a materiales de construcción básicamente se utilizan ladrillo, concreto y madera.

Servicios públicos. Se proporciona a la población los servicios de agua potable con cobertura de 93 por ciento en el municipio, alcantarillado a 84 por ciento, alumbrado público a 90 por ciento en la zona urbana y 70 por ciento en la zona rural, parques y

jardines, centros deportivos y recreativos, mercados, rastros, panteones, vialidad, transporte, seguridad pública, servicio de limpia y servicio de bomberos.



[C]

Fisonomía de la ciudad. La ciudad de Mexicali se conforma en tres zonas importantes de crecimiento hacia la periferia. La primera zona se localiza hacia el sureste conocida como Nuevo Mexicali, donde predominan los conjuntos habitacionales de interés social, parques industriales orientados a la exportación dada su cercanía con la nueva garita y centros comerciales y de servicios. La segunda, ubicada al sur de la carretera Unión en las inmediaciones de la laguna México y Xochimilco con fraccionamientos populares progresivos y de interés social con limitaciones en la dotación de infraestructura y escasos servicios comerciales y de servicios. Y la tercera zona está localizada al occidente, orientada al desarrollo de fraccionamientos

habitacionales populares y algunos de interés social y parques industriales. Al igual que la zona anterior presenta limitaciones en dotación de infraestructura, co-

mercio y servicios.

Medios de comunicación. Los primeros televisores aparecen en Mexicali a principios de la década de 1950, cuando el auge del cultivo algodonero eleva el nivel de ingreso de los mexicalenses. Ya entonces se recibían señales del otro lado, casi siempre con dificultades, pero era posible ver los programas emitidos por estaciones americanas cercanas al Valle de Mexicali. El canal 3 de Mexicali comienza en 1957, cuando en la zona de Wisteria se construye el edificio de la planta transmisora. El 15 de septiembre de 1957, con la colaboración de control remoto del canal 6 de Tijuana, se transmitió la ceremonia del grito de independencia desde el palacio de gobierno, por el entonces gobernador Braulio Maldonado.

Sus siglas son XHBC-TV. El 7 de octubre de 1957 se iniciaron las actividades comerciales del canal 3 con programas en español e inglés. Más tarde, se crea en Mexicali XHAQ, canal 5, repetidora de canal 13 de México, una empresa privada que inicia en 1968 y es adquirida por el Estado mexicano; pasa a ser propiedad oficial en 1972 y ya, en los años noventa, se concesiona al grupo Salinas con el nombre de TV Azteca. El canal local es el canal 66, Rosa de Mexicali, el canal de las noticias. El municipio también tiene radiodifusoras comerciales y culturales, y los periódicos más importantes, por su presencia y tiraje, son *La crónica de Baja California* y *La voz de la frontera*. En internet destaca el *Monitor financiero*.

Vías de comunicación. Se cuenta con una infraestructura eficiente; se puede arribar por aire y tierra. La red carretera está formada de tal manera que permite la intercomunicación de la ciudad de Mexicali con su valle agrícola y con los otros municipios del estado y de los estados vecinos. Las carreteras más importantes son la de Mexicali-San Luis Río Colorado, Sonora, única vía de comunicación carretera con el interior del país; la carretera Mexicali-Tijuana que comunica a todos los municipios del estado; la carretera Mexicali-Islas Agrarias; la carretera Mexicali-San Felipe, existiendo además otros tramos de carácter secundario que complementan el sistema y que sirven para la intercomunicación de las localidades del valle. Además, cuenta con una

extensa red de vías de terracería, muchas de las cuales fueron severamente dañadas por el terremoto de abril de 2010. Las vías férreas que cruzan el municipio lo enlazan con el Ferrocarril del Pacífico que, a su vez, entronca con el Ferrocarril Chihuahua-Pacífico y la red de Ferrocarriles Nacionales de México. Existe un aeropuerto internacional y un aeródromo; el primero localizado a 20 kilómetros de la ciudad de Mexicali, y el segundo en el puerto de San Felipe.

Actividades culturales. Mexicali fue, desde sus inicios, en 1903, una ciudad fabril, un núcleo poblacional dedicado al trabajo. Las actividades culturales y artísticas nacieron más como inquietudes individuales que como programas de gobierno. De ahí que en sus primeros 50 años de existencia abundaron tertulias literarias, conciertos en casas particulares y funciones de teatro que organizaban grupos de aficionados a cada una de estas manifestaciones artísticas.

Lo que hacía falta era el impulso institucional a los artistas locales, a la cultura que se gestaba en la ciudad. Y esto sólo fue posible con la creación del estado 29 en 1952, cuando el gobierno estatal impulsó nuevas instituciones culturales como la Universidad Autónoma de Baja California y el Instituto de Ciencias y Artes del Estado. Para la década siguiente, este instituto se transformaría en el Instituto de Bellas Artes del estado.

La promoción cultural, ante el auge de artistas locales, se da con la llegada de Milton Castellanos al gobierno estatal y con la creación de un Departamento de Actividades Culturales bajo el mando de Jorge Esma, dramaturgo y director de teatro. En esos años (1971-1977), se construyó la infraestructura básica para las actividades culturales, empezando por la Casa de la Cultura, el Teatro del Estado, la Plaza Calafia y la entrega de la casa de gobierno para que allí estuvieran las oficinas del departamento, que pronto



[C]

sería Dirección de Asuntos Culturales, de Actividades Culturales y la Galería de la Ciudad. Para el sexenio de Roberto de la Madrid se establecieron el Museo Regional Sociedad, Hombre y Cultura en 1978 y las presentaciones de artistas reconocidos en el festival Octubre Internacional. Para esta época, la UABC ya contaba, desde 1961, con un Departamento de Difusión Cultural que en los años setenta se volvería la Dirección General de Extensión Universitaria, que incluiría, a partir de 1981, espacios de promoción cultural de primer nivel, entre ellos los Departamento de Editorial y Diseño Gráfico, Radio Universidad, Tecnología Audiovisual y Actividades Culturales, con cursos de música formal, literatura, artes plásticas, fotografía, danza contemporánea, etc. A la vez, en la década de los ochenta, la UABC comienza una labor editorial, una feria internacional del libro universitario, una bienal de arte joven, programas de radio para todos los gustos musicales y, más recientemente, un canal universitario de televisión y una flamante escuela de arte a partir de agosto de 2003.

En abril de 1989 se establece el Instituto de Cultura de Baja California (ICBC), que sustituye a la Dirección de Asuntos Culturales y se convierte en el organismo gubernamental encargado de la cultura a nivel estatal, del que dependen, entre otros, el premio nacional de obra de teatro, la banda de música del estado, el Ballet Ehécatl, así como los fondos



[ASGBC]

estatales de arte y cultura. Actualmente, se ha municipalizado la red de bibliotecas y la Casa de la Cultura, que ahora alberga el Archivo Histórico municipal. Por su parte, el propio municipio de Mexicali ha creado la Dirección Municipal de Cultura, ahora Instituto Municipal de Arte y Cultura de Mexicali (IMACUM), que ha mantenido actividades dirigidas predominantemente para los jóvenes. A esto hay que sumar la creación del museo Sol del Niño durante la administración municipal de Eugenio Elorduy y que, desde 1998, ha sido sitio obligado de convivencia a través de la mirada de la ciencia, al que se suma el centro cultural Meyibó en 2001. Todos estos esfuerzos, junto con el CEC Museo Universitario (el antiguo Museo del estado que pasó en 1984 a manos de la UABC) y el Centro Estatal de las Artes por parte del gobierno del estado y el ICBC, centro inaugurado el 31 de enero de 2005, nos hablan de que Mexicali es una ciudad que cuenta

con varias generaciones de creadores en plena producción artística y con instituciones que apoyan nuestra cultura en la medida de sus posibilidades y programas.

Escudo municipal. El V Ayuntamiento realizó un concurso para determinar el escudo del municipio. El emblema ganador fue una propuesta del profesor Sergio Ocampo Ramírez y fue adoptado por el ayuntamiento en una sesión formal llevada a cabo el 9 de abril de 1968. El escudo combina elementos de la geografía, la historia y el escenario geográfico del Valle de Mexicali. El desierto está representado por el color ocre; el clima cálido, por el sol que figura en la parte superior; el Río Colorado, por la línea diagonal de color rojo; los pobladores primitivos por el cerro Centinela y la línea divisoria internacional, por la inscripción Mexi-Cali. Ahí concurre el copo de algodón, el producto agrícola por excelencia; el águila en la parte central superior; el engrane industrial. También figuran las

imágenes de la ciencia. Se ve con claridad la divisa “Tierra cálida”, que representa el clima y la hospitalidad del habitante de la ciudad.

Mexicali ahora. En los últimos tiempos, Mexicali se ha vuelto un destino turístico. A pesar de su clima extremo, la ciudad capital de Baja California cuenta con numerosos sitios recreativos, como el bosque de la ciudad, los edificios antiguos (la Casa de la cultura, el barrio de la Chinesca, la rectoría de la UABC, las antiguas oficinas de la Colorado River Land Company o de la cervecería de Mexicali), así como parques como el Vicente Guerrero, Centenario, Juventud 2000, la Providencia (ecoturismo) y el de las energías alternativas. A estos se suman museos como el Sol del niño, Universitario, Valle de Mexicali, Cucapah el Mayor y Asalto a las Tierras, además del museo de la comunidad china y los paseos por los subterráneos de la Chinesca. En el valle de Mexicali abundan ranchos recreativos como Arroyo Hondo, las Truchas, el Charco, Baja Cucapah y Campo Mosqueda. Se agregan a esto, los atractivos naturales del cañón de Guadalupe, el río Hardy, el puerto de San Felipe, los Algodones y sus dunas, el cerro del Centinela, la isla Consag y el valle de los Gigantes.

La ciudad misma ha crecido en todas direcciones, sobre todo al sur y en especial al oriente, desarrollándose aquí, al este del núcleo urbano, en la parte cercana a la línea internacional, lo que se denomina la zona dorada de Mexicali, con nuevos

fraccionamientos privados, hoteles, escuelas y centros comerciales, como la Gran Vía. Pero el corazón de la ciudad sigue siendo su centro histórico, testigo más que centenario del flujo continuo de mercancías y personas entre México y los Estados Unidos, y más a últimas fechas, cuando la llegada de grandes caravanas de migrantes centroamericanos y del Caribe son presencias ineludibles y tomando en consideración que,



en la era presidencial de Donald Trump, la expulsión de migrantes ilegales se ha vuelto un torrente cotidiano para la ciudad. Esto ha traído consigo nuevos elementos culturales, étnicos, al crisol que ya es Mexicali, cambiando así el rostro colectivo de la ciudad con la presencia de haitianos, congoleños, hondureños, guatemaltecos y salvadoreños.

Se menciona mucho que la sociedad cachanilla es conservadora,

cerrada en sí misma, pero hay suficientes pruebas que la pintan de otro modo: como una comunidad abierta a los vientos del cambio, que está dispuesta a probar lo novedoso, a no quedarse atrás en un mundo cada vez más globalizado. Mexicali, de esta manera, se ha convertido en una urbe diversa e incluyente, donde el arte urbano, la cerveza artesanal y el emprendurismo a rajatabla ya son marcas distintivas; donde abundan los espacios independientes, los pensamientos alternativos; donde los creadores se empeñan en fotografiar su entorno, en pintarlo, novelarlo, teatralizarlo, ponerlo a danzar y hacer música para todos los gustos y necesidades. Ciudad de más de un millón de habitantes que es, por eso mismo, un sitio donde conviven millones de sueños para mejorarla, para hacerla más tolerante y creativa.

Mexicali es, en la actualidad, una ciudad de empuje industrial, comercial y educativo. Una urbe que, junto con la promesa del progreso material, se debate en los faltantes sociales que llevan a que su población siga siendo fraterna y unida, pero que sufre los embates de la inseguridad pública, los problemas de las desigualdades, las demandas cada vez más exigentes por los derechos propios: los del agua para el cultivo agrícola, los de la energía eléctrica, los del respeto ambiental ante las industrias contaminantes, las del transporte público con servicio eficaz. En esta cuestión, los cachanillas han demostrado su capacidad de manifestar su descontento público contra las



[ASGBC]

autoridades en turno y su anhelo de que Mexicali remonte los obstáculos que le impiden desarrollarse a un mayor ritmo y con mejor justicia social.

Es sintomático que en los últimos tiempos, ante los incidentes xenófobos que se han dado contra las caravanas de migrantes, en Mexicali esto ha sido mínimo. Señal de que, en este siglo XXI, el corazón generoso de los cachanillas (como son conocidos los mexicalenses) sigue intacto; de que aquí, en esta ciudad calurosa y desafiante, aún se reconoce que todos son migrantes bajo los rayos del sol, que todos son nómadas que trabajan, hombro con hombro, en pos de riquezas y prosperidad. Esos espejismos que siempre han sido parte del horizonte de vida de los cachanillas. Esas quimeras que los han hecho arraigar en este desierto fronterizo, transformándolo con esfuerzo y sacrificio en una casa para todos, en un hogar.

Presidentes municipales. Rodolfo Escamilla Soto (1954-1956); Raúl

Tiznado Aguilar (1956-1959); Joaquín Ramírez Arballo (1960), quien falleció al inicio de su administración y lo sustituyó Federico Martínez Manatou, quien concluyó la gestión (1960-1962); Carlos Rubio Parra (1962-1965), José María Rodríguez Mérida (1965-1968); Consejo Municipal (1968-1971), integrado por Francisco Gallego Monge, Arcadio Chacón Mendoza y Eduardo Martínez Palomera; Roberto Mazón Noriega (1971-1974); Armando Gallego Moreno (1974-1977), a quien sustituye Ernesto García Martínez; Francisco Santana Peralta (1977-1980); Eduardo Manuel Martínez Palomera (1980-1983); Francisco Santana Peralta (1983-1986); Guillermo Aldrete Hass (1986-1989); Milton Castellanos Gout (1989-1992); Francisco José Pérez Tejada Aguilera (1992-1995), quien se lanza como candidato la gubernatura y es sustituido en la presidencia por Angelina Obeso Covarrubias; Eugenio Elorduy Walther (1995-1998); Víctor Hermosillo

Celada (1998-2001); Jaime Rafael Díaz Ochoa (2001-2004); Samuel E. Ramos Flores (2004-2007); Rodolfo Valdez Gutiérrez (2007-2010); José Francisco Pérez Tejada (2010-2013); Jaime Rafael Díaz Ochoa (2013-2016), Gustavo Sánchez Vásquez (2016-2019) y Marina del Pilar Ávila Olmeda (2019-2021). [Gabriel Trujillo Muñoz y ACO]

MEXICALI ROSE. “Mexicali Rose/Rosa de Mexicali” es la canción más famosa de todos los tiempos nacida en Baja California y cuyo autor es Jack Tenney, quien era un músico estadounidense que tocaba en la época del auge de los casinos en Mexicali. Tenney, quien tocaba todas las noches en los casinos más famosos de la localidad había nacido en San Louis Missouri en 1898. En 1921, el joven Tenney recibió una oferta para trabajar como pianista en Mexicali, en el recién inaugurado The Owl Theater (El Tecolote), que había estado en funcionamiento desde 1913. Pero Tenney pronto encontró otros lugares más acogedores para trabajar, como el Clímax Café y el cabaret Imperial, en donde escribió en 1923 su famosa melodía a la que le añadió la letra y la llamó “Mexicali Rose”, convirtiéndose en un éxito mundial y vendiendo millones de copias hasta nuestros días. Esta melodía ha sido tocada y cantada por Bob Will and his Texas Playboys (1935), Gene Autry (1939), Bing Crosby (1938), Vera Lynn (1950), Xavier Cugat (1945), Lennon Sisters (1964),

Bill Vaughn (1960), Clint Eastwood (1964), Slim Whitman (1966), Carl Mann (1959), Jim Reeves (1964), The Four Lads (1955), Jerry Lee Lewis (1965) y la de Don Walser (1990), y su letra muestra una canción de despedida fronteriza y de promesas por cumplir: Por otra parte, “Mexicali Rose” fue llevada, como trama fronterizo de amor y separación, al cine en 1929, bajo el mismo título de Mexicali Rose y con la actuación de Barbara Stanwyck. A mediados de los años treinta regresó como un éxito, pero ahora de la música country, gracias a la versión difundida por el más famoso de los vaqueros cantantes de esa década: Gene Autry. Y de nuevo fue llevada al cine como *Mexicali Rose* en 1939 y con el propio Autry interpretándola. Por eso “Mexicali Rose” es, junto con el himno al mexicalense, “Puro cachanilla” (1963) de Antonio Valdés Herrera y la canción de rock del grupo Grateful Dead, “Mexicali Blues”, una de las melodías más conocidas y reconocidas en todo el mundo. Un legado musical de Baja California a la humanidad.

MEXICANO, EL GRAN DIARIO REGIONAL. Es el diario más antiguo de Baja California. Es publicado por vez primera el jueves 22 de octubre de 1959. Salió unos cuantos días antes del término de la gestión de Braulio Maldonado Sáenz. Desde su fundación el objetivo del periódico era integrar a Baja California, dada la mentalidad regionalista



AHT-IMAC

prevaleciente en ese entonces. Otra segunda meta explícita es relacionar el estado de Baja California con la vida y la cultura nacional para contrarrestar la influencia de la cultura anglosajona en nuestra entidad. Es conveniente recordar la palabra escritas por su primer director Mario Novoa: “la función inmediata de la prensa la cumpliremos informando objetiva y oportunamente, no sólo lo que ocurre en la ciudad sino en el estado, en la república y en el mundo: comentando con imparcialidad los sucesos que afectan a la ciudad. La función mediata, lo trascendente que es guiar y educar, habremos de cumplirla en cada una de las secciones, de las páginas y de las palabras de *El mexicano*”. A 61 años de vida *El mexicano* es parte de la historia de Baja California y un instrumento de registro de la evolución de la sociedad bajacaliforniana. Entre su oferta editorial cuenta con el suplemento infantil *El mexicanito* y uno de los más antiguos suplementos culturales del país, *Identidad*, fundado por el maestro Rubén Vizcaíno. Históricamente, entre sus colaboradores más notables se puede mencionar

a Valdemar Jiménez Solís, José Merino Millán, Evaristo Bonifaz, Miguel de Anda Jacobsen, Enrique Estrada Barrera, Enrique Sánchez Díaz, Ricardo Acevedo, entre otros. Su actual director general y presidente del consejo de administración es Eligio Valencia Roque.

MILLÁN PERAZA, MIGUEL ÁNGEL. Poeta y periodista. Nació en Mazatlán, Sinaloa, el 23 de enero de 1911. Poeta ganador de numerosos juegos florales en el noroeste de México, siendo uno de los poetas más laureados de Baja California y un tenaz difusor de la literatura, por medio de su revista *Letras de Baja California* (1967-1981), principal órgano difusor del movimiento de la Californidad en el resto del país. Utilizó los seudónimos Max Lim y Max Lozada. Fue un activo miembro de la Asociación de Escritores de Baja California, cuyo impulsor más destacado fue el profesor Rubén Vizcaíno Valencia. Autor de *Del solar y para el solar sinaloense* (poesía, 1966), *Rosas y laureles para Calafia* (poesía, 1971) y *¡Mancha! Al olor de la sardina* (novela, 1972). En 1992 se publicó la segunda edición de su libro de memorias periodísticas *¡A Tijuana! (Nosotras las gringas)*, con prólogo de Humberto Félix Berumen. Murió en Tijuana, el 10 de junio de 1982.

MINERÍA. *Antecedentes.* La actividad minera en la porción norte de la península de Baja California se remonta a mucho antes de la

presencia de los primeros exploradores españoles. Hay vestigios de una explotación rudimentaria de la turquesa, una gema semipreciosa, en El Arenoso, punto de la región central del actual estado de Baja California. Las élites reinantes o sacerdotales de los pueblos nativos de este continente, luego denominado América, utilizaron la turquesa dentro de sus rituales. Yacimientos de sal se localizan cerca de las costas de la bahía de San Quintín, así como en la zona llamada Salinas de Ometepe, al sur de Mexicali. Este compuesto mineral es imprescindible en la conservación de los alimentos y el curtido de las pieles, y por tanto valioso para la supervivencia, se utiliza también en el proceso industrial del tratamiento de aguas por medio de la osmosis inversa.

Aunque no hay pruebas que confirmen el uso o atesoramiento del oro por parte de las culturas nativas de los kiliwas, kumiais o pai pais, es casi seguro que sí llegaron a conocer al más precioso de los metales. El oro siempre ha provocado grandes migraciones y el surgimiento de la nada de poblados y hasta guerras, fenómenos todos presentes en Baja California. Hasta fines de la séptima década del siglo XIX, cuando el territorio del Partido Norte de la Baja fue ocupado y colonizado por estadounidenses y europeos dedicados a buscar, descubrir y explotar placeres de oro, al este del actual puerto de Ensenada, en el valle de San Rafael, se creó un el poblado llamado Real del Castillo que en esta época fue declarado cabecera

política del gobierno, a causa de la extraordinaria afluencia de mineros y habitantes. Otro de los pueblos que crecieron y desaparecieron de la noche a la mañana, fue Calmalli, localizado hacia 1882, a unos cuantos kilómetros al norte

incorporado con sus cifras al rubro de las reservas mineras de México, como parte de sus riquezas naturales. Los capitales invertidos por diversos aventureros dieron oportunidad de realizar diferentes exploraciones en varias regio-



[Kingo Nonaka]

del paralelo 28, en el límite del actual estado de Baja California Sur. Unos años más tarde, hacia 1889, la fiebre del oro cundió en el valle de Santa Clara y dio origen al poblado El Álamo, lo que determinó la consolidación de Ensenada de Todos Santos como cabecera política de la región. La producción histórica extraoficial de oro reportó, hasta 1906, la extracción de un total de 1.25 toneladas.

Se identificaron yacimientos de hierro, a lo largo del territorio de Baja California, como resultado de diversas exploraciones emprendidas por el gobierno federal a principios del siglo XX. De esta forma se logró un primer inventario de este recurso mineral,

nes del estado bajacaliforniano. Las circunstancias políticas externas también han jugado un papel importante, como lo fueron la Segunda Guerra Mundial, que elevó la demanda de metales industriales y desencadenó también la búsqueda de yacimientos de minerales de cobre. En la región de El Arco, en la parte sur del estado, se encontraron evidencias promisorias de un yacimiento con características similares a los del sur de Arizona y norte de Sonora. Los yacimientos conocidos como pórfidos cupríferos jugaron un papel importante en el desarrollo de grandes proyectos mineros de categoría mundial. Otros pequeños yacimientos de mineral de cobre

explotados en las proximidades de la misión de San Fernando de Velicatá, a fines del siglo XIX, dieron origen a operaciones comerciales en la región central del estado. Otro mineral de importancia

causa del desarrollo de las construcciones de distinto tipo de edificaciones civiles y obras públicas que se experimentó desde fines del siglo pasado. Los materiales pétreos han contribuido también



explorado y explotado comercialmente en la Sierra de Juárez, durante la Segunda Guerra Mundial, fue el sheelita, un compuesto de calcio, oxígeno y tungstatomolibdato, fundamental en la fabricación de aceros de alta dureza y utilizado por mucho tiempo en los filamentos de las bombillas o focos eléctricos.

Situación actual. La identificación de yacimientos de roca caliza en la parte costera de Baja California, al sur de Ensenada, a mediados del siglo XX dio inicio a la industria cementera. Asimismo, en La Rumorosa operó por mucho tiempo una calera que abasteció la demanda del mercado local. La arena, otro recurso minero del tipo de los no metálicos, es de gran importancia comercial, a

al desarrollo de mejores vías de comunicación.

El esfuerzo constante de pequeños productores de sal para uso industrial, justo ahí en Salinas de Ometepc, bajo condiciones climáticas adversas, dan la demostración de la constancia del duro trabajo minero bajacaliforniano. La identificación a partir de los años ochenta de una nueva provincia geológica de minerales de oro en sierra Las Pintas a partir de la exploración sistemática dio como resultado que en la estadística nacional, Baja California se diera a notar en el rubro de la producción de este metal precioso. La compañía minera San Felipe, SA de CV, filial del Grupo Frisco, mantuvo en operación la mina El Sináí hasta principios

de 2002 cuando pasó a la inactividad debido a la baja del precio del oro y el consecuente alto costo de los insumos para su producción. La perspectiva actual es favorable pues nuevamente se reactiva la operación de este distrito minero ante un futuro que ofrece precios promedio por onza de oro arriba de 1 100 dólares de Estados Unidos. La producción reportada entre 1994 y 2001 dio como resultado un total de 550 000 onzas troy de oro y 4 800 000 de onzas troy de plata (1 onza troy = 31.1034 gramos). Perspectivas. Un inusitado revuelo en Baja California ha causado el aumento de la demanda internacional de mineral de hierro. Los pequeños yacimientos han renovado su actividad exploratoria para conocer su potencial de explotación. En Santa Úrsula, región de San Fernando de Velicatá, se encuentra el yacimiento de hierro de calidad suficiente para su explotación, aunado a que durante los últimos años se han tenido campañas de barrenación para aumentar sus reservas probadas que son del orden de más de 10 000 000 de toneladas. Desafortunadamente la falta de condiciones de la infraestructura carretera y marina impiden exportar el mineral por el puerto de Ensenada.

La demanda de recursos pétreos por el sector construcción no se ha detenido, a pesar de enfrentarse al vaivén de los problemas económicos a nivel mundial, por lo que su futuro es promisorio; aunque es importante hacer notar que la explotación racional

de estos recursos será imprescindible para el desarrollo sustentable de la zona fronteriza de la Baja California con Estados Unidos. El futuro proyecto de El Arco con sus reservas probadas de mineral de cobre, cercanas a los 1 000 000 000 de toneladas, entre óxidos y sulfuros, con un tenor de alrededor de 0.3 por ciento y de 0.51 por ciento respectivamente, es indiscutiblemente un yacimiento de importancia mundial que detonará el crecimiento de la región con el desarrollo de la infraestructura caminera hacia la costa del Mar de Cortés y de las instalaciones portuarias, en el propósito de enviar los concentrados de mineral de cobre hacia la fundición en Nacozari, Sonora, o bien ser vendidos dichos concentrados al mercado internacional. Existen otras zonas potenciales dentro del estado de Baja California, que requieren ser exploradas a detalle; sin embargo, el capital necesario para realizar estos trabajos regularmente con el carácter de inversión de riesgo es difícil de atraer, a menos que haya un margen de ganancia bastante significativo. Es obligado realizar la exploración metódica en las etapas de reconocimiento, prospección, mapeo de unidades geológicas, identificación de cuerpos mineralizados, muestreo, así como barrenación u obras directas que conlleven el establecimiento de reservas que permitan realizar inversiones que reditúen a mediano y largo plazos. El aspecto del potencial minero de Baja California se puede catalogar como el de un “gigante

dormido”. Los factores de la economía global serán los detonantes para el despertar de ese letargo. Mientras tanto, la industria minera sigue participando en la economía local produciendo agregados pétreos, arena, cemento, sal, oro y plata (Juan José Cabuto Vidrio).

MISIONES DE BAJA CALIFORNIA. En el proceso misional en la península de Baja California destacaron los jesuitas, la primera orden que llegó a las nuevas tierras. Hay el antecedente de presencia misional en San Bruno, en 1683, que no fue permanente, cuando el padre Eusebio Francisco Kino viajó, entre 1683 y 1685, como cosmógrafo y misionero en la expedición de Isidro Atondo y Antillón, para explorar las Californias. La primera misión en rigor es la de Nuestra Señora Loreto de Conchó, fundada por Juan María de Salvatierra, en 1697, cuando arribó con una pequeña escolta, en la bahía de San Dionisio. Según el historiador

Miguel León-Portilla, “la obra misional que aquí se desarrolló fue realización épica y a la vez tragedia. Lo primero a la luz de lo que significó a los europeos penetrar al fin en California, implantar allí el cristianismo y dar origen a los que llegaron a ser los pueblos y ciudades que hoy conocemos. Lo segundo –tragedia– en razón del proceso que culminó con la extinción de las poblaciones indígenas como consecuencia de las epidemias causadas por enfermedades que antes les eran desconocidas y también por las formas de vida, ‘a toque de campana’, a las que –con la mejor de las intenciones– los sometieron los jesuitas”. Acorde con los límites actuales de división política de Baja California, los jesuitas establecieron cuatro misiones en el territorio del municipio de Ensenada: Santa Gertrudis la Magna (1752), San Francisco de Borja (1762), Calamajué (1766) y Santa María de los Ángeles (1767). La presencia jesuita en la península concluyó



[SECTURE]

con el decreto de su expulsión por orden de Carlos III, en 1767. Consumada la separación de los jesuitas, la corona española, el virrey Marqués de Croix, de acuerdo con el visitador José de Gálvez, dispuso que los misioneros franciscanos atendieran las misiones de Baja California establecidas por la Compañía de Jesús. Aceptada la encomienda, acudieron a la península unos 12 misioneros franciscanos, bajo la dirección de fray Junípero Serra, quien el 14 de mayo de 1769 fundó la misión San Fernando Rey de España de Velicatá. A la salida de los jesuitas, en representación de los dominicos, el padre Juan Pedro Iriarte y Larnaga solicitó en Madrid al soberano que les fueran concedidas algunas misiones al sur de la península californiana, a lo cual accedió el monarca en cédula del 4 de noviembre de 1768. Poco después, al frente de 26 religiosos, se embarcó Iriarte para la Nueva España a donde llegaron en agosto de 1771. Los franciscanos entregaron toda la Antigua California a los dominicos para evitar cualquier dificultad, en razón de la diversidad de “métodos misionales”, para centrar sus afanes en la Nueva California. Los dominicos se hicieron cargo de la evangelización de 14 misiones muy empobrecidas en la península. Posteriormente establecieron las misiones de Nuestra Señora del Rosario de Viñadaco (1774), Santo Domingo de la Frontera (1775), San Vicente Ferrer (1780), Santo Tomás de Aquino (1791), San Pedro Mártir de Verona (1794), Santa



[SECTURE]

Catarina Virgen y Mártir (1797) y Nuestra Señora de Guadalupe del Norte (1834) y la misión de San Miguel Arcángel de la Frontera (1787) y al sur del paralelo 28, algunas otras. Los dominicos tuvieron mayor contacto con los indígenas del norte de la península y se caracterizaron por ser muy rígidos en el trato que les daban, al contrario de jesuitas y franciscanos. “...cuando los padres dominicos vieron que había llegado el tiempo de sus cosechas, se fueron endureciendo y haciéndose cada día más intratables con sus catecúmenos hasta que llegaron al grado de no considerarlos como personas sino como cosas cuya propiedad les pertenecía, pudiendo disponer de éstas a su arbitrio”, escribe Manuel Clemente Rojo, en *Apuntes históricos de la frontera de Baja California, 1848-1892*. Esta actitud suscitó levantamientos indígenas y desertiones y la debilidad gradual de las propias

misiones. Tanto jesuitas como franciscanos dejaron testimonio de su paso por este territorio y de su labor de evangelización, gracias a los registros elocuentes de sus integrantes (Salvatierra, Venegas y Francisco Palou). Sin embargo, investigaciones sucesivas, permiten vislumbrar el trabajo de las tres órdenes y su trabajo evangelizador con sus luces y sombras.

Las misiones. A continuación, se describen algunos aspectos de las misiones, situadas en el estado de Baja California, ordenadas cronológicamente, según el año de su fundación.

Santa Gertrudis la Magna (1752). El sitio, casi sobre el paralelo 28, fue descubierto por Fernando Consag, en 1751. La misión la fundó el padre George Retz, el 15 de julio de 1752. Aparte de su formación religiosa, los cochimíes aprendieron también a fabricar jabón, velas, guarniciones para las cabalgaduras, así como queso y piloncillo. En 1773, los dominicos recibieron la misión de los franciscanos. Al igual que en las demás misiones, la decadencia de Santa Gertrudis se hizo notoria a fines del siglo XVIII. A partir de 1992, la Diócesis de Tijuana – hoy con rango de Arquidiócesis – recibió oficialmente a Santa Gertrudis, no sólo para la práctica del culto religioso, sino como establece la ley, para su cuidado y restauración. En 1996, los gobiernos federal y estatal, la iglesia y particulares, especialmente la Asociación Mejibó, AC., sumaron esfuerzos para restaurar la misión, quizá el

más bello edificio que los jesuitas dejaron en Baja California.

San Francisco de Borja Adac (1762). Está ubicada en las estribaciones de la sierra San Lino. El padre Wenceslao Linck estableció la misión San Francisco de Borja, punto de partida de su exploración hasta la sierra de San Pedro Mártir. Los franciscanos, durante su breve estancia en la misión, añadieron al edificio un pórtico de piedra labrada con su emblema en la parte superior. Después de la expulsión de los jesuitas en 1767,



[SECTURE]

el franciscano Fermín Francisco Lasuén se hizo cargo de ella hasta el año de 1771. En esta región se cultivó el maíz, cebada, trigo, garbanzo y uvas, apoyada por el agua de manantiales. La misión cerró alrededor de 1818, por la falta de congregación indígena. Actualmente se realizan obras de restauración y se celebra ahí la fiesta anual de San Francisco de Borja, del 8 al 10 de octubre, con procesiones, misas, primeras comuniones y jaripeo, con la asistencia promedio de dos mil personas.

Calamajué (1766). Se localiza a 90 km de la misión de San Francisco de Borja, al pie del monte Juzá, en una de las zonas más áridas de la península. El sitio fue descubierto por Fernando Consag en 1753. En octubre de 1766 los jesuitas Victoriano Arnés y Juan José Díez construyeron una capilla, una casa y un almacén de adobe. Debido al exceso de sulfato ferroso en el agua del arroyo de Calamajué se tuvo que abandonar el sitio en 1767, después del descubrimiento de Kabujakaamang,

que se denominaría Santa María de los Ángeles o La Purísima.

Santa María de los Ángeles Kabujakaamang (1767). Se trata de la última misión que establecieron los jesuitas en la península. El padre Victoriano Arnés fundó el mes de mayo de 1767, la misión de Santa María de los Ángeles, en un lugar entre Cataviña y bahía de San Luis Gonzaga. Cuando los jesuitas fueron expulsados, la misión contaba con 300 neófitos y 30 catecúmenos. La misión estuvo en manos de los jesuitas hasta diciembre de 1767; los franciscanos la recibieron en mayo de 1768. Poco después sus escasos bienes pasaron a San Fernando Velicatá. De todas las misiones de la península, ésta presenta uno de los más difíciles accesos.

San Fernando Rey de Velicatá (1769). La primera misión franciscana de las Californias estuvo ubicada a 50 km de la costa del Pacífico y 70 al noroeste de Santa María de los Ángeles. Fue descubierta en 1766 por Wenceslao

Linck. Se estableció allí como base para el avance franciscano hacia la Nueva o Alta California. El 22 de marzo de 1769, fray Juan Crespí construyó una enramada que sirvió de capilla. El 14 de mayo siguiente fray Junípero Serra, acompañado por el capitán Gaspar de Portolá, llegó al campamento y erigió la misión que quedó a cargo de fray Miguel Campa y Cos. De las construcciones sólo quedan restos de las obras hidráulicas y la ruina de los edificios.

Nuestra Señora del Santísimo Rosario de Viñadaco (1774). Fray Vicente de Mora y fray Francisco Galisteo fundaron esta misión en julio de 1774, a 50 kilómetros al noroeste de San Fernando Velicatá. A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, la población indígena disminuyó drásticamente, debido a epidemias de viruela y sarampión. Las frecuentes inundaciones provocadas por el arroyo próximo contribuyeron a las epidemias y a la pérdida de cosechas que obligaron a trasladar la

misión a un lugar más cercano a la playa.

Santo Domingo de la Frontera (1775). El sitio, a 12 km de la costa del Pacífico y a 100 al norte de la misión de Nuestra Señora del Santísimo Rosario, fue asiento de esta misión fundada, en 1775, por los frailes Manuel García y Miguel Hidalgo, en el margen sur de la desembocadura del arroyo de Santo Domingo. Durante el periodo 1810-1818, Santo Domingo gozó de ingresos extraordinarios por la venta de sal y pieles de nutria marina a mercaderes rusos y estadounidenses que fondeaban en la costa. Fue abandonada en 1839 por falta de población.

San Vicente Ferrer (1780). El sitio está a 70 km al noroeste de Santo Domingo y a 20 de la costa del Pacífico fue descubierto por el franciscano Juan Crespí, durante su viaje a San Diego en 1769. Los dominicos Miguel Hidalgo y Joaquín Valero fundaron la misión en 1780. Este centro, incluyendo la ranchería de San Jacinto, sirvió

como defensa de la Frontera. La misión fue abandonada en 1833 debido a la falta de personal.

San Miguel Arcángel de la Frontera (1787). El sitio, llamado en lengua indígena Jakwatlijap (Ojo Caliente), está a 100 km al norte de San Vicente Ferrer. La misión fue fundada en 1787 y administrada por fray Luis de Sales. Alrededor de 1812, ya no tenía misioneros residentes y se trasladó con indígenas, haberes y ganado a la misión de El Descanso, que a decir de Manuel Clemente Rojo se hallaba a “cuatro leguas al norte de San Miguel y tenía muchas más y mejores tierras que la misión de San Miguel”. Fue abandonada en 1834.

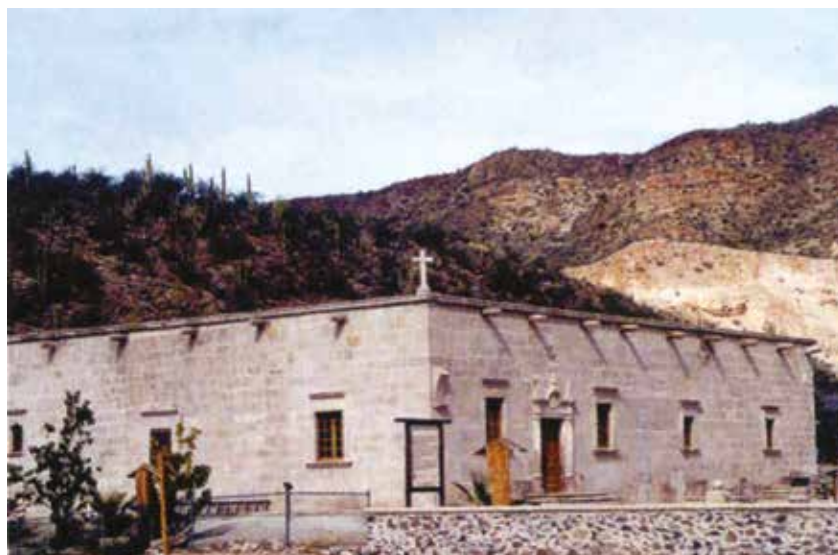
Santo Tomás de Aquino (1791). Fundada el 24 de abril de 1791 por fray José Lorient. Los ingresos de esta misión, una de las más prósperas, aumentaron por la venta de pieles de nutria marina, cueros y sebo a mercaderes ingleses y estadounidenses. Vino a ser la última de las misiones en ser

abandonadas en 1849. Esta misión, localizada en un hermoso valle a 34 km al sur de Ensenada, se encuentra dentro del actual poblado de Santo Tomás.

San Pedro Mártir de Verona (1794). La misión la fundó fray José Lorient, el 27 de abril de 1794 cuando, debido al clima con bajas temperaturas, obligó a trasladarla al paraje de Ajantequedo, situado a una altitud de 1 700 m, entre bosques de pino y encino. El acceso es complicado en el entronque de la carretera federal número 1 con la terracería de San Telmo, a 150 kilómetros al sur de Ensenada, se toma el camino hasta el Observatorio. A partir de ahí, el recorrido es a caballo o mula, haciendo un tiempo de dos días y medio hasta la misión. La misión fue abandonada en 1824 y sus neófitos se trasladaron a Santo Domingo.

Santa Catarina Virgen y Mártir (1797). El sitio de Jactobjol, 60 km al este de Santo Tomás, fue asiento de esta misión que fundó fray José Lorient, en 1797. Fray Tomás Valdelloro fue nombrado ministro residente. Atacada continuamente por las rancherías de los yumanos, cucapá y kiliwa, fue abandonada en 1840 después de su destrucción a manos de éstos.

Nuestra Señora de Guadalupe del Norte (1834). El sitio de Oja Cuñurr (Cueva Pintada), está a 25 kilómetros al este de San Miguel, en el valle de San Marcos. Ahí se construyó la última de las fundaciones californianas, en junio de 1834, por Félix Caballero, presidente de las misiones dominicas.



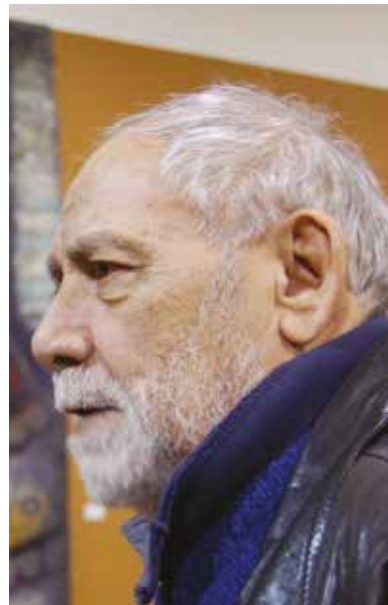
[SECTURE]

Prosperó el cultivo agrícola y la cría de ganado vacuno. Este centro reemplazó, en 1836, al de San Vicente, víctima de ataques por parte de las rancherías hostiles del rumbo. Un asalto en 1837 produjo extensos daños, y en 1840, una fuerza hostil al mando del jefe indígena Jatnil, forzó la huida de Caballero y con ello el abandono permanente de la misión (Fuente: Michael Mathes, *Las misiones de Baja California*, 1977. Redacción y edición, LSQ-ACO).

MORA, VICENTE DE. Misionero dominico que tuvo un papel fundamental en los inicios de la presencia dominica en las Californias, siendo presidente de las misiones. Nació en 1740, en Cabra, en la Provincia de Córdoba, España. Desde joven tomó los hábitos en la Orden de Predicadores en el Convento del Santísimo Rosario de Cádiz. En 1772, cuando apenas contaba con 32 años de edad se alistó voluntariamente para trasladarse a evangelizar a la península de Baja California. En junio de 1772, se organizó en la Ciudad de México, un viaje hacia las Californias de 27 religiosos, entre franciscanos y dominicos, bajo la coordinación de fray Pedro de Iriarte, procurador de los dominicos. En ese grupo, estaba fray Vicente Mora. El referido grupo salió de San Blas, Nayarit, en el navío Lauretana embarcándose hacia las Californias, pero un fuerte ciclón en el golfo de California dio como resultado que naufragaran y en ese contexto murieron cinco misioneros, entre

ellos el propio padre Iriarte, por lo que se nombró como vicario general al padre Vicente de Mora, quien llegó a Loreto el 14 de octubre de 1772. Inmediatamente a su llegada a Loreto, Mora realizó una distribución de sus hermanos dominicos en las misiones de la Baja California, siendo Loreto donde residió y despachó Mora. Mora duró ocho años en el cargo de la presidencia de las misiones de la California, pero a finales de 1780 o principios de 1781, sufrió una hemorragia cerebral, por lo que tuvo que ser reemplazado por el padre Miguel Hidalgo, quien a su vez autorizó el traslado de Mora al Convento de Santo Domingo en la Ciudad de México. En la capital de la Nueva España, después de un tratamiento y cuidado de sus hermanos, Mora se recuperó de sus enfermedades e impartió clases de latín a los novicios de ese convento, donde falleció en el año de 1786.

MUÑOZ ACOSTA, JESÚS ERNESTO. Artista visual. Nació en Guaymas, Sonora, en 1932. Residió por largas temporadas en Ensenada. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes en la Ciudad de México. Realizó innumerables exposiciones colectivas e individuales en diferentes sitios del país. Permanece varios años en Europa, donde efectúa importantes exposiciones. Obtuvo las siguientes distinciones: tercer lugar en pintura en Baja California en 1961, primer lugar en pintura en 1962 y 1963 en exposiciones organizadas por la Universidad



[ICBC]

Autónoma de Baja California, primer lugar en pintura y tercero en dibujo en la Escuela Nacional de Bellas Artes en México. Su obra aparece publicada en el libro *Treinta artistas plásticos de Baja California* (1998). En 2007 se designa al Centro de Estatal de las Artes (CEARTE) de Ensenada con su nombre. Falleció en Ensenada, en febrero de 2013. El ICBC editó un documental sobre su historia de vida y el proceso que lo llevó a convertirse en pintor, titulado *Vida y obra de Ernesto Muñoz*, con una duración de 82 minutos.

MÚSICA. *El corrido bajacaliforniano y otras músicas.* La revolución mexicana y su cauda de corridos revolucionarios poco efecto tuvo en Baja California entre 1910 y 1930. Sí, desde luego, estos cantos revolucionarios se cantaban en los mítines y reuniones políticas, en bares y cantinas con



[AHT-IMAC]

enorme sentimiento, pero Baja California sólo se adentra en esta zona de crítica de las inequidades sociales y de grito a favor de los desheredados de la nación mexicana hasta los años treinta y cuarenta del siglo XX, cuando la reforma agraria del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) y el asalto a las tierras en el Valle de Mexicali en 1937 ponen el acento en la justicia social de obreros y campesinos. De ahí que en 1946, Francisco Bernal escriba el “Corrido del valle de Mexicali” en su revista *Momo*, donde expone sin tapujos, la situación real de vivir en Baja California: “Del valle de Mexicali/voy a cantar el corrido/voy a cantarles la historia/de este pueblo tan sufrido./El novecientos dieciocho/llegamos a esta región;/me vine con otros cuates/a los campos de algodón./ El novecientos dieciocho/ cuando cualquier campirano/ ganaba sus buenos pesos/en dinero americano;/Pero pasó la bonanza/y la guerra terminó;/y como en las

Cuatro Milpas/ toditito se acabó./ En las calles se miraban/a los pobres como enjambre;/y los chamacos lloraban/y se desmayaban de hambre./Pero pa los jornaleros/ no hay nunca lo suficiente;/ vivimos a como toca/y no como l’otra gente”.

El “Corrido del Valle de Mexicali”, como muchas de estas piezas, es una crónica de su época: responde a los aconteceres que registra una comunidad de frontera como Mexicali, pero su mayor aportación es su punto de vista, su perspectiva que ilumina lo que los bajacalifornianos, como sociedad, difundían en la plaza pública como sus noticias, incluyendo sus esperanzas y temores, sus quejas y demandas. A los compositores de corridos les atrae el drama humano y más cuando implica un momento de unión, la definición histórica de una comunidad ante una injusticia o un acto arbitrario del poder en turno. La epopeya social, la épica colectiva son parte esencial de estas

canciones-crónicas de acontecimientos que muestran el carácter íntimo de toda una época. La gesta revolucionaria campesina en Baja California, por ejemplo, sólo tiene un corrido notable: el de la toma de las tierras del valle de Mexicali por agraristas mexicanos en 1937. Es la culminación de una lucha de más de 20 años por recuperar la concesión dada por el régimen porfirista en 1902 a la Colorado River Land Company. El “Corrido a la gesta del 27 de enero” fue compuesto por Emigdio Mora años más tarde. Es curioso ver que, en la década de los cuarenta del siglo XX, el corrido en Baja California vuelve a asumir la reivindicación de un héroe comunitario. Si en el siglo anterior había sido Joaquín Murrieta, un guerrillero-forajido, en el “Corrido de Juan Meneses Adarga” (1947), de Guillermo Cruz Miranda, la figura a reivindicar es el jefe de la policía de la capital de Baja California, lo que convierte a esta pieza musical en un obvio antecedente de los narcocorridos actuales. La gesta popular, en el corrido bajacaliforniano, es individualista pero su resonancia es comunitaria. Los héroes son héroes porque su muerte no es la de una persona más sino la de un ideal que, a pesar de la ausencia física de su protagonista, prevalece de cara a la historia. Gestas que son exaltación de la vida a la sombra de la muerte. Cantos desde la marginalidad que lucha por no caer en el anonimato, que pelea por hacerse oír en el bullicio de una entidad que ha apostado

por el progreso irrestricto y que ha ocultado, bajo la alfombra del olvido, el costo que este desarrollo económico ha tenido para gran parte de su población. Es necesario ver otra función integradora que tiene su centro en la música popular: en las ciudades bajacalifornianas, la música es parte fundamental de los tiempos de ocio y de la vida nocturna, está unida a la diversión de los fines de semana o posterior al horario de trabajo de obreros y profesionistas. Pero en las zonas rurales, la música es parte de la dinámica de las labores campesinas. Pero es en las zonas rurales de nuestra entidad donde las tragedias cotidianas adquieren resonancia épica y los acontecimientos cimbran a toda una comunidad que se halla entrelazada por vínculos familiares o de trabajo. Raúl Orozco nos da dos ejemplos del uso del corrido rural en su libro *Entre el ferrocarril y el Colorado* (1995), donde los viejos habitantes de poblados como Kilómetro 57 y Estación Coahuila, en el valle de Mexicali, cuentan y cantan sus historias más íntimas y dolorosas como una forma de expiación, como un consuelo. “El cachanilla” (1963) de Antonio Valdés Herrera (Cocorit, Sonora, 1922) es el paradigma de todo este sentimiento: los bajacalifornianos hemos llegado de todas partes y hemos asumido, voluntariamente, con los ojos bien abiertos, que esta tierra se gana trabajando en ella, luchando por ella, cantándole sin cesar y con el corazón en la mano: “Nací en los algodones/bajo un sol abrasador/

mis manos se encallecieron/y me bañé de sudor./Yo soy puro cachanilla/ Orgulloso y cumplidor./ Mexicali fue mi cuna,/ Tecate mi adoración,/de mi coqueta Tijuana/traigo prendido un amor/ y por allá en Ensenada/ se quedó mi corazón./ El cerro del Centinela,/ altivo y viejo guardián/ tiene un lugar en la historia/ de esta mi tierra natal./ Yo soy puro cachanilla,/ lo digo sin pretensión,/ soy de Baja California/norteño de corazón”.

Y lo mismo sucede con Tijuana, que es motivo de creación musical. Gregorio Goyo Hernández Mendoza (Sinaloa, 1927-Tijuana, 2005) compone la canción más famosa dedicada a esta ciudad: “La frontera de Tijuana”, que fue cantada por vez primera, según lo menciona el historiador Gabriel Rivera, por “la niña Beatriz Adriana en 1969, en la plaza de toros La Monumental de Playas de Tijuana” y que ha sido interpretada por cantantes como Alejandro Fernández, Los Alegres

de Terán, Chayito Valdez, Gualo Silva, Los Tigres del Norte y las bandas El Recodo, Machos, Agua Caliente, entre otras: “Yo soy norteño bajacaliforniano/ nací en la bella frontera de Tijuana/ donde comienza la patria mexicana/ donde se arrullan las nubes del cielo y las olas del mar/ He recorrido la línea divisoria/he conocido toditas las fronteras/ pero de todas Tijuana es la primera/ porque Tijuana es la tierra bonita/ bendita de Dios.”

Un dato curioso: desde los años setenta, la música folclórica latinoamericana, que parecería bastante alejada de los gustos musicales fronterizos a primera escucha, llegó para quedarse en Baja California en dos vertientes: el cantautor que buscaba hacer poesía con sus canciones y que, muy canto nuevo, trataba de ofrecer una visión de izquierda comprometida con las grandes causas sociales. Por otro lado, en esta década también nacen los grupos que quieren disfrutar la expresión



[AHT-IMAC]

musical latinoamericana típica utilizando charangos bolivianos, quenenas peruanas, bombos argentinos, sikus bolivianos y rondadores ecuatorianos, sin añadir algo más que su propia, modélica, interpretación. En la primera categoría entran cantautores como Mario Arturo, Raúl Castillo, Arturo Gil, July Bendímez y *Gume*, el legendario representante de la bohemia de los cafés cantantes de Tijuana.

Por el lado de los grupos folclóricos, lo que incluiría la creación de la Rondalla del Valle de Mexicali en 1970 y el grupo Yapan de Tijuana en 1980, debemos ver que la gran institución impulsora de esta clase de grupos que iban desde la música romántica de serenata hasta la música folclórica latinoamericana fue la UABC con sus talleres de música, sus concursos de canto y las presentaciones de grupos como Los Folkloristas, Eugenia León, Alfredo Zitarrosa, Sanampay, Soledad Bravo o Tania Libertad. Tal vez la fecha más importante es el año de 1988, cuando nace el Taller de Música Mexicana en la UABC, con Luis Gerardo Hiraes como su coordinador. De ese taller se crea el grupo La Choya, que tiene como propósito dar conciertos didácticos de música mexicana y La Pura Pulpa, música de soneros. En Tijuana se funda, en 1987, el ballet folclórico Ticuan, conformado por alumnos egresados del Instituto Tecnológico de Tijuana. Ticuan es el grupo organizador del Encuentro Regional de Danza Folclórica en Tijuana, que reúne a

grupos de música y danza del noroeste de México y del sureste de Estados Unidos. Su director artístico es Cecilio Cordero Loaiza. Pero en cuanto a música folclórica nativa, el encuentro más importante es el Festival Folclórico Raíces, que se lleva a cabo en Ensenada desde 1999.

Jazz bajacaliforniano. La música de origen estadounidense (fox trot, ragtime, blues, jazz, swing, rock, etcétera) llegó a Baja California de forma inmediata, ya que muchos de los músicos representativos de estas corrientes trabajaron en las ciudades fronterizas de nuestra entidad, especialmente durante gran parte del siglo XX. El jazz, como el rock, es la música del siglo XX y se expande desde las primeras décadas de esta centuria por las salas de baile y los centros nocturnos. Los músicos mexicanos y extranjeros que tocan a Baja California entre 1916 y los años sesenta deben conocer las piezas más solicitadas del repertorio jazzístico de sus respectivas

audiencias. Pero si mencionamos a los músicos bajacalifornianos de jazz sólo hay, históricamente hablando, dos auténticos representantes: Miguel Bravo Mena y Jacinto Mendoza. Miguel Bravo Mena nació en Tijuana en 1935 y sus inicios tuvieron lugar en las clases de música que recibió en la escuela secundaria Álvaro Obregón siendo ya un adolescente. José Gabriel Rivera Delgado (*El Mexicano*, 20 de febrero de 2004) lo llama “un orgullo musical de Tijuana, un personaje que a base de trabajo, entusiasmo, dedicación y profesionalismo tuvo la posibilidad de sobresalir en el ámbito de la música, en el género del jazz, tanto en el orden nacional como en el mundial”. Para 1960, Miguel Bravo Mena se marchó a la Ciudad de México para probar fortuna, pero regresó a Tijuana.

Y no sólo en Tijuana el jazz genera grandes músicos. En 1936 nace en Mexicali Jacinto Mendoza, un músico que al igual que Miguel Bravo emigra a la Ciudad



[AHT-IMAC]

de México, con el saxofón bajo el brazo, a principios de los años sesenta del siglo XX. Pronto destaca al lado de Pablo Jaimes, Nacho Rosales, Luis González y Jorge Ortega, con quienes participa, componiendo e interpretando, en el más famoso disco de la historia del jazz mexicano, *Nuestro jazz* (1966), Hoy en día, *Chinto Mendoza* es el músico de acompañamiento más solicitado tanto para grupos de música popular como para ensambles de jazz o agrupaciones de música clásica. Virtuoso saxofonista ha hecho de su instrumento una lección de vida y del jazz una opción que sigue viva en la frontera norte de México. En septiembre de 2004, el Instituto de Cultura de Baja California y la Dirección de Cultura Municipal le ofrecieron un homenaje a *Chinto Mendoza* (junto con los músicos Pedro Ramírez, Waca Monreal y Luis Contreras), en el Teatro del Estado en Mexicali. La razón: sus aportaciones musicales y pedagógicas a la cultura de la entidad. Y para 2007, el propio ICBC creó el Festival Internacional de Jazz Chinto Mendoza como un homenaje a un músico que ha dado prestigio al jazz bajacaliforniano con sus composiciones e interpretaciones. En este festival, *Chinto Mendoza* ha tocado con grupos de jazz de nivel nacional e internacional, demostrando su sensibilidad y maestría.

Durante los años setenta y ochenta el jazz llega a Baja California a través de las bandas de jazz tradicional (con composiciones clásicas y ligeras anteriores al



[AHT-IMAC]

bebop) que presentan las universidades del sur de California en los festivales de música de la entidad, siendo el mayor de todos ellos el Primer Festival de Jazz en Mexicali, auspiciado por la UABC en febrero de 1982, y en donde participan, entre otros, el saxofonista mexicano Ramón Negrete, quien fuera integrante de la orquesta de Glenn Miller dirigida por Ray McKinley de 1957 a 1962 y que luego fuera miembro de la Banda de Larry Edgard, lo mismo que otros grupos, como el cuarteto de Ramón Negrete, Tempo Novo Jazz y Sacbé. El flujo continuo de grupos de jazz de la costa oeste californiana más los grupos de jazz de vanguardia revitalizaron a este género musical y lo dieron a conocer a las nuevas generaciones. No hay que olvidar que 1983 marca un hito en la historia del jazz en Baja California, pues este año se funda el grupo de jazz más famoso de nuestro estado: Ensenada Jazz, creado por el pianista Ernesto Rosas, que aún

sigue vigente hoy en día y por el que han pasado más de una veintena de músicos y con una discografía de más de cinco grabaciones. También en Ensenada en el año 2000 se crea el Festival Internacional de Jazz, organizado bajo la dirección de Ernesto Rosas, auspiciado por la Universidad Autónoma de Baja California, el consulado de Estados Unidos en Tijuana y el ICBC; a él han llegado los más importantes exponentes de este género provenientes de Estados Unidos, México, Canadá, entre otros. A ellos se suma un jazzista como Fernando Morales, el Flecha, cuyos discos *Ruinas en la bruma* (2003) y *Retrospectiva 1* (2003) se ubican en el jazz experimental con un sonido fresco, de vanguardia. A él se unen agrupaciones como Dat's Jazz, Tijuana Latin Jazz Project, That's Jazz y Tj Groove Station de Tijuana y Proyecto 13 y Tierra Cálida de Mexicali; en Ensenada existen nuevos grupos de jazz como Oporto Jazz Band, San Mateo

Jazz, Amaretos Blues Band, y exponentes como Luis Salazar, Pavel Cortez, Esteban Hernández, Isais Flaco Díaz, Héctor Zepeda, Ascensión Chony Gerardo, Guillermo Cocon Brown, entre otros que han enriquecido el quehacer musical. Hoy el jazz en Baja California es un punto de intercambio y colaboración musical en sus composiciones, en su actitud.

Rock en Baja California. El *rock and roll* era un pasaporte a la modernidad festiva, el impulso de una juventud bajacaliforniana que vivía de cerca los cambios musicales y vitales de la juventud estadounidense. Por eso las bandas bajacalifornianas ya iban adelantadas en este proceso de apropiación de este nuevo ritmo musical que estaba poniendo al mundo de cabeza. Si los grupos primeros de rock, desde los Tj's hasta los Concerts de Mexicali, pasando por los Moonlights, los Kinks, los Rockin Devils y tantas otras bandas, comenzaron tocando *covers* y preocupados sólo por hacer bailar a jóvenes como ellos, hay que considerar que el primer roquero auténtico, en el sentido de rebelión consciente y búsqueda intensa en las raíces bluseras del *rock and roll*, fue Javier Bátiz, nacido en 1944 en la esquina de la calle Cuarta y H de Tijuana. Entrevistado por Edmundo Lizardi (*Diario 29*, 21 de marzo de 1992) expone que “junto con otros músicos, a finales de los años cincuenta, logramos convertir a los cabarets en centros rocanroleros y a Tijuana en la ciudad musical por excelencia.” Si Bátiz se va a convertir en

el profeta del rock a nivel nacional y va a llevar el sonido Tijuana al centro del país, Carlos Santana, quien tocó con Bátiz en Tijuana de 1958 a 1963, se convertirá en la punta de lanza del rock latino en Estados Unidos con su grupo Santana. Él va a ser el embajador de una fusión de ritmos y estilos musicales que lo va a conducir al estrellato artístico desde 1969 en adelante. Pero ni Javier Bátiz ni Carlos Santana fueron los únicos roqueros bajacalifornianos en

Lo cierto es que la segunda mitad de los años setenta es la debacle. Pocos grupos nuevos surgen. Los más notorios son Origen y Revólver, bajo la dirección de Rafael Rosas, Marcos Castro y Rubén Montaña; Rockwood, que conjunta los esfuerzos de algunos miembros de los anteriores grupos y de gente nueva, como Mick Manch, Minstrel, con Javier, Gabriel y Lorenzo Rosales. Esta escasez se debió a la aparición, desde 1976, de la música disco. En



[AHT-IMAC]

trascender las fronteras de la entidad. En la avenida Revolución hacían de las suyas los Tijuana Five, Love Army, Ginny Silva y los Stukas, Mister Magic, los Tj Four, Peace and Love y La Cruz. La leyenda dice que Jim Morrison toca, a petición de los presentes, en un bar de la avenida Revolución de Tijuana y que en Mexicali James Gang Group toca en la Laguna Salada para una película de Hollywood de vaqueros psicodélicos en 1971.

esta etapa de anomia y desorientación, los grupos de los setenta sobreviven en bares y fiestas familiares. Para los años ochenta, el rock mexicalense se restringe, en su mayoría, al heavy metal y al progresivo. Las principales agrupaciones de este momento, como Freeway, Minnesanger, Cast y Destroyers, siguen dando conciertos en los espacios oficiales (Casa de la Cultura, café literario del teatro del estado, el teatro del IMSS, el teatro al aire libre junto

a rectoría) y creando obras conceptualmente ambiciosas, aunque su público sea restringido. Cast se alza, entonces, como el grupo prototípico de los ochenta con un rock progresivo altamente sofisticado.

Si en los años setenta toda la escena roquera entra en un receso, para los años ochenta el punk se adueña, sin pedirle permiso a nadie, de las ciudades fronterizas. Las bandas se multiplican: desde Sistema Negativo hasta Espécimen, pasando por Mercado Negro, Solución Mortal, Atóxxico, Masacre 68 y Sedición. Es la invasión de los marginados, los golpeados a diario por la policía, los patinadores que vivían a punta de salto y porrazo. Una música agresiva para una sociedad cada vez menos solidaria y más violenta. Juan César Vázquez, que comenzó con el grupo punk Solución Mortal, dice que ellos no conocían la música, “pero la sentimos y la expresamos. Y esa era la actitud del punk en el principio.” Era una nueva década y había que hacerlo todo por uno mismo, desafiar las convenciones sociales de nueva cuenta. El punk, como movimiento musical y cultural, exponía, sin pelos en la lengua, la situación real de vivir en la frontera: vidas solitarias, autoridades corruptas, barrios miserables hechos de rabia y encono. Una Baja California ya muy lejana del paraíso hippie o de los días vistosos, con trajes de marca y gente atildada, del furor de la música de discoteca. El punk responde a una época de crisis económica, de



[AHT-IMAC]

recesión en la frontera y es también, en el caso de Tijuana, una actitud y una música que aparece aquí antes que en el resto del país. El centro del punk y, a la vez, el puente hacia nuevos rumbos fue un promotor incansable de todas las músicas alternativas: Luis Güereña, fundador y heraldo de la contracultura musical de las últimas décadas del siglo XX. Güereña, sin duda, supo percibir el cambio que llamaba a las puertas de la frontera con el punk, la new wave, el reggae, el ska. Cuando trajo al grupo Black Flag al cortijo San José en Playas de Tijuana, Luis pasó de ser promotor de conciertos a creador musical junto con Alex Zúñiga y Julieta Venegas, conformando primero la banda Chantaje y luego Tijuana No. Una nueva camada de adictos a este género musical son los escuchas de cuanto concierto se presenta en la entidad. Desde la segunda mitad de los años ochenta del siglo XX va ganando espacios, credibilidad y respeto. No

es un regreso a la época dorada (1962-1972) de Tijuana como capital del rock, pero es un nuevo comienzo que tiene como fecha el año de 1986, cuando “se realizó el Primer Ciclo de Rock en la sala del Cine Planetario del CECUT. Esta serie de conciertos fue decisiva para confirmar el resurgimiento del rock local, con grupos punteros como Armagedón, Avant Garde, L’Orchestra y Skyland, y con espacios como el club Iguanas y el Río Rita, en plena avenida Revolución. Si dejamos a un lado a Tijuana No, las tres bandas de rock más representativas de los años noventa fueron Sonios (Ensenada), Nona Delichas (Tijuana) y Aural (Mexicali). Hay muchas tendencias musicales desde entonces: allí están grupos como Penumbra, SID, Sentido Contrario, Tipos de Negro, Limbo Zamba, Miza de Gallo, Don Lagarto, grupos que han creado su propio discurso musical. Y esto lo seguimos viendo aún hoy en día con bandas como Tokadisco, Kung



[AHT-IMAC]

Fu Monkeys o Chelsea a nivel local y bandas ya reconocidas internacionalmente como Reik (rock-pop), Insite (rock alternativo-progresivo), Movin On (punk) o Nikki Clan (rockpop). De una forma igualmente internacional, pero en el ámbito comercial, se sitúa la más famosa roquera bajacaliforniana de los últimos tiempos: Julieta Venegas (Long Beach, California, 1970), quien ha roto las barreras de la música y se ha convertido en un icono de la nueva cantante latinoamericana que mezcla pop y rock, música norteña y ritmos eclécticos para crear un sonido propio, una identidad poderosamente seductora. Venegas no necesita de etiqueta alguna para promover su música. Y lo mismo sucede con el rock en Baja California. No es posible ya ubicarlo en una sola corriente o movimiento sino en una multiplicidad de búsquedas creativas. Una cuestión básica del rock es su energía liberadora, su gusto por romper las ataduras sociales,

los tabúes. Desde que la hermana de Javier Bátiz, la Baby Bátiz, se convirtiera en los años setenta en la voz blusera del rock mexicano, estirpe musical a la que se unirían, una década más tarde, cantantes como Rosina Conde y Adriana Sing, las mujeres, ya al filo del siglo XXI, han ocupado su sitio esencial en la escena del rock bajacaliforniano. A ellas se suman grupos tan distintos como Murcof (música electrónica experimental), Tristeza (rock independiente), Ohtli (rock alternativo), Bye Sami (punk melódico), Tyjuas Steelo (rap gangsta), Los Karma (skacore), Nuestra Sangre (metal hardcore) y Latinsizer (música electrónica). Y lo mismo sucede en Mexicali con grupos electrónicos como Fax, Nootropía o Maniquí Lazer, bandas de metal alternativo como Movin On, ganador del reality show de MTV Latino, o grupos de música progresiva como Insite. Voces nuevas, actitudes de desafío desde

una juventud que quiere comerse el mundo de un solo bocado.

La música formal en Baja California: de Manuel Ferrer a la OBC. De pronto, en 1848, Baja California se volvió frontera, lugar de paso, ruta y destino. Es entonces que despunta un compositor bajacaliforniano: Manuel Y. Ferrer (1928-1904). Ferrer, como buen fronterizo, era mexicano de nacimiento, pero era un ciudadano universal en su música. Entre sus obras para guitarra destacan, junto con su mazurca *Alexandrina*, *Arbor Villa* (mazurka), *El jazmín* (vals), *Lucrezia Borgia*. *Fantasia sobre la ópera de Donizetti*, *Moching Bird*. *Variaciones sobre un tema de S. Winner*, *Nonie* (vals), *Rigoletto*. *Fantasia del cuarteto de Verdi*, *Los lindos ojos*. *Canción para voz y guitarra*, *Fille du Regiment*. *Fantasia sobre la ópera de Donizetti* (ensamble para dos guitarras). Para 1904, Baja California era un enorme terreno baldío con una sola población importante: el puerto de Ensenada, que de 1882 a 1915 fue la capital de la entidad. Aquí una sólida clase media va apareciendo y con ella surgen las diversiones sociales, los entretenimientos públicos, las reuniones de sociedad y las tertulias músico literarias. Pero las tertulias musicales, con valsos y polcas llenas de emociones románticas, iban a dar paso a otra clase de música a partir de que, en 1911, la revolución mexicana, desde su ala más radical: la anarcosindicalista, iba a tomar a Baja California como su campo de batalla. Para 1915, con la guerra civil en que se ha

convertido la revolución, el coronel Esteban Cantú cambia la capital a Mexicali, ciudad fronteriza y eje estratégico para defender la península de cualquier invasión. Pero el gusto por la música no varía. Una nueva era amanecía para Baja California: más festiva y audaz, más rítmica y liberal. La fama de Tijuana y Mexicali como ciudades de diversión total, abiertas las 24 horas del día, con entretenimientos que iban desde peleas de box, corridas de toros y bailes exóticos, lo que llevaba a que cientos de miles de estadounidenses acabaran cruzando la frontera para vivirlo. Pero una cosa era el auge turístico en pos de experiencias legales e ilegales y otra era la propia población fronteriza bajacaliforniana. Mexicali contaba con una pieza fundamental para el arte musical, el profesor Irineo Rodríguez.

En esa época, durante la Ley Seca, Lew Ayres, George Brent, Fredy Fagan, Frankie Carle, Luis Vázquez, la cantante Helen Jackson, Francisco Morlett Valdés y Jack B. Tenney, formaron la orquesta que hizo historia en la región, con miles de interpretaciones de la “Rosa de Mexicali”. En esta época, desde los años veinte hasta ya bien entrados los años cincuenta, la sociedad bajacaliforniana se interesaba por la aparición de grupos artísticos itinerantes, venidos del interior del país en caravanas que recorrían toda la república mexicana y que, en ocasiones, llegaban hasta Estados Unidos. Baja California era un escaparate de todos los tipos de

estilos musicales en boga entonces: desde música folclórica mexicana muy a la moda escolar normalista hasta solos de batería al estilo del jazz de su tiempo, desde piezas de *bel canto* hasta el febril tango y el rítmico fox-trot. Un panorama completo de influencias musicales tradicionales y modernas, mexicanas y estadounidenses, cultas y populares. Un arquetipo de lo que era el gusto musical de una sociedad de frontera. Las actividades musicales estaban al orden del día en la época de entreguerras. Tanto si eran parte de la vida escolar como si eran eje de la diversión pública, la música fue centro de atención para profesionales y aficionados. En Tijuana, por ejemplo, para los años veinte y treinta los cines Concordia y Zaragoza exhibían, además de películas y obras de teatro, compañías de aficionados que presentaban veladas musicales y literarias para apoyar obras de beneficencia social. Otro acontecimiento musical eran los programas escolares.

En su texto *Albores de la educación en Tijuana* (1985), Arturo Pompa Ibarra señala que la escuela Miguel F. Martínez, fundada en 1924, fue pionera de la educación artística musical en este poblado fronterizo: “En sus patios, en su doble salón de canto, y en su banqueta, se presentaban al público y a la comunidad escolar, selectos conciertos de piano, por los jóvenes más aventajados, bajo la dirección de la competente e incansable maestra Rosa Victoria”. En Ensenada, por su parte, la vida musical no disminuyó a pesar de que esta población había dejado de ser el centro del poder político y económico de la entidad. Entre bailes en salones cerrados, conciertos en parques públicos y carnavales que reunían a grupos musicales, la fiesta portuaria no tenía fin. La influencia de la música internacional del momento tuvo un impacto mayor en Mexicali y Tijuana, pero fue en esta última población donde los ritmos de moda de los locos años veinte



[AHT-IMAC]

crearon un imán artístico legendario y un sitio paradigmático de la época de los casinos: el centro turístico Agua Caliente, que se inauguró en Tijuana el 23 de junio de 1928. En el restaurante del casino de Agua Caliente, el llamado Patio Andaluz, se escenificaba una fantasía española-mexicana, donde aparecían a la vez mariachis y se bailaba flamenco español en una especie de música-baile híbrido que, décadas más tarde, utilizarían grupos de pop californiano como el de Herb Alpert y el de Mexicali Brass. Lo cierto es que, al terminar la Segunda Guerra Mundial, hay un nuevo impulso en la entidad que venía del deseo comunitario por convertir el Territorio Norte de la Baja California en estado libre y soberano de la federación mexicana, propósito que se lograría de 1952 en adelante. Al conformarse el estado 29, el gobierno estatal y los gobiernos municipales tuvieron la obligación de crear las instituciones locales necesarias para la

evolución y desarrollo de la entidad. Y en el ámbito educativo y cultural, esto llevó a la creación del Instituto de Ciencias y Artes del Estado en 1953 y de la Universidad Autónoma de Baja California en 1957, además de grupos independientes, como el que perteneciera el músico Guillermo Argote, la Asociación Civil Pro Arte (ACPA), establecida en el año de 1953. Esta institución mantuvo numerosas actividades artísticas con la ayuda entusiasta del Instituto Nacional de las Bellas Artes, como una serie de conciertos con Irma González, García Mora, Carlos Puig y Guillermo Elguera. En la última temporada 1954-55, se efectuaron conciertos en combinación con la asociación Manuel M. Ponce y el Instituto de las Bellas Artes, participando Higinio Ruvalcaba, Jesús Silva, Julia Araya y María Teresa Rodríguez; y en la próxima temporada participaron Hermilo Novelo, Irma González, Guillermo Elguera, M. García Mora y el Cuarteto

Lenner. Para principios de la década siguiente, la de los años sesenta, la estafeta de la promoción cultural pasó, gracias a la presencia de David Piñera y José G. Valenzuela en la UABC, al Departamento de Difusión Cultural de esta institución educativa, donde Alfonso Vidales, Guillermo Argote y Henry Marcot promovieron la música clásica a través del Trío Universitario.

En Tijuana, siguiendo los pasos de ACPA, también los melómanos buscaban un espacio común para disfrutar el arte en todas sus manifestaciones. Los años cincuenta y sesenta serían, como lo precisa Guadalupe Kirarte en *Historia de Tijuana 1889-1989* (1989), testigos de esta nueva vida cultural que tomaría impulso a partir de la creación del estado 29, contando en Tijuana con un “considerable número de compositores, intérpretes y grupos musicales.” En cuanto al propio nacionalismo como tendencia de la música mexicana aquí debemos ver que Baja California ha merecido que músicos populares le hayan compuesto piezas a sus bellezas naturales y que incluso músicos de jazz de concierto le hayan dedicado obras importantes de su repertorio como “Tijuana Moods” de Charles Mingus y “Mexicali Nose” de Buddy Rich, pero de los compositores mexicanos de la época de oro de la música nacionalista sólo podemos presumir una pieza singularmente colorística en su descripción de nuestro paisaje desértico: “Música para charlar” (1938) de Silvestre



[AHT-IMAC]

Revueltas (1899-1940), a quien se le encargó realizar la banda sonora para la película documental *Ferrocarriles de Baja California* (1938), que exponía los avances, para su tiempo, de la construcción del ferrocarril que uniría a la península con el resto del país. Hazaña ingenieril que, en manos de Revueltas, se volvía una pieza llena de insinuaciones sonoras y raudos cambios rítmicos. *Música para charlar* es una pieza musical dividida en dos partes. La primera parte contiene cinco escenas: El Ferrocarril, Durmientes y rieles, La tierra patria, Mexicali y Telégrafos. La segunda parte contiene seis escenas: El desierto, Cactus, Crepúsculo, Arena y agua, Tractores y Canción de la tierra patria. Una obra más reciente dentro de la música de concierto, que contiene también una mezcla entre música de concierto y ritmos diversos, como rumba flamenca, milonga, danzón entre otros, es *Tiempo de Vendimia, la ruta del vino y su música*, del compositor ensenadense Mario Lamadrid, la cual fue grabado en junio de 2009 por la orquesta de cámara de Ensenada, producido por el Gobierno de Ensenada y la Sociedad de Vinicultores, teniendo como solista al propio compositor, es la primera obra dedicada al vino de Baja California, dibujando sonoramente las distintas cavas de nuestro estado. La década de los setenta del siglo XX va a ser, para Baja California, una era de crecimiento cultural y desarrollo artístico inusitado. La aparición del gobierno del estado como



[AHT-IMAC]

decidido promotor de las bellas artes y la respuesta multitudinaria del público ante las manifestaciones del arte van a crear una edad de oro nunca antes vista. La música junto con las artes plásticas y el teatro serán los invitados de honor al momento de los apoyos para la difusión de estas actividades, que hasta entonces habían estado al margen del interés de los gobernantes en turno. Así, la Orquesta Sinfónica del Noroeste, que había tenido apariciones esporádicas por casi una década, volvió por sus fueros; Carlos Cabezud, músico originario de La Paz y con estudios en la Unión Americana, en 1972 dirigió un coro de 1 500 voces y tuvo el honor de que la Orquesta Sinfónica de La Jolla tocara su *Marcha fúnebre*, una de las cuatro marchas para banda sinfónica que compuso en Tijuana, ciudad donde residió desde 1937 hasta su muerte. A la vez, una nueva generación de intérpretes, directores y compositores iba ingresando en escuelas de música en

el país y en el extranjero. La mayoría de estos músicos bajacalifornianos no regresaría a su solar nativo sino a finales de la década de los setenta y, principalmente, en los años ochenta harían su aparición en estas tierras, siendo ya la primera generación que, en conjunto, comenzaría a transformar la música de concierto en Baja California. La Dirección de Difusión Cultural, fundada en 1975, ofrece talleres musicales, audiciones populares, concursos de nuevos valores, recitales, conciertos en homenaje a ciertos músicos de fama universal o por corrientes (romántica, barroca), además de conciertos ofrecidos en escuelas y plazas públicas. Es en estos años cuando se funda la Banda de Música del Estado como un conjunto musical para la recreación, fortalecimiento y educación del sentimiento de los pueblos. Esta banda, cuyo director titular fue Guillermo Argote y su director Pedro Luis Santos Argote, tuvo su debut el 17 de junio de 1976, en

los patios del Palacio de Gobierno (actualmente edificio de Rectoría de la UABC). La Banda de Música del Estado fue dirigida por Guillermo Argote de 1976 a 1988. Ese año, Luis Ortega Ga-

explanada exterior, con el pianista Tavari Ibarra y al año siguiente se presentó el coro alemán Sanggestlust Aus Menchinghven y la Orquesta del Centro Social Israelita en el vestíbulo del museo no fue

tarde, el 12 de septiembre, se inauguró el CEM de la UABC en el campus de Tijuana. Esta última inauguración dio comienzo con un seminario sobre la problemática de la educación de la música en Tijuana y tuvo como garantes a Juan Emmanuel Silva, José Alberto Ubach y Rubén Vizcaíno Valencia.

Aparte del coro Pro Música (fundado en 1984) y la Orquesta del Centro de Estudios Musicales, el tercer conjunto musical formado en Ensenada y que mayor proyección nacional e internacional ha tenido es la Orquesta de Baja California. Todo empezó en 1990, cuando Eduardo García Barrios llega a Ensenada. Sus antecedentes son impresionantes: desde edad temprana había tomado clases con su padre y más tarde, en el Conservatorio Nacional de México, con la maestra Gela Dubrova, estudió viola. Dubrova le recomendó a García Barrios que estudiara en la Unión Soviética, donde la tradición de música formal es una disciplina rigurosa. A su regreso a Ensenada, la situación en la Unión Soviética estaba ya en franco deterioro, lo que llevaría a su disolución para 1991. La situación política tan volátil jugó a favor de la propuesta de Eduardo García Barrios a sus compañeros músicos rusos: por iniciativa del astrónomo Juan Echeverría y teniéndole a él como director, García Barrios los invitó a trasladarse a México y a constituirse en la Orquesta de Baja California (OBC) El proyecto de la OBC se crea el 17 de octubre de



[AHT-IMAC]

laviz (1988-1999). Sus siguientes directores serían Lucio Ladino (1999-2000), César Ramírez Siqueiros (2001-2004) y Juan Antonio Estrada (2004 en adelante). El primer disco de la Banda de Música del Estado se presentó el 17 de marzo de 2004 y su título es: "Música de las grandes bandas".

Pero no sólo hay que mencionar las agrupaciones de esta década sino a las individualidades interpretativas, como Enrique Flores, músico mexicalense y guitarrista de fama mundial, o como Félix Carrasco Córdoba, director de orquestas internacionales. O como la construcción del CECUT, que se inauguró en 1982. Y aunque hasta 1983 se dio el primer concierto de piano en la

sino hasta 1985, con la inauguración de la sala de espectáculos que el CECUT contó con un espacio acorde para presentaciones escénicas (música, teatro, danza). Allí mismo, en Tijuana, fue fundada la Escuela de Música del Noroeste, en octubre de 1988. Esta escuela fue auspiciada por Elsa Arnaiz Rosas, Rosa Amelia Quintero, Armando Pesqueira, José Cabrera, Marco Antonio Labastida e Isaac Namme, siendo los últimos tres los primeros profesores que tuvo. 1988 fue un año fundacional para la música formal en Baja California, ya que se fundaron dos centros musicales de primer orden: el 5 de septiembre se creó el Centro de Estudios Musicales (CEM) de la UABC en el campus de Ensenada y una semana más

1990, para enero de 1991 llegan a Ensenada los primeros cinco músicos rusos que integrarán la orquesta. El 8 de febrero de 1991, la OBC ofrece su primer concierto a la sociedad ensenadense en el Teatro de la Ciudad; unos meses más tarde, para octubre de 1991, la OBC ya cuenta con 16 músicos de planta. Pronto y a pesar del entusiasmo colectivo de sus inicios, los involucrados en la OBC descubrirán que la situación financiera en Ensenada era insostenible y los 16 integrantes, entre rusos y mexicanos, que ya para entonces eran un ensamble que interpretaba música de todos los géneros y tiempos, debieron ponerse a buscar un sitio para continuar manteniendo un proyecto tan generoso como era el suyo. Y no tardaron mucho en encontrar un nuevo hogar, el 25 de marzo de 1992, en el Centro Cultural Tijuana. En 1994, la OBC inaugura su producción discográfica con *Eugenia León y la OBC interpretan a Cri-Cri*. A este disco para el público infantil le siguen *Hexagon skies* (1995) con música de Meyer Kupferman y con la guitarra solista de Roberto Limón, *Masada* (1996), *Concierto para guitarra y orquesta* (1997), de nuevo con música de Kupferman y con Limón de solista, *A faust concerto* (1997), *Concierto para cuatro guitarras y orquesta* (1998) y *Moon Finger's Demon* (1999), las tres producciones son composiciones de Kupferman. A ellas se agrega, en 1999, *Un viejo amor. Música mexicana* con Florencia Tinoco y *Música de salón* de varios

compositores (entre ellos Silvestre Revueltas y Kurt Weill). En 1998, Eduardo García Barrios deja la dirección de la OBC y lo sustituye el guitarrista Roberto Limón. Con el apoyo del director invitado Eduardo Díazmuñoz, ambos sacan en 2001 el disco *Tango mata danzón mata tango*, en donde la orquesta toca música de compositores latinoamericanos como Arturo Márquez, Alberto Núñez, Astor Piazzola, William Ortiz y Carlos Guastavino. Con este disco, la OBC se da a conocer en el mundo entero y recibe una nominación al Grammy latino en la categoría de mejor álbum clásico en 2001. Otros directores se suceden y en 2010 se da el regreso de Eduardo García Barrios a la OBC, y en 2017, toma su lugar Armando Pesqueira, reforzando el perfil de esta agrupación musical como la principal orquesta de la entidad.

Al mismo tiempo, en los últimos 20 años, se ha dado un resurgimiento de los compositores

bajacalifornianos, empezando por José Alberto Ubach, Félix Mora, Emmanuel Silva, Santiago Hernández, Santos Cota, Enrique González Medina, Sergio Peña, David Rodríguez, Ernesto Rosas, Tonalli Magaña, Iván Velázquez de León, Adnan Márquez-Borbón y muchos otros, mientras que las instituciones culturales promueven eventos como la Bienal de Piano (ICBC) o el Festival Hispanoamericano de Guitarra (CECUT), a la vez que grupos de melómanos independientes llevan a cabo programas tan importantes como el Festival Mainly Mozart y la Ópera en Tijuana, pasando por el principal concierto realizado en Baja California en lo que va del siglo XXI, Pavarotti en Mexicali, que se presentó en la Laguna Salada para conmemorar el centenario de la fundación de la ciudad capital del estado en 2003. Los últimos 15 años, y desde la creación de diversas instituciones musicales, tanto educativas como artísticas en Baja California, se ha



[AHT-IMAC]

generado un importante acervo de obras musicales en el campo formal a cargo de diversos compositores que son originarios del estado o se desarrollan musicalmente en éste”.

Dentro de este panorama de renovación y auge, es necesario comentar el establecimiento del Festival Internacional de Música y Musicología, el trabajo docente del Centro de Estudios Musicales, la fundación de la Orquesta de Cámara de Ensenada. Proyectos independientes con gran rai-gambre como el Festival Mainly Mozart. La labor sistemática de impulso a la ópera. La labor de las orquestas juveniles, que se sostienen gracias a novedosos esquemas de organización. La licenciatura de música de la universidad. En este contexto, destacan los cursos de posgrado y especialización de numerosos músicos bajacalifornianos. El Centro de Artes Musicales es una realidad en la zona del río Tijuana, con una gran

cantidad de proyectos pedagógicos y artísticos.

La música formal ahora. En Baja California, en los últimos años, se puede afirmar que la música está en todas partes: en encuentros como los festivales Fandango fronterizo, Rosarito Art Fest o el Festival de Octubre, que organiza el ICBC en todos los municipios de la entidad; en el auge de grupos de jazz, blues, son, rock, rumba, hip-hop, tango, electrónica, vernácula o clásica; o en el trabajo creativo de los músicos bajacalifornianos como Jorge Peña e Iván Velázquez de León, que buscan temas que tengan resonancia regional sin dejar de ser composiciones contemporáneas. La música está en el salón de clases y en la calle, ya sea en el Centro de Estudios Musicales de la UABC o en el Conservatorio Estatal de Música de Baja California en Tijuana o en las clases que se dan en los distintos centros de las artes del estado, especialmente en la sala de conciertos Auka,

en la nueva Escuela de Música del ICBC en Mexicali, inaugurada en enero de 2016.

Para julio de 2017 se establece el Sistema Musical Auka en toda la entidad y con la participación de más de 200 talentos infantiles y juveniles y la Orquesta de Selección Ticuán de Tijuana, la orquesta Comunitaria Playas de Tijuana, la Orquesta Comunitaria Forjadores de El Sauzal de Ensenada, la Orquesta Sinfónica Infantil El Centinela de Mexicali, la Orquesta Red Río Nuevo de Mexicali, el Ensamble Wa-Kuatay de Playas de Rosarito y el Ensamble Kuchumá de Tecate, así como los Coros en Movimiento de Tijuana y de Mexicali, bajo la dirección general de Eduardo García Barrios y con el apoyo de los directores Pavel Getman, Ara Ghukasyan, Tania Ciapara, Roberto Tehero, Antonio Malavé, Brenda Tovar, Hermes Padilla, Edna Martínez, Fernando Núñez, Esther Espinoza y Manuel Torres, entre otros.

En esta segunda década del siglo XXI, la Orquesta de Baja California ha seguido manteniendo el paso con conciertos, giras artísticas y programas educativos para todas las edades. Y lo mismo ha hecho un guitarrista que ha recorrido los escenarios del mundo con la música mexicana y fronteriza, que ha acumulado una impresionante trayectoria discográfica como solista o acompañado de orquestas nacionales e internacionales, como Roberto Limón; o una iniciativa tan generosa como Ópera en la calle, que es un festival que se lleva a cabo en los espacios populares, como el



[AHT-IMAC]

malecón de Playas de Tijuana o en la colonia Libertad de la misma ciudad fronteriza, con una duración de doce horas seguidas y con varias escenificaciones de óperas clásicas al aire libre, lo que la convierte en regalo para el público en general y en una oportunidad de impulsar el bel canto en una frontera tan conflictiva como la nuestra.

Pero no todas son buenas noticias: de las pérdidas que se dieron, en el ámbito de la música bajacaliforniana, hay que consignar la de Octavio Hernández, que priva a la crítica y a la crónica musical de su mejor periodista en activo; la de Zarema Chibirova, miembro de la Orquesta de Baja California y quien sería una fuerza impulsora de la educación musical tanto en la Orquesta Juvenil de Tijuana, en el conservatorio del estado y en el programa Talentos Artísticos: valores de Baja California, que el ICBC realiza. A estas pérdidas se suma el fallecimiento del pianista Alfonso Vidales Flores (1921-2018), quien fuera miembro fundador del Trío Universitario (junto con el violinista Henry Marcot y el chelista Guillermo Argote), primer grupo de música formal que representara a la UABC desde 1961 en adelante, así como parte del dueto Vidales, conformado por su esposa, la pianista Ana Luisa Moreno y él mismo, que dieran a conocer en Baja California la música de concierto en todo el estado y que impulsara la Bienal de piano.

La música en Baja California no es sólo aquello que se escucha en una sala de conciertos o en una



[AHT-IMAC]

explanada para bailar sin preocuparse. En esta era de enfrentamientos y alza de intolerancias, de violencia en auge, la música también es, por sí misma, un mensaje de unión, una vocera de quienes quieren llevar la fiesta en paz, de quienes buscan hacer de la frontera entre México y los Estados Unidos no un muro que divida, sino un sonido que nos sea común a todos. Por eso, es trascendente el concierto binacional que se llevó a cabo en marzo de 2018, en plena línea internacional entre Mexicali y Calexico, con la participación de la Orquesta Juvenil Río Nuevo del lado mexicano y la banda Mighty Bulldogs High School del lado estadounidense, que no sólo deleitaron a los fronterizos sino que mandaron un mensaje a todos importante: en vez de muros hay que construir puentes entre nosotros. Tal es el rumbo actual de la música bajacaliforniana de nuestro tiempo y circunstancia. (Gabriel Trujillo Muñoz).

Abrego, Mónica. Es una de las exponentes del canto más destacadas de nuestra región. Se ha presentado en importantes escenarios musicales de México, Estados Unidos e Italia. En este último país trabajó con la Academia Italiana di Canto interpretando a Narcisa en *Clemenna* (Boccherini), 2002, y a Gilda en *Rigoletto*, 2002. En nuestra región fronteriza Mónica Abrego se presenta regularmente con la Orquesta de Baja California, la Orquesta Sinfónica de La Jolla y con la Orquesta Sinfónica del Valle Imperial. Realizó estudios en el Conservatorio de Música de Baja California y en la Universidad Estatal de San Diego. En la Escuela de Música de Manhattan estudió con la maestra Patricia Misslin y obtuvo la licenciatura en música. Es coordinadora del programa Redes USA.

Alpert, Herb. Nació en Los Ángeles, en 1935. Creador del grupo de estudio los Tijuana Brass, que era una versión estadounidense de la música mexicana en una plaza de toros. Entre 1962 y 1970 sacaron numerosos



De izquierda a derecha: Esteban Favela, José Alberto Ubach, Florencia Tinoco, Roberto Limón y José Medina (CIT).

discos con gran éxito de ventas, vendiendo sólo en Estados Unidos más de 20 millones de copias de sus canciones con solos de trompeta y música ambiental. Su sonido quedó como una música de fondo de todo lo que fuera la vida tijuanense de estos años.

Amos, David. David Amos Hazán inició sus estudios de piano en la Ciudad de México y continuó en Tijuana con los profesores Leo Blue y Alda Bustamante. El bachillerato y maestría en música los realizó en la Universidad Estatal de San Diego para posteriormente realizar estudios de doctorado en conducción en la Universidad de Indiana. Ha dirigido orquestas mundialmente reconocidas como la Sinfónica de Londres, la Real Filarmónica de Londres, la Orquesta Nacional Escocesa, la Filarmónica de Israel, y las orquestas nacionales de Rusia, Polonia, Lituania y Eslovaquia. Es fundador y director de la Orquesta Comunitaria Tifereth Israel.

Baloyan, Sirak Miguel. Talentoso creador musical. Nació y creció en Tijuana y desde muy pequeño mostró su habilidad creativa para la música. Tiene más de 25 años de experiencia

como productor y compositor. Graduado de Dick Grove Music School de Los Ángeles y de San Diego State University, estudiante del Conservatorio de Música de Puerto Rico y estudios de investigación en el género afroantillano, entre otros. En el año 2002 funda su conocida orquesta La Sonora Antillana. Su álbum titulado *De la mata*, grabado en Puerto Rico, incluye 10 temas inspirados y producidos por Baloyan, con reconocidos arreglistas del género tropical. En febrero de 2008, Sirak y su Sonora Antillana se presentaron en los premios Oscar, en el concierto patrocinado por Billboard y Children Uniting Nations.

Banda de Música del Estado. El 16 de junio de 1976 en los patios del antiguo Palacio de Gobierno en Mexicali, hoy Rectoría de la UABC, la Banda de Música del Estado efectuó en forma oficial su primera audición como institución musical. Integrada por elementos pertenecientes a diversos grupos de la localidad, fue creada por el maestro Pedro Luis Santos Carbó, dirigida tenazmente de 1976 a 1980 por Guillermo Argote Camacho, luego por Luis Ortega Galaviz durante casi 20 años. En

1998 es relevado por Lucio Ladino Cosío, después, en el 2000, toma la batuta César Ramírez Siqueiros hasta llegar a Juan Antonio Estrada quien dirige la agrupación desde 2004. La Banda de Música del Estado ha realizado durante 30 años una labor constante cubriendo las necesidades de carácter musical con presentaciones formales y didácticas, con un repertorio que comprende desde movimientos sinfónicos hasta música popular, folclórica e infantil.

Banda de Música de Tijuana. Fue creada en 1980 a instancias del ayuntamiento; la organizó el maestro Francisco Xavier García Sandoval. Formada por 30 músicos titulares, tiene la categoría de banda de concierto. Participa en todas las actividades deportivas, militares y sociales del municipio, especialmente en las fiestas cívicas. Le corresponde el honor de haber grabado la versión oficial del himno nacional.

Cabezud Güereña, Carlos. Nació en La Paz, Baja California Sur. A los 13 años de edad trabajó en un grupo musical en Estados Unidos y más tarde viajó por Cuba y Sudamérica como acompañante de espectáculos.

En 1937 se estableció en Tijuana, donde dio clases de música en escuelas de educación media. En 1963, fue uno de los fundadores del Seminario de Cultura Mexicana, Correspondencia Tijuana. Fue presidente de la Asociación de Músicos y Compositores de la Península de Baja California. En 1972 dirigió un coro de 1 500 voces. La Orquesta Sinfónica de la Jolla, CA, estrenó su “Marcha fúnebre”. En Tijuana creó la Asociación de Autores y Compositores de Música; el Grupo de Danza Folklórica Magisterial y el Grupo Amigos de la Música.

Caldera Adame, Salvador. Nació en Aguascalientes, Aguascalientes, en 1947. Estudia canto gregoriano, piano y dirección coral en la Escuela Superior de Música de Morelia. En 1977 funda en Tijuana el coro polifónico del estado de Baja California. En 1980 llega a residir a Mexicali, dando clases de canto tanto en la UABC como en la Casa de la Cultura de Mexicali. Fue coordinador de la Ópera de Mexicali y dirige el coro sinfónico de la Casa de la Cultura en la capital del estado.

Camerata de la UABC. Se fundó en 1984 con la finalidad de servir de instrumento a los compositores y solistas de la entidad. Su fundador y director fue el guitarrista Alberto Ubach. Desde entonces se ha presentado en los principales escenarios de Tijuana, Mexicali, Tecate y Ensenada, así como las ciudades de San Diego y Los Ángeles, CA. En los cinco primeros años de existencia, la Camerata estrenó obras de Félix Mora, José Alberto Ubach, Emmanuel

Silva, Enrique Salazar, José Enrique González, Armando Pesqueira y Paul Davis Chávez, en un notable esfuerzo por divulgar el trabajo de los talentos musicales de la región.

Carabarin García, Georgina Patricia y María Magdalena. La primera nació en San Luis Río Colorado, Sonora, el 15 de junio de 1969, y la segunda en Matamoros, Tamaulipas, el 25 de abril de 1972. Ambas llegaron a Tijuana en 1984. Jóvenes pianistas, estudiaron en San Diego State University. Participaron con éxito en concursos y ofrecido recitales en Monterrey, Ciudad Alemán y Tijuana.

Covantes, Manuel. Nació en San Pedro de las Colonias, Coahuila, en 1904. Murió en Mexicali en 1966. Llega a Mexicali en 1927 como maestro normalista. Fue profesor de piano en la escuela Cuauhtémoc y músico reconocido en las escuelas de la ciudad y el Valle de Mexicali. Funda y dirige la banda juvenil de música en la escuela normal de Mexicali en los años cuarenta del siglo XX.

Díaz Rodríguez, Álvaro Gabriel. Nacido en Tijuana en 1973. Radica en Ensenada. Realizó estudios musicales en el Centro de Estudios Musicales de la UABC en Ensenada y en la Escuela Nacional de Música de la UNAM. Realiza una maestría en docencia por la UABC y estudios de doctorado en musicología en la Universidad Católica, en Argentina. Crea en el año de 2002 el Festival Internacional de Música y Musicología, en Ensenada, Baja California. Ha realizado cinco grabaciones discográficas como oboísta y director musical: *Música mexicana para oboe* (IDRS, 2001), *Música mexicana del siglo XX para oboe* (FOECA, 2002), y *Tiempo de vendimia* (2009), esta última con la Orquesta de Cámara de Ensenada. Actualmente es director musical de la Orquesta de Cámara de Ensenada, Ensemble Clásico, Ensemble de Música Contemporánea de la UABC y la Orquesta Infantil Forjadores de El Sauzal. Es profesor de tiempo completo de la UABC y editor de la revista electrónica independiente *Redes música*.



[AHT-IMAC]



De izquierda a derecha: Armando Pesqueira, Marco Antonio Labastida, Mónica Abrego, Francisco Guerrero y Pablo Varela (CIT).

Echeverría, Juan. Nació en Ciudad de México, el 17 de agosto de 1953. Estudió música con maestros particulares y astronomía en Sussex, Inglaterra. Fundó el Coro Pro-Música y el Festival Primavera de Ensenada, ciudad en la que radica desde 1983.

Elías Mendoza, Raúl. Nacido en Tijuana. Ha sido concertino de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Estatal de San Diego en California. También ha sido violinista de la Orquesta Filarmónica Internacional de las Californias, así como músico invitado de la OBC. Se ha presentado en importantes teatros y salas de concierto tanto de México como de Estados Unidos, tales como el Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México, teatro Emiliana de Zubeldia, en Hermosillo, Sonora, Centro Cultural Tijuana, Copley Symphony Hall, Dayton J. Smith Recital Hall y Mayan Hall en California.

Elizondo Gastélum, Rafael. Nació en Tecate en 1976. Actual maestro de guitarra de la licenciatura en música de la Universidad Autónoma de Baja California. Su desempeño artístico ha sido reconocido con más de 10 premiaciones, tanto nacionales

como internacionales. Con una intensa actividad como concertista se ha presentado como solista de la Orquesta de Baja California, así como en el Festival Internacional de Guitarra Heitor Villa-Lobos (Italia), Festival Arte a 6 Corde (Italia), temporada de conciertos Brescia Chitarra 2007 (Italia), Acoustic Guitar Festival (California) y Festival Hispanoamericano de Guitarra.

Emmanuel, Juan. Nació en Mexicali. Se inició tempranamente en los estudios musicales y los continuó en el College of the Desert, en Palm Springs, el Long Beach City College y la Universidad Estatal de San Diego. Tiene a su cargo la coordinación del Taller de Música en el Departamento de Extensión Universitaria de la UABC y es fundador del coro de la misma dependencia.

Ensenada Jazz. Agrupación surgida en enero de 1983 bajo la dirección de Ernesto Rosas en la ciudad de Ensenada; es una mezcla de experiencia, vitalidad, juventud y la ambición por querer dar a conocer esa música de siempre que es el jazz. Si bien a lo largo de su historia el grupo ha tenido diversos integrantes,

en la actualidad lo componen: Iván Trujillo, en la trompeta; Luis Salazar, en la guitarra; Héctor Zepeda, en el bajo; Esteban Hernández, en la batería, y Ernesto Rosas, en el piano y la dirección musical. Ensenada Jazz ha tenido participación en los principales foros y festivales del noroeste de la república. La agrupación ha grabado cuatro discos: *Leviatán* (1988), *Kiliwas* (1990), *Standars* (1993), *Ensenada Jazz en vivo* (2002), *Ensenada Jazz en vivo II* (2003) y *El swing de los ausentes* junto con la Orquesta del Centro de Estudios Musicales de la UABC (2004).

Favela, Esteban. El jazz posee una larga tradición en Tijuana y Esteban Favela encarna una figura viviente de esa tradición. Su trayectoria de 53 años, como ejecutante del saxofón y maestro de varias generaciones, le reserva un abultado capítulo en la historia musical de la región. Ejecutante del saxofón alto, sax tenor, flauta y clarinete, Esteban Favela ha tocado con diversas agrupaciones musicales, entre las que se cuentan las orquestas de Benny Hollman, Ismael Díaz, heredero de la afamada orquesta de Luis Alcaraz, Chico O'Farril y Ramón Márquez, entre otras. Como

saxofonista ha acompañado a multitud de músicos, entre los que se cuentan Gilbert Castellanos y varios ejecutantes de jazz del puerto de San Diego. El maestro Esteban Favela ha grabado tres discos a la fecha: *Fantasia en sax*, *Esteban Favela y sax* y *La Rumorosa*, en el que se hace acompañar por Irving Flores. .

Florez, Enrique. Nació en Mexicali, en 1947. Hizo estudios en guitarra clásica y española en México y en España. Fue alumno de Andrés Segovia. Es considerado un embajador internacional de la música de concierto hispanoamericana. Ha dado giras de conciertos por todo el mundo y ha tocado, en galas oficiales. Es fundador del ensamble de música antigua Los siglos pasados. Tocó en la olimpiada cultural México 1968. Entre sus discos se encuentran *Música medieval* (1979), *Música barroca y virreinal* (1981), *Capricho. Cinco siglos de obras maestras para guitarra* (2001) y *El valle de los árboles muertos. Poema sinfónico para guitarra y orquesta* (2007).

García Barrios, Eduardo. Músico. En 1990 se graduó con honores del Conservatorio Tchaikovski de Moscú en la entonces Unión Soviética como director sinfónico y de ópera. Al regresar a México, fundó la Orquesta de Baja California, en 1990, de la que fue director artístico hasta 1998. De 1998 a 2002 fue director titular de la Filarmónica de la Universidad de Lima, Perú y fungió además como director asociado de la Orquesta Sinfónica de San Antonio, Texas hasta 1999 y como director musical de la Orquesta Juvenil

Carlos Chávez hasta diciembre de 2009, entre otras actividades. Ha sido director huésped en varias de las orquestas del país, incluyendo la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la OFUNAM y la Orquesta del Teatro de Bellas Artes. García Barrios se desempeña actualmente como titular del Sistema de Fomento Musical de la Secretaría de Cultura federal..

García Sandoval, Francisco Xavier. Originario de Guamúchil, Sinaloa. Se inició en la música al lado de su padre; después estudió en Mexicali. Manejó el grupo vocal Los Moonlights y luego dirigió la división bajacaliforniana de discos Fama. En el desempeño de esta responsabilidad, impulsó a los artistas tijuanaenses. En 1980 le fue encomendada la creación de la banda de música de la ciudad de Tijuana, conjunto seleccionado para grabar la versión oficial del himno nacional mexicano.

Getman, Pavel. Nació en Ucrania. Terminó sus estudios como fagotista en el Colegio Musical de Glinka en 1984. En 1983 obtuvo el segundo lugar del concurso de la república de Ucrania, y en 1984 el primer lugar en Donetsk; en ese mismo año ingresó al Conservatorio Tchaikovsky de Moscú. Trabajó como solista de 1989 a 1990 en la Orquesta Filarmónica de Dnepropetrovsk y de 1990 a 1992 en la Orquesta Sinfónica Nacional de Rusia bajo la dirección de M. Pletnev. Ingresó a la OBC como fagotista y maestro del Conservatorio de Música de la OBC, así como director musical de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Tijuana.

Gianola, Yadira. Nació en Mexicali en 1982. Vocalista principal del grupo mexicano pop Nikki Clan, con el que ha grabado los discos *Nikki Clan* (2005) y *No será igual* (2008), ganadores de discos de oro y reconocimientos por MTV.

Glouzman, Boris. Nació en Zhitomir, Ucrania. Se graduó en el



[AHT-IMAC]



De izquierda a derecha: Sirak Baloyán, Aiko Yamada, Jorge Fernando Peña y Ensenada Jazz (Héctor Zepeda, Ernesto Rosas y Esteban Hernández).

Instituto Musical Gneissini de Moscú. Fue alumno de Anatoly Lubimov, oboísta principal de la Orquesta Sinfónica Nacional de la URSS. Ha trabajado como solista en la Orquesta de Cámara de Moscú, en la Orquesta Sinfónica del Ministerio de Cultura de la URSS. También ha trabajado como solista en la Orquesta de Teatro Experimental de Moscú, al mismo tiempo que fue invitado permanente de la Orquesta Filarmónica de Moscú. Fue miembro de la Sinfonietta de Moscú, constituida hoy en día en Orquesta de Baja California, de la cual es el primer oboísta, y maestro del Conservatorio de Música de la OBC.

González Medina, José Enrique. Músico tijuanense, nacido en San Diego, California, en 1954. Estudió composición en la Universidad Nacional Autónoma de México con Julio Estrada, en la Universidad de California en San Diego, con William Ogdon, y en Nueva York, con Peter Stearns y Julián Orbón. Recibió su licenciatura en composición de The Mannes College of Music en 1987. De 1993 hasta 1998 colaboró con la Orquesta de Baja California como compositor, orquestador y profesor

de composición y literatura musical. En 2001 completa la ópera *Serafina y Arcángela*, basada en la novela *Las muertas*, de Jorge Ibargüengoitia. Tres años más tarde dio inicio a una serie de canciones basadas en poemas bajacalifornianos, que tituló *El cancionero bajacaliforniano*, que fue presentado a nivel nacional en el Centro Nacional de las Artes el 24 de julio del 2005.

Gourievich, Alexander. Nació en Jabarovsk, Rusia. Se graduó en el Instituto Musical Gneissini de Moscú. De 1969 a 1989, trabajó como solista en la Banda del Conservatorio Tchaikovsky de Moscú. Además, tocó en la Orquesta Filarmónica de Moscú con el director Kiril Kondrachin, en la Orquesta de Cámara de Rusia con el director Víctor Tretiakov y otras orquestas y sinfónicas. Después trabajó como solista en distintas orquestas de música popular. En 1991 fue laureado en los Festivales de Música en Holanda y en 1992 en Israel. Es clarinetista y saxofonista en la Orquesta de Baja California y maestro del Conservatorio de Música de la OBC.

Guerrero, Francisco. Nació en Huajuapán de León, Oaxaca, pero desde

1997 radica en Tijuana. Se inicia en la guitarra bajo la guía de su padre, el compositor Darío Guerrero Palacios. Posteriormente, en la Ciudad de México realiza estudios en la Escuela Nacional de Música de la UNAM y en la Escuela Superior de Música del INBA. Es miembro fundador del Ensamble Esplandián y editor de la gaceta *El curioso tañedor*. Con la pianista ucraniana Mariana Negoda integra el dúo Guerrero-Negoda. De 1997 al 2001 se desempeñó como coordinador académico del Centro Hispanoamericano de Guitarra y del diplomado nacional de guitarra clásica en el CECUT. En enero del 2007, la Casa de la Cultura de Tijuana le rindió el homenaje Una década de seis cuerdas, por su contribución al quehacer artístico de la localidad.

Gutiérrez, Hernán. Nació en Mexicali en 1958. Estudió tanto música como literatura en la Universidad Estatal de San Diego, bajo la supervisión de David Ward-Steinmen y Thomas Stauffer. Ha estudiado también con Ray Murray, Fernando Lozano y Mario Lavista. Compositor de música de vanguardia y de jazz contemporáneo. Entre sus obras están *Suite reclinada* (1989), *Carabelas sin número* (1993)

y *Concierto para guitarra y ópera de Strauss en televisión* (1993).

Jiménez Gómez, Miguel Luis. Originario de Michoacán, reside en Tecate desde 1954. Imparte clases de guitarra desde 1979 y es fundador de las rondallas del Colegio de Bachilleres y de la Casa de la Cultura.

Hernández, Jesús. Nació en Tijuana, en 1965. Rockero. Fundó en 1980 la banda de rock Mercado Negro, en la que es baterista y vocalista. Ha sido desde entonces uno de los protagonistas de la escena y de la historia musical de Tijuana. Representa, junto con su banda, a las primeras manifestaciones del punk rock y del arte interdisciplinario en la región. Escribió su libro testimonial titulado *320* (2016).

Hernández Nuño, Santiago. Nació en Mexicali, BC, el 14 de marzo de 1952. Estudio en la Escuela de Música de la Universidad de Guadalajara. En 1976 regreso a su ciudad natal. Pianista, ha sido maestro de actividades artísticas. Fundó y dirigió la Orquesta Juvenil del Estado (19759-1985). Es autor de *Quinteto veno 79*, *Dúo para piano y oboe*, varias canciones, *Agua morena* (para orquesta sinfónica), *Un día ruidoso* (para orquesta de cámara), *Ave María ruega* (para soprano y piano), *El jardín de san Sebastián* (para una pastorela), *Ave Fénix* (para piano y voz), *Los cuentos del tata Tony* y *El coyote* (temas de mitología indígena de Baja California), *Solo para dos* (para flauta y piano) y *La nostalgia del saber* (para violoncello y piano).

Labastida, Marco Antonio. Tenor tijuanaense. Realizó sus primeros

estudios musicales en la Casa de la Cultura de Tijuana (1977-1979). En 1994 se hizo acreedor a una beca del FOECA, para culminar sus estudios en el Conservatorio de Música de Obelin, Ohio, con especialidad en voz. Participó en las escenas de *Elixir de amor*; trabajó en la ópera *Serafina y Arcángela* (2001), e interpretó el papel del teniente Pinkerton en *Madame Butterfly*, con la Ópera de Tijuana (2002). En el 2008 cantó en la ópera *Lucia de Lammermor* en coproducción con Bellas Artes,

Presencia Artística Universitaria, organizado por la UABC. Es autor de la música del himno a Ensenada. Recientemente presentó con un concierto en vivo su tercer material discográfico con temas inéditos para piano orquesta y coros, titulado *Tiempo de vendimia. La ruta del vino y su música*, en el Centro Estatal de las Artes Ensenada (CEARTE). Inició sus estudios de piano bajo la tutela de su madre, la profesora Carlota García González. Sus estudios posteriores en piano y composición



[AHT-IMAC]

CECUT y Ópera de Tijuana. Desde 2005 es miembro del Seminario de Cultura Mexicana, corresponsalía Tijuana y se desempeñó como presidente del 2015 al 2019.

Lamadrid, Mario. Nació en Ensenada, en 1974. Músico, compositor y comunicólogo egresado de la Universidad Autónoma de Baja California. De 1995 a 1997 ganó durante tres años consecutivos el primer lugar en la categoría de composición y música individual del certamen

han sido de manera autodidactas. Estudió técnica pianística en la Academia Promúsica con la maestra Ella Korobtchenko.

La Pura Pulpa. Nace en 2005 con la intención de divulgar la música tradicional mexicana, bajo la dirección de Sergio Vela, músico que se especializa en diferentes ritmos de nuestro acervo cultural, tales como el son huasteco, el son michoacano y principalmente el son jarocho. El grupo ha participado en diversos

foros culturales: la Feria del Libro Netzahualcóyotl, las Fiestas del Sol, el CEART, Casa de la Cultura, Feria del Hongo en Ensenada, Puerto Peñasco, Festival del Camarón y Carnaval en San Felipe, UNISON en Hermosillo, Feria Internacional del Libro UABC, las fiestas de la vendimia en Ensenada, penal El Hongo, así como en espacios culturales del sur de California. También el grupo utiliza percusiones como el cajón y el pandero tlacotalpeño el cual tiene su propia manera de ejecutarse.

Limón, Roberto. Como guitarrista ha desarrollado una intensa actividad en México, España, Grecia, Portugal, Alemania, República Checa, Rusia, Lituania, Puerto Rico y Estados Unidos. Se ha presentado como solista con las principales orquestas del país y extranjeras: Sinfónica Nacional de México, Sinfónica de San Antonio y San Diego (EUA). Fue miembro del Cuarteto Ángel Romero. Su grabación de obras para orquestas y guitarra *Tango mata Danzón mata Tango* fue nominada en 2001 en la

categoría de mejor álbum clásico de los Grammy Latino y él fue en la categoría de mejor solista. La misma producción fue merecedora del premio mejor álbum clásico de 2001 por la Unión Mexicana de Críticos de Música y Teatro. Paralelo a su actividad como concertista, fue director del Centro Hispanoamericano de Guitarra. En 2008 concluyó su labor como director ejecutivo de la Orquesta de Baja California.

López Guadarrama, Emiliano. Es egresado de la Escuela Nacional de Música de la UNAM con la especialidad de clarinete, ha desarrollado su carrera como instrumentista en diferentes agrupaciones de música de cámara, así como en la Sinfónica del Estado de México, American Youth Symphony, Youth Debut Orchestra, Sinfónica de Aguascalientes, Sinfónica Carlos Chávez. Es miembro también de Horn Club y de Quadre Horn Quartet. Es cornista principal de la Orquesta de Baja California y maestro del Conservatorio de

Música de la OBC. Forma parte del cuarteto Cuatro para Tango.

Márquez-Borbón, Adnán. Nacido en Ensenada en 1980. Compositor de música electroacústica que ha hecho estudios de composición en Estados Unidos. Realizó su licenciatura en San Diego State University, maestría en composición en Stanford University. Ha creado paisajes sonoros de gran fuerza y originalidad. En 2007 saca su primer disco con composiciones propias: *The Paradox of Continuity*, con el Spectrum Saxophone Quartet. Representa la música bajacaliforniana de cara al futuro: una mezcla de ritmos tribales yumanos con ráfagas electrónicas de gran belleza.

Medina, José. Tenor tijuaneño. Con una vasta experiencia en el canto operístico, ha trabajado con las compañías españolas de Cataluña, Pamplona, Málaga, Jerez de la Frontera y las Islas Canarias. En tierras mexicanas se ha presentado en el Palacio Nacional de Bellas Artes, en el Teatro Degollado de Guadalajara y en el Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México. Fungió como director artístico de la Ópera de Tijuana (antes Acorde). Ha dirigido escenas de *La Traviata* de Verdi, *Leisir d'amore* de Rossini y *La Bohème* de Puccini.

Mondragón, Jesús Citlaltzin. Ofreció su primer concierto de violín a los ocho años de edad. A los 14 formó parte de la Orquesta Juvenil de Sweetwater District, de la que fue concertino, en San Diego, CA. Desde entonces ha participado en la Sinfónica de San Diego y en varios grupos de cámara; llegó a tocar ante



[AHT-IMAC]

Miguel de la Madrid y Ronald Reagan, presidentes de México y Estados Unidos.

Mora García, Félix. Estudió en la Escuela de Música Sacra de Morelia y en la Nacional de Música. Profesor por el Conservatorio Nacional, fue becado por el INBA para un posgrado en Santiago de Chile. De 1973 a 1983, fue jefe técnico y jefe del Departamento de Música, asesor, director del Centro de Estudios Musicales de Aguascalientes, y director de Servicios Culturales para la Provincia. En 1987 dirigió el Coro Pro-Música de Ensenada. Ese mismo año fundó el Centro de Estudios Musicales en esa ciudad, actualmente dependiente de la UABC.

Moreno de Vidales, Ana Luisa. Nació en Calexico, California, en 1934. Pianista profesional con estudios en Estados Unidos. Funda, junto a su esposo, el también pianista Alfonso Vidales y el compositor Guillermo Argote, entre otros, el grupo Asociación Civil Pro-Arte de Mexicali en 1953 y el dúo de piano Vidales-Moreno en 1955, dando conciertos en todo el país y en el extranjero por varias décadas. En el año 2000, Alfonso y Ana Luisa fundan, con el apoyo del ICBC, la Bienal de Piano de Baja California. Como dúo tienen grabados tres discos con música clásica del periodo romántico.

Morlett Valdés, Francisco. Nació en Durango, Durango, el 9 de marzo de 1901. Llegó a Mexicali en 1920. El conjunto Franck Morlett and his Orchestra hizo época en Mexicali, con la participación, entre otros, de



[AHT-IMAC]

Jack B. Tenney autor de “Mexicali Rose”, como pianista, organista y acordeonista. Morlett dominó varios instrumentos.

Namme, Isaac. Nació en Tijuana, en 1962. Inició sus estudios de piano en 1978; en 1982 presentó su primer recital integrado exclusivamente con música mexicana. Es fundador de la Escuela de Música del Noroeste y responsable de diseñar su plan de estudios. En enero de 1992 ingresó a la University of California, San Diego, en donde continuó su formación profesional, obteniendo en 1996 el premio Stewart Prize por su recital de graduación en el Enrickson Hall de la institución mencionada. Actualmente, imparte clases de piano y armonía en la Casa de la Cultura de Tijuana. .

Pesqueira Villanueva, Armando. Inició sus estudios musicales a los siete años de edad. En 1979 y 1980 participó en los certámenes nacionales del DIF y quedó finalista. Se perfeccionó en la Universidad Estatal de San Diego, CA. Fue director musical

de la Camerata Juvenil de la UABC y miembro de ella. Una obra suya se tocó en las celebraciones del centenario de la fundación de Tijuana. Estudió la licenciatura en la Universidad Estatal de San Diego, bajo la tutela de Merle Hogg, Thomas Stauffer y Bren Dutton, y en esa institución cursó la maestría en composición. Ha sido coordinador de la Escuela de Música del Noroeste, y maestro de piano de la UABC. Actualmente, es director de la Sinfónica de Chihuahua y de la Orquesta de Baja California.

Rangel Corona, Benjamín. Nació en Mexicali, el 10 de marzo de 1962. Egresado de la Escuela Superior Diocesana de Música sagrada de Guadalajara, ha impartido el seminario de pedagogía de música infantil y el curso de vocalización para cantantes, en la Casa de la Cultura de Mexicali, y la clase de uso de la voz para el cantante, en la Universidad de Guadalajara.

Robles, Carlos. Nació en Mexicali. Guitarrista, alumno de José María

Ortiz y Humberto Hernández Medrano, se perfeccionó como concertista bajo la dirección de Mario Beltrán del Río y en 1981 participó en el curso de interpretación musical que impartió Andrés Segovia en la Universidad de Los Ángeles, California.

Rodríguez, Delfino. Guitarrista mexicalense; ha participado como ejecutante en los diplomados nacionales de guitarra clásica dentro del Festival Hispanoamericano de Guitarra. Profesor de guitarra en la Escuela de Artes campus Tijuana. De Delfino Rodríguez ha dicho Bebé Romero (*La crónica*, 26 de septiembre de 1998) que él es “uno de los pocos exponentes de la guitarra clásica en Mexicali”. Se ha dedicado a estudiarla a profundidad con los músicos rusos del Centro Hispanoamericano de Guitarra. La búsqueda de Delfino es ir más allá de dominar la técnica y alcanzar el ideal de la musicalidad en su emotiva creatividad.

Rodríguez, Gisel. Nacida en Mexicali, en 1977. Estudió en el Conservatorio Estatal de Música de Tijuana y “posteriormente se trasladó a la ciudad de Salzburgo, Austria, en donde estudió bajo la dirección de la maestra Martha Villegas. Luego se integró al grupo Small Opera of San Diego de la ciudad del mismo nombre. En octubre del 2000, Gisel fue laureada con un premio en el concurso de la Metropolitan Opera realizado en la vecina ciudad de San Diego. Ha participado en escenas de diferentes óperas tales como *La Médium* de Menotti, *La Reina de Espadas* de Tchaikovsky, *Xerxes* de Handel, *Las Bodas de Fígaro* de Mozart y *Porgy*



[AHT-IMAC]

and Bess de Gershwin. Gisel Rodríguez, en su papel de Serafina en la ópera de Enrique González Medina, *Serafina y Arcángela*, obtiene uno de sus más grandes éxitos.

Rosas, Ernesto. Es originario de Ensenada, donde recibió sus primeras lecciones de solfeo, piano, armonía, contrapunto y formas de su padre, el profesor Susano Rosas, propulsor de la enseñanza musical en Ensenada. Inició su trayectoria musical en 1967 como integrante de diversos grupos de rock. En 1983, formó el grupo Ensenada Jazz, con el cual inició una nueva etapa como pianista y realizador de presentaciones en este género. En 1988 empezó a trabajar en el Centro de Estudios Musicales (CEM) de Ensenada, donde es coordinador académico. De 1992 a 1994 estudió dirección orquestal con el maestro Fernando Lozano, director del Programa Nacional de Coros y Orquestas Juveniles de México. Asimismo, en 1993 estudió dirección con el maestro Eduardo García Barrios. En 1995 formó la Orquesta Juvenil de Tecate.

Salazar, Enrique. Nació en Ciudad Obregón, Sonora, en 1958. Estudió en el Instituto Nacional de Bellas Artes y en Escuela Libre de Música. En Tijuana se adiestró en guitarra y en la OBC. Ha escrito numerosas obras musicales, algunas de ellas estrenadas por la Camerata de la Universidad. De su producción destacan *Los planetas de Smira* (para orquesta de cuerdas, 1988), *Azul crisálida* (para conjunto de cámara, 1989) y varias obras para piano y guitarra sola.

Sánchez, Emma Lucía. Nacida en Mexicali, en 1982. Pianista que ha tomado clases con la maestra rusa Farizat Tchibirova. Pablo Barajas (*La crónica*, 20 de mayo de 2005) ha dicho que cuando Emma toca el piano lo que se nota de inmediato es su “gran calidad interpretativa, juventud, belleza y amor por la música”, y agrega que “Tiene la licenciatura en trabajo social, graduada por la Universidad de San Diego. Mexicali, Tijuana y San Diego son las principales ciudades en las que Emma Lucía Sánchez ha derramado su arte tocando el piano”.

Santos Carbó, Pedro Luis. Nació en la provincia de Santa Clara, Cuba, el 7 de marzo de 1911; murió en Mexicali, BC, en 1982. Fundó la primera orquesta sinfónica de señoritas en La Habana. En la Ciudad de México puso música a varias películas y formó una compañía que viajó por la república. Se quedó a vivir en Baja California y ahí contrajo matrimonio con María del Rosario Ibarra, en 1947. En 1955 formó en Mexicali la asociación Pro-Arte y Cultura y creó la Orquesta Sinfónica de la ciudad. Más tarde formó el Instituto Regional de Bellas Artes y alternó sus actividades artísticas con la enseñanza de la música.

Santos Ibarra, Pedro Luis. Nació en Mexicali, en 1949. Egresado del Instituto Regional de Bellas Artes, se inició como pianista y cantante a los siete años de edad. Integrado al movimiento Pro Arte y Cultura, ha formado varios grupos corales y orquestales en escuelas de la entidad. Ha trabajado en grabaciones musicales como intérprete, arreglista y productor.

Seeman Corral, Héctor. Nació en Ciudad Obregón, Sonora, el 6 de marzo de 1934. Llegó a Tijuana a los 12 años. Fueron sus padres Amanda Corral Valenzuela y Francisco Seaman Morales, originarios de Álamos, Sonora, descendiente de pioneros alemanes. Realizó estudios de piano con maestras tijuanaenses que lo animaron a trasladarse a la Ciudad de México a especializarse en musicalización y solfeo en el Conservatorio Nacional de Música, bajo la tutela de Fanny Anitúa. Después de instruirse ocho años en composición, armonía y solfeo, se

incorpora al magisterio de Tijuana, impartiendo clases de música y canto coral. Su primer recital de piano fue en la escuela Álvaro Obregón de Tijuana. A partir de 1958 ofrece varios recitales en San Diego y Los Ángeles California. En Tijuana estrenó *Pizzicato, polka* el 15 de junio de 1985, y el *vals Laura Vanessa* el 5 de septiembre del mismo año, ambas obras con la Orquesta Sinfónica el Centro Social Israelita de San Diego, dirigida por David Amos, en el Centro Cultural Tijuana. Falleció en Tijuana, el 11 de septiembre de 2003.

Silva, Juan Emmanuel. Nacido en Mexicali en 1952, muere en Tijuana en 1994. En su corta vida, Silva se dio a conocer como un promotor y compositor musical de extraordinario talento. Estudió con los maestros Francisco Jasso y Guillermo Argote antes de pasar al College of the Desert, en Palm Desert, California, y al Long Beach City College, para finalizar sus estudios de composición, bajo la supervisión de Brent Dutton, en la Universidad Estatal de San Diego. Fue

coordinador del Taller de Música en la UABC y fundador, el 14 de octubre de 1980, del Coro de la Universidad Autónoma de Baja California. Silva es autor de *Delfines para guitarra y orquesta de cuerdas* (1987), pero su labor más reconocida es la de maestro y animador de la vida musical de nuestro estado, ya que, a fines de los años ochenta, Emmanuel Silva se trasladó a Tijuana donde apoyó a la camerata universitaria.

Tenney, Jack B. Nació en San Luis Missouri, Estados Unidos, el 1 de abril de 1898. Murió en California en 1970. Abogado establecido en California, tuvo una brillante carrera política como diputado y senador. En 1923, viviendo en Mexicali como pianista de jazz, compuso el *vals Mexicali Rose* en el cabaret Imperial, canción que le dio la vuelta al mundo y que ha sido interpretada por centenares de artistas de fama internacional.

Terrazas, Wilfrido Damián. Nació en 1974 en Camargo, Chihuahua,



[AHT-IMAC]

pero radica desde niño en Ensenada. Allí empezó, en el CEM de la UABC, sus estudios de flauta transversa. Es aceptado en la Orquesta Sinfónica Juvenil de San Diego, teniendo una destacada participación tanto en flauta como en flautín. Es egresado del Conservatorio de Las Rosas. También realizó estudios de musicología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es profesor de flauta en el Conservatorio de las Rosas desde 2007. Algunos de sus textos han sido publicados en las revistas *Heterofonía*, *La tempestad* y *Redes música*, así como en el libro colectivo *Performing Xenakis*, editado por Sharon Kanach (Pendragon, 2010). Wilfrido Terrazas vive en la Ciudad de México desde 2003.

Ubach, José Alberto. Nació en Tijuana el 11 de agosto de 1958. Comenzó sus estudios formales de música en el South Western College de Chula Vista, CA. Es egresado del Conservatorio Nacional de Música en la carrera de ejecutante de guitarra José Alberto Ubach es fundador y director de la Camerata de la UABC. A él se debe el rescate de la música de Manuel Ferrer. Dirigió el Centro de Estudios Musicales de la Universidad Autónoma de Baja California; estudió dirección orquestal en la Universidad Estatal de San Diego en 1989 e identificó el instrumento para el cual Beethoven había escrito su sonata *Terzgitarre*, y la interpretó primero en la sala Manuel M. Ponce de Bellas Artes.

Varela, Israel Jesse. Nació en Tijuana, en 1979. Joven baterista tijuanaense, ha trabajado con Giovanni Hidalgo, Wilfredo Reyes, John Peña, Otmaro Ruiz,



[AHT-IMAC]

Orquesta de Baja California, Mister Magic, Freelars, entre otros. Entre sus principales maestros se encuentran Alex Acuña, Horacio Hernández y Andrei Tchernizev. Ha dado demostraciones de ritmos latinos en México, Estados Unidos e Italia.

Varela López, David Gerardo. Música. Nació el 10 de noviembre de 1979 en la ciudad de Ensenada. Tomó sus primeras clases de violín con el profesor Mario Bustillos en 1989. Comenzó sus estudios de violín en 1990, en el Centro de Estudios Musicales (CEM) de la UABC, y en julio de ese mismo año fue uno de los fundadores de la Orquesta del CEM, bajo la dirección del maestro Ernesto Rosas. En enero de 1992 comenzó a estudiar violín con el maestro Igor Tchechko. Estudió la licenciatura en música, con especialidad en violín, en la Facultad de Música de la Universidad Veracruzana en Jalapa, Veracruz.

Varela, Pablo Fernando. Nacido en Tijuana en 1973. Ha sido director

huésped de diversas orquestas y ensambles en México, Italia y Holanda. Inició estudios musicales en el programa pedagógico de la Orquesta de Baja California. Realizó estudios de composición en Nueva York con Meyer Kupferman en 1994. En 1997 obtuvo el diploma Di Merito In Composizione de la Academia Musicale Chigiana en Siena, Italia, y en 1998 concluyó los estudios de perfeccionamiento en Milán. En 2003 fue semifinalista del Premio Internacional de Dirección de Orquesta Eduardo Mata. En 2005 dirigió la Orquesta Filarmónica Nacional de Venezuela y en el 2006 a la Orquesta de la Juventud Venezolana Simón Bolívar, en Caracas.

Vega Sapién, Manuel. Compositor tijuanaense integrante del Luvenes Cantores Sacri Cordis y del Ensemble Luvenum Solistarum. Ha participado con la Orquesta Sinfónica Internacional de Tijuana, la Orquesta Sinfónica de Palomar y la Orquesta de Baja California.



[AHT-IMAC]

Velázquez de León Reyes, Iván. Compositor y pianista. Nació en 1973 en la Ciudad de México, lugar al que regresó en 1994 donde comenzó su carrera musical al estudiar la carrera de composición y piano. Recientemente estrenó música en la ciudad de Nueva York para una coreografía de la bailarina peruana Sonia Portugal en homenaje al poeta César Vallejo. Sus estudios de composición comenzaron en el Conservatorio de las Rosas de Morelia, Michoacán, continuó en el Instituto Cardenal Miranda. Actualmente trabaja como maestro de piano y solfeo en el Conservatorio de la OBC y es pianista del coro de la Ópera de Tijuana. Se encuentra trabajando en varios proyectos de creación y promoción multidisciplinaria.

Yamada Riqué, Aiko. Ha participado en numerosos recitales, como solista, en ensambles de cámara y como acompañante, en diferentes espacios culturales y teatros de estado. Inició su educación musical en 1988 con la maestra Ana María Beristáin en el Centro de Estudios Musicales de la ciudad de Ensenada y continuó sus estudios en el Conservatorio Estatal de Música, durante cinco años bajo la tutela de Zarema y Farizat Tchibirova; en 1997 con el reconocido pianista mexicano Jorge Federico Osorio, y en marzo de 2000 con el gran director de orquesta y pianista Daniel Barenboim, en el Carnegie Hall de Nueva York. Actualmente es acreedora a una beca por parte de la Universidad Estatal de San Diego.